

CARAS Y CARETAS





La moda de París ◆

Vestido en "lainage" marrón con encaje del mismo color. Modelo de Robert Piguet.

Foto exclusiva para "Caras y Caretas"

Repicaron campanas

Por NUNA LAND

"Truth hath a quiet breast".
W. Shakespeare.

Aquel día él no me vió.
Cada vez que mi palabra revoloteaba como pájaro inquieto,
Sus ojos eran costas lejanas,
Mis alas inútiles frente al mar en calma,
Y mi voz
Se extinguía contemplando su resplandor luminoso.

Sin detenerse, mi alma siguió su marcha de atardecer.
Mi silencio le habló de sendas definitivas.
Mi imagen fué luego a refugiarse en su memoria
Como un recuerdo tenue de auroras que se fueron,
De vidas sin regocijo.

Y en la obscuridad indecisa de la noche,
En sus sueños sin distancia,
Pensando estar solo,
Con el ruido del viento,
Su espíritu era una claridad desfalleciente.
En ese instante,
Sin sorpresa, él me vió. Esa noche
Me vió tal cual era:
Toda llena del mismo rumor de su alma,
Toda llena de la misma nostalgia
De costas lejanas.

. . . .

Esta noche en sus ojos hay promesa y hay pesadumbres.

Yo sin inquietud le di mis recuerdos plegados, sin dolor,
Y en el encantamiento velado de esa hora
¡Repicaron campanas!
¡Y era más claro el camino!

Dibujo de Caballé

CABALLÉ

Nadie conocía a punto fijo la fecha de su nacimiento. Para la paisanada de Guasayán — allá, en el valle santiagueño que recuesta su vejez a la vera de los cerros de Catamarca, — Florita no tenía edad. Se la distinguía con el diminutivo desde que gateara como guagua — según contaban los pobladores más viejos, — sin que nadie hubiera parado mientes en que el tiempo galopaba para todos, menos para ella, que parecía hacer el camino con sobrepaso remolón de matungo bichoco. Una corteza de juventud perenne disimulaba los estragos de los años, así como el verde lavado del musgo oculta la vejez de la piedra.

—¿Sabés que mañana es el cumpleaños de la Florita, che, Catú?

—¿Y a cuántos remonta la cuenta, che, Michi?

—Le oí decir a mi agüela, que pal tiempo 'e la caida del ariolito, ya era una moza bien plantada.

—¡Jesús!... Entonces debe andar... ¿a ver?... ¡sí, pues!... ¡Debe andar en los sesenta!

—¡No puede ser!



Ña Primavera

Carlos Schaefer Gallo.

—¡Velay que sí!... Ponele cinco años a cada dedo 'e las manos y agregale dos más de los pieses: es mi cuenta. ¿Son doce, no? Güeno: sos doce veces cada cinco años que ella festeja su dia, asigún lo sabemos toditos, aunque naides explique el porqué. De modo que entuavía me quedo corta, porque supongamos que haiga empezao a festejarse a los quince...

—¡Ave María!... ¡Asigún tus números, llega a los setenta!

—Y ansí no más será... aunque pa toditos sólo tenga vainte.

Y era el caso que Florita acaparaba las ponderaciones y comentarios cada vez que hacía su aparición en bautizos, casamientos y velorios, de los que se servía como marco para lucir su misteriosa frescura de virgen.

Nadie como ella sabía ofrecer mejores sonrisas, ni mirar con más picardía a los hombres, ni conquistar más admiradores. Pero a los mozos les resultaba demasiado madura, y a los maduros, demasiado verdona. A pesar de que todos habían intentado la conquista, éstos con timidez zorruna, aquéllos con arrestos de escarceadores, y, los más, con rumbeos de baqueanos — sin que faltaran los atrevidos que iban a la zaga de una apuesta, — Florita permanecía soltera.



Ña Primavera fué el mote que una noche lanzó en la tertulia del boliche el juez de paz, y que, como un pelotazo barajado y devuelto, fué golpeando rancho por rancho, con el ruido sordo de los aldabonazos del chisme.

Desde entonces, el nuevo bautismo borró el nombre de pila. Florita murió para las cháchara; pero el nuevo personaje acaparó con vigor los comentarios: ña Primavera surgió aún más rejuvenecida, ya

que el apodo venía a colocarla en primer plano, dando fuerza de relieve a su figura un tanto desdibujada por el manoseo.

—Yo creo que esa Primavera tiene flores postizas — se atrevió a suponer la curandera.

—¡*Di* ánde van a ser postizas! — *protestó* el comisario, oculto ronceador de Florita, agregando con fruición. — Si no hay más que sentir el rescoldo 'e sus ojos, ver su boca pintona, como piquillín maduro, y su cara tirante como quesillo... No sin razón anda haciendo correr la copla don Feliciano el guitarrero. ¿No l'ha oyó entuavía?... Es mesmito que un retrato en palabras:

¡Quién habrá que no distinga
su mocedá donde quiera!
Pa ser joven, con mandinga
s'entiende ña Primavera.

Pero un buen día cambió de curso la vida de Florita. Ello fué al asentarse en el pago el mozo langostero — alto, fornido y de labia entradora, — que al conocer a ña Primavera en el velorio de un angelito se sintió maneado de repente, como un pingo escarceador que de improviso suspende su brío al enredarse en las Tres Marías. Florita también tuvo que aguantar la desazón nunca sentida que se le adentraba como espina de vinal, hurgándole el alma.

—Se han flechiao los dos — sentenció un mozo en rueda de fogón.

—Le sonó l'hora — musitó el comisario, con gesto de desabrimiento de quien se ve desposeído de una chafalonía deseada, haciendo carraspear el mate para pasar el mal trago.

—Ahura sí que va a envejecer de golpe — aseguró el domador, añadiendo con sorna: — La cruz del casorio revient'a cualesquiera.

—¿Y hablás de casorio? — preguntó la empanadera, estirando las palabras entre los dientes de vizcacha. — ¡Si recién s'encuentran, po!... ¡Eso habrá que verlo!

Lo que vieron fué un idilio insospechado, que empezó a alargarse más de la cuenta, ya que todos habían decretado por anticipación la fugacidad de aquel enredo amoroso: "pasatiempo de pueblero aburrido".

Pero empezaron a cosquillear ante la duración de las relaciones. Luego, el cosquilleo se convirtió en picazón, después en viruelas, y, al poco tiempo, el ánimo de todos se debatía presa de la virulencia, virulencia de envidia en las mozas, de inquina en las solteronas, de desesperanza en los mozos y de zafaduría en los viejos enredadores.

Ña Primavera surgió a su tercera vida. Era también su tercera juventud, cubriendo a las anteriores con más vigor y frescura. Nunca se la vió más moza, más alegre, más rozagante. Y una nueva copla de don Feliciano cantó al ruedo de los fogones:

Aprienda toda mujer
esta cencia verdadera:
la juventú es Primavera
que florece en el querer.

Cuando ya empezaban a acostumbrarse al idilio, sucedió "lo que tenía que suceder", según advertencia del bolichero: el galán tomó las de Villadiego, dejando a Florita en compañía del fruto de aquellos amores. Entonces fué cuando el escándalo cayó como un cascotazo en medio de los fogones, haciendo brincar los carbones encendidos, aventando las cenizas y volcando el agua de las pavas. El pago se llenó de voces, convertido en una nidada de cotorras y loros. Y cada palabra de aquellas voces era una piedra con la que se lapidaba a "la mal aprovechada".

Sólo la curandera se atrevió — más por curiosidad que por comedimiento — a entrar al rancho de Florita.

—¡Si vieran! — contaba a los curiosos. — ¡Si vieran!... ¡Es pa no creerlo! Ella está más donosa que nunca, pero el hijo... ¡Dios nos libre!... Es una guagua con cara 'e viejo, mesmito que vejiga desinflada, llenito de arrugas y con el pelo 'e canas.

Ña Primavera había devuelto así, a la vida, lo que le robara: los años, que ocultó en sus entrañas; la vejez, que detuvo en su sangre; el cansancio, que encerró en su alma.



"El niño viejo"—bautizado así en el pago — no conocería jamás la juventud. Triste, sombrío y fatigado, pasó por los campos de la infancia como un viajero de tierras lejanas, ajado por los vientos de todos los climas, agobiado por las cuestas de todos los caminos, ajeno a las alegrías de los changos, que al verle cruzar hacíanle coro burlesco, bailando la ronda que lo amargaba: "Niño viejo, puro pellejo..."

A los quince años, como un octogenario, lloraba encorvado ante su madre muerta, que sonreía, entre quellucisas y azusques, lo mismo que una adolescente dormida...

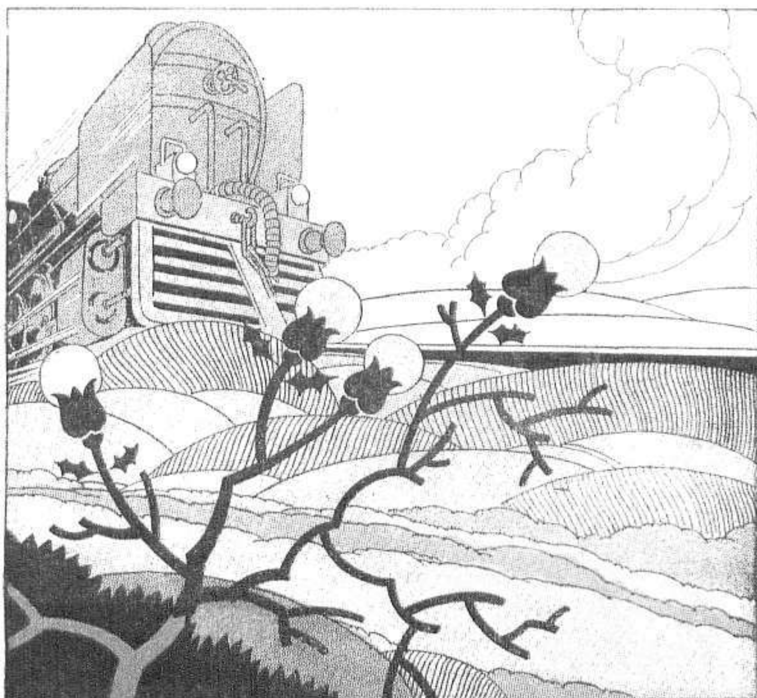
Carlos Schaefer Gallo

Dibujos de Rechain

EN VIAJE

Por

AMILCAR RAZORI



NOSOTROS vamos al campo. Es ésta una bella, luminosa, radiante mañana de invierno. Ni nubes, ni niebla; penetrando la mirada hasta la línea misma del horizonte. Acariciados por este sol mañanero, que va dejando en nuestra piel, una suave, tónica, tibieza hormigueante, abandonamos nuestros ojos ciudadanos, en el juego gozoso por un paisaje amplio, planiforme, sin límites, lleno de luz y color, que se adentra en nuestro espíritu infundiéndole una sensación tranquila de plenitud y reposo, que no experimentamos jamás en la perspectiva siempre estrecha, eternamente movediza y febril de las ciudades.

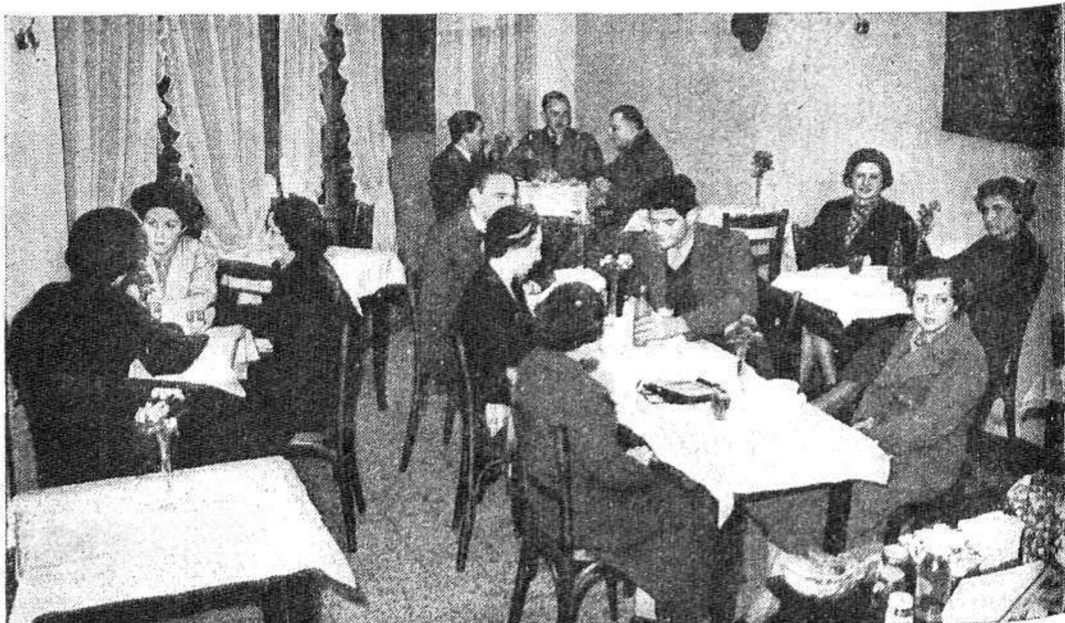
Nuestros ojos acostumbrados al gris — esa tonalidad obsesionante de casas y calles, — se entretienen, se absorben, se hunden, primeramente en el color. Cuadros verdes, enérgicamente verdes, de los alfalfares; campos amarillos, de un amarillo sucio, éstos de los maizales resecos y acamados que ayer mostrábanse lozanos de vida y erguidos en su fecundidad; parches lisos, negros, como de tierra lienta los recientemente arados, que semejan esperar ansiosos la mano del sembrador; superficies cambiantes, de un verdemar las del lino, que apenas despunta; todo desfila, corre, gira, se pierde ante nuestros ojos, como casillas de un tablero de ajedrez inmenso, irregular, multicolor. Y mientras el tren corre veloz entre campos y sembrados, los surcos profundos de los labrantíos, se abren y cierran, como varillas redondas de un abanico enorme.

En ocasiones, sin embargo, perdura durante largo rato una sola tonalidad, y una llanura verde, fuliginosa o pajiza, se extiende y pasa, lo cubre todo en superficie ilimitada, inhospitalaria, sin poblaciones, ni postes, ni árboles. Entonces, ¡pobre espíritu trabajado de la ciudad! viene a nuestra mente el concepto de latifundio y recordamos su dueño, para olvidarle en seguida, pues, ¿a qué perturbar nuestra alegría cuando el paisaje ofrécese tan bello? Frente a nuestra actitud, algo poeta de esta mañana de sol, un mar intensamente verde, cetrino o sinople desde el horizonte hasta el pedregal de los rieles, es algo inefable, sabrosa y excitante golosina para nuestras pupilas estragadas. Por ello, desde este mullido sillón y bajo la cálida caricia del sol, nosotros nos sentimos, ardientes, fanáticos, convencidos, defensores del latifundio, y agradecemos al latifundista, dueño de este campo que nunca termina, el baño de color que nos brinda.

Y mientras el tren corre tranquilo y firme sobre la pampa, semeja aminorar su marcha en lo alto de los terraplenes o se lanza veloz en los cortes del terreno, nosotros vemos desfilar, con el fondo verde, pajizo o fuliginoso de la llanura, el variado y alegre paisaje del campo nuestro.

Aparecen y se pierden, agrupados junto a los ranchos o a la orilla de una laguna: los sauces, de un mismo verdín, en las guías que caen melancólicas o en la breve copa. En los sauces es donde se detiene el viento de la pampa. Allí se aduermen, y espera el momento de partir otra vez sobre los campos. Por ello, sus ramas, retorcidas y volcadas, cóncavas hacia el norte, sufren la presencia del huésped y extienden continuamente sus hojas desde donde el viento viene hacia donde el viento va.

Pasan las trojas, con su fecundo vientre combado y su bonete rojo de las espigas que asoman en lo alto; y las parvas, y los ranchos, y las estaciones, y los ganados, y los montes; todo bajo un cielo lechoso, sobre un fondo verde, obscuro o gualda, con un sol que dora los perfiles e ilumina el paisaje de campo arado, ofreciéndonos su gama inagotable de bellezas ignoradas.



El salón de la Casa de la Troya "au grand complet".

Elogio de dos chicas universitarias que, para costearse los estudios de farmacia, recientemente instalaron una casa de lunch que atienden personalmente durante 14 horas diarias

Por FELIX LIMA

A la hora del té y en casa de un facultativo que actúa en uno de los nosocomios del sur porteño — nariz, oídos y garganta, — están reunidas chicas que cursan estudios universitarios, entre ellas, la hija de aquél, a punto de doctorarse en bioquímica. Hay alegría que desborda en ánfora de juventud.

—Riquísimos, che, Celia.

—¿Te refieres a los pericos? — inquiere la hija del especialista.

—Sí, encanto.

—Pues éstos quedan chicuelos en cuanto a calidad y presentación al lado de los pericos que ayer comimos en "La Casa de la Troya", toda una bombonerita cuyas puertas no ha mucho abriéronse en plena barriada de la Facultad de Ciencias Médicas. ¿Me permiten que elogie a las fundadoras de la casa de lunch de referencia?

—Seremos tu auditorio.

—Un pequeño informe "in voce" de lo visto y oído en esa casa tan simpática y tan mona, tú que cursas notariado, Elvira.

—No siendo regadera, Celia...

—Ni regaderita de "kindergarten", por lo minúscula... A ciertas naciones y a determinadas personas, les suele animar la llama del espíritu de sacrificio. Las mujeres de Italia que no ha mucho se desprendieron del oro de sus anillos nupciales para respaldar la lira, y que luego, cuando acentuóse la carestía de hierro para la industria naval, entregaron las rejas que circundan sus "giardinos" para reemplazarlas con modestas empalizadas, testimonian mi afirmación, chicas; en cambio, en otros países ya no existe el espíritu de sacrificio.

—Los que se echan a la Bartola del "dolce far niente", los que andan a la deriva, como camarón que dormido se lo lleva la corriente.

—Ya sabemos que tú, Beatriz, cursas ciencias naturales, y con el andar de los años, serás una oceanógrafa de campanillas. A las chicas que fundaron "La Casa de la Troya", también las anima la llama del espíritu de sacrificio. Y son colegas nuestras, por añadidura.

—¿Qué cursos universitarios siguen?

—Farmacia. Las dos chicas están en segundo año. Hay que hacer algo por ellas, arrimarles, cuando menos, el concurso de nuestra consumición, alentarlas con nuestra visita, porque Elida González y María Inés Polop, no abrieron las puertas de "La Casa de la Troya" para que el negocio de ellas sea una casa de "lunch" más en Buenos Aires, con miras a depósitos bancarios, sino para costearse sus estudios.

—Desde ya estamos con ellas en simpatía cordial, y puede tener la seguridad que iremos a "La Casa de la Troya" a la hora del té con pericos.

—A propósito: a un muchacho de tercer año de farmacia, gran consumidor de pericos, una chica de primero de ídem púsole Pericote de segundo bautisterio, o sea de apodo. Y hagamos historia clínica... Elida González y María Inés Polop no son dos chicas de orden común,


Mientras María Inés atiende el mostrador, Elida se dispone a servir a una barra estudiantil.

diría Pepe Arce, tan hábil cirujano como parlamentario; de lo contrario, ya se hubieran ahogado en una cubeta de caldo donde no se pueden cultivar rabanitos para jarabe. Necesitan dinero para matrícula, libros, derechos de examen, etc. Por eso alquilan un local en pleno barrio de la Facultad de Ciencias Médicas. Los primeros días son grises. La muchachada no responde. Ventas como para hacerse pocas ilusiones; tan es así, que por temor al impuesto municipal, descuelgan y archivan el letrero en el cual exteriormente se lee: "La Casa de la Troya". Pero...

—¿Reacciona el paciente?

—Aumenta la clientela. Las chicas y los muchachos de farmacia y odontología empiezan a responder. Los "capuchinos" andan por las mesas antes desiertas, y a la hora del almuerzo, humea el delicioso puchero estudiantil y canturrean las minutas en la sartén.

—¡Yo no me pierdo un pucherete en lo de nuestras colegas!

—Yo tampoco, che.

—María Inés y Elida hicieron empapelamiento y pintura antes de abrir su casa de lunch. ¡Y allá sí que se armó Troya!, al empapelar el local, porque las chicas en cuestión no carecen de buen gusto, y no son mal parecidas, de yapa; una de ellas, de negros ojos norteños, aunque es tan porteña como la torrecita de la iglesia del Pilar. Baldes con engrudo ligeramente contuberniado con cola de zapatero, y tachos y brochas, pinturas y barnices. Aquello semejaba un "atelier".

—"Quiqueleaban", ¿no?...

—¿Me permites una interrupción de tiro rápido? ¿Qué color dieron al empapelado?

—Un rosa pálido. Pero hay más del mismo tono: las cortinas, que las chicas sumergieron en una solución de eosina. Y abrieron "La Casa de la Troya". Mesitas y sillas monísimas y artículos nobles.

—Nos damos cuenta: Julito Noble, diputado; Roberto J. Noble, ministro de Fresco.

—Prohibidos los chistes, los chistes de primero atrasado, chicas. Continúo: la leche, con vainillas o galletitas, 0.20, no es una solución hipertónica, agua con cloruro de sodio y nitrato de plata.

—No nos hables en difícil, che, que Mecha y yo somos de Filosofía y Letras.

—¿Y qué deciles del chocolate? Legítimo, en cuanto a color, como cuando se trata la sangre para hacer un dosaje de glucosa, con tungstato de sodio y ácido sulfúrico, normal 2/3, agitado el tubo, toma color bien neto de chocolate. Las chicas de referencia han tomado tan en serio la legitimidad de lo que expenden, que la casa de lunch, a las veces, parece laboratorio de bromatología.

—¡Qué bolada para las vitaminas!

—Que abundan en las ensaladas de tomates tucumanos que ellas sirven para acompañar los platos de puchero, y en la miel que acompaña al té con leche. Todo un curso de dietética, doctor Escudero. ¿Y los huevos? Del día, y con lecitina a la vista, capaz de iluminar al cerebro más calabaza. ¡Vayan, chicas! De las horas 15 a las 19, y a la hora del almuerzo, no faltan estudiantes de la Facultad de Ciencias Médicas que llenan esa bombonerita, con sus risas y con sus alegrías. Son las horas del trabajo sostenido y rendidor; antes y después, una de ellas, arriba, atiende el mostrador, mientras la otra, en el sótano, estudia, cuando no lo hacen las dos.

—La llama del espíritu de sacrificio...

—Al despedirme de mi colega Elida, la tarde que la conocí, díjome al estrecharme la mano: "Nos sobra fe en el éxito, y antes de fin de mes tendremos teléfono, sí, que tanta falta nos hace".

Félix Lima


Estudian por riguroso turno. Lugar "ad hoc": el sótano que está bajo el salón.

ESTAMPAS DE LA GUERRA CIVIL

EL DRAMA DE ODILON PUEBLA

Por CESAR CARRIZO

Dibujo de Valdivia



QUEREMOS que el lector nos acompañe por un momento hacia los días grandes, y torvos a la vez, de la organización nacional; días de sacrificios y heroicidades sin cuento; días de ponientes de fuego y de sangre, y también de mañanas de oro y de nácar.

No lejos de San Juan está la noble y heroica villa de El Pocito, por cuya luenga calle un día, allá en los años tormentosos de la organización nacional, marchó el doctor Antonio Aberastáin rumbo al patíbulo. Las viejas tapias de piedra y adobe que amurallan las huertas, y los ancianos de barba encanecida testigos son de la tragedia. Era el 12 de enero de 1861, y el gobernador prisionero, sin previo consejo de guerra, cayó bajo la descarga mortal por orden del coronel Francisco Clavero.

Pero como no hay nada que detenga la fuerza de la vida ni apague la llama viva de la fe, las gentes del pueblo, como poniendo un manto de olvido y esperanza sobre el dolor, se disponían a celebrar el día de San Isidro, numen tutelar de los viñedos y sementeras. Y lo hacían con misas en el templo, zarabandas en las calles y pruebas de ingenio y de coraje en la plaza.

Nadie permanecía indiferente ante la festividad. Nadie, porque bajo los auspicios del santo florecían los campos y los huertos. Granaban los trigos y maíces, cuajaban los racimos de la viña, maduraban las pomas y duraznos; y las hortalizas ofrecían todas las piedras preciosas de la era, desde la esmeralda de las lechugas hasta el rubí de los tomates. Todos, pues, ofrendarían a San Isidro "la alegría del corazón", como se dice en el Evangelio.

Desde la víspera, iban llegando a la villa hombres y mujeres de las haciendas cercanas y de los villorrios circunvecinos. El programa de festejos comprendía varios números. Después de la ceremonia religiosa venían carreras de caballos, bailes populares y "pruebas" en la plaza. Es decir: trapecio, trampolín y palo enjabonado. Y eran estas pruebas de atletismo y habilidad felina las llamadas a despertar la curiosidad de las gentes y a encender su entusiasmo.

Sobre todo la prueba del palo enjabonado. ¿Quién sería el valiente, capaz de ir desde la base al extremo de ese tallo de álamo, terso y resbaladizo, sin un tramo donde apoyarse sin nada donde hacer pie? El que intentara la proeza, debería unir a su coraje de hombre la agilidad del gato montés para treparse hasta la cúspide y desde allá arriba saludar a la muchedumbre.

Lo cierto es que aquel año el único capaz de realizar la hombrada era Odilón Puebla, un capitanejo desprendido de la fuerza del coronel Clavero, y que se quedó en El Pocito a vivir de aventuras. Era un hombre bien plantado, jaranero y valiente, varón de pelo en pecho para con los hombres, y de corazón inquieto para con las mujeres. Se le quería y se le temía. A su paso suspiraban las mozas y se ponían en guardia los mozos. Mas, tratándose de la hazaña, sólo él podía salir triunfante; sólo él recibiría en premio

la ovación clamorosa de la multitud. Y fué Silvestre, un muchacho medio idiota de los extramuros, quien en la víspera difundió la noticia.

Recorriendo los callejones y parándose en las esquinas; o bien yendo de casa en casa y de tienda en tienda, daba al viento su pregón. Allá iba de un lado para otro, sin descanso, sin respiro, haraposo y descalzo, aquel pobre diablo. Con voz cavernosa, con gritos y con señas, cumplía su mandato. Daba lástima oirle. Pero las gentes se olvidaban del pregonero, de sus palabras entrecortadas, de sus voces guturales, de su condición de opa, ante la nueva que difundía.

Cuando Silvestre hubo llenado su cometido, volvió a su casa, allá en las afueras del pueblo. Allí ya estaba Odilón Puebla, como dueño y señor de la familia. Una de las hermanas del pobre Silvestre le cebaba mate. La otra le servía copitas de aguardiente, y la tercera le planchaba unas camisas. Habría bastado ver *cómo las dominaba* con un gesto, con una palabra, con una mirada, para darse cuenta de que era el amo de la casa.

¿Y la madre? Siempre en la cocina haciendo de fregona. Casi nunca salía a hablar con aquel hombre, que, si bien les arrojaba un pedazo de pan, se había aquerenciado en la casa, causando la deshonra de las hijas. ¡Cuántos dramas sombríos de esta naturaleza no duermen en los entretelones de nuestra historia!

—¿Has avisado a todo el pueblo? — le preguntó Odilón Puebla.

—Sí, señor — respondió Silvestre, con la cabeza gacha y la mirada oblicua.

—¿Y qué han dicho de la noticia?

—Nada, señor...

—¿Cómo? ¿No se ha alegrado la gente?

—No me he fijao, señor...

—¡Porque eres un bruto! — estalló el amo, acompañando sus palabras con una bofetada que derribó a Silvestre.

Las tres hermanas, acostumbradas a estos vejámenes, no pronunciaron una palabra. Inmutables y frías, prosiguieron cada una su menester: la primera, cebándole ricos mates; la otra, con las copitas de aguardiente, y la tercera, poniendo más esmero en el planchado. ¡Pobre de ellas si se rebelaban! Eran tres pajaritos frente a la serpiente que las dominaba con sus ojos hipnóticos y su flúido enervante.

Por otra parte, no era la primera vez que habían visto flagelar al hermano y atormentarlo como se aporrea a un jumento. De esta suerte, Odilón Puebla había llegado a idiotizarlo más, anulando en Silvestre la fuerza varonil capaz de oponerse a su dominio.

El muchacho se levantó tambaleando. Manaba sangre por boca y nariz. Iba a gritar clamando socorro, pero temeroso de nuevos golpes, se retiró, y fué a la cocina en busca de su madre. La pobre vieja, al curar a su hijo, no pudo reprimir el llanto, y entre sollozos y gritos, maldijo al intruso. Mas, bastó una palabra de orden del amo para que se callara. Todo volvió a la calma. Allí no había pasado nada.

Al anochecer, Odilón Puebla, montado en su caballo, se retiró. Iba medio en copas, pero sin perder los estribos ni la espada, por si alguien osara ponérsele por delante. Iba dando a los aires su grito de desafío, su alarido de indio, para que todos supieran que allí marchaba un hombre. Ese grito de clarín con que los gauchos de la montonera y los paladines de la edad heroica entraban al combate.

Al siguiente día sería la hombrada, frente a un pueblo ávido de pruebas difíciles y de hazañas que causan calofríos y ponen los pelos de punta.

La madre y las tres hijas al fin quedaron solas. Y allá en un rincón, Silvestre, envuelto en su misero tabardo. Pero el muchacho no se quejaba. Una sonrisa extraña vagaba por su cara redonda, sin perfiles ni instintos. Una sonrisa de albada, cual si estuviera amaneciendo en la penumbra de su espíritu.

Las mujeres, después de un largo silencio, levantaron la vista del suelo:

—Yo no sé qué hacer para que este hombre no vuelva más a nuestra casa — se quejó la mama Trini.

—Puede venir día y noche, que a mí no me tocará ni un cabello — dijo la Adelaida.

—Ni a mí un dedo de la mano — afirmó la Tránsito.

—¡Menos a mí! — gritó la Clarinda. — El otro día, en cambio de un pellizco, le clavé las uñas.

—¡Ah, pero él te dió una bofetada! — sollozó la mama Trini.

—Es cierto, mama; pero también les ha pegao a la Tránsito y a la Adelaida...

—Y es en vano: ¡a golpes no conseguirá nada! — gritaron las cuatro mujeres, y se pusieron de pie, tomándose de las manos como en una fiera invitación a la defensa y a la pelea.

Después se calmaron; y en silencio, sin

hacer ruido, como sombras desaparecieron en sus cuartos en tinieblas. Silvestre, que desde su escondrijo había escuchado sus palabras, seguía sonriéndose, acaso por no llorar o no proferir a toda voz su grito de angustia y de protesta.

Poco a poco se fueron apagando los ruidos, los rumores. Todo había desaparecido en la sombra y en el silencio. Era ya la alta noche, y todos dormían, menos Silvestre, que no podía conciliar el sueño. En su cama de estopa y burdos jergones daba vueltas y vueltas. Pensaba en su vida de esclavo, en su suerte de perro, si es que los idiotas pueden pensar. ¿Qué era él, sino un ente, un ex hombre? Y todo por los golpes y vejámenes recibidos. ¡Cómo deseaba vengarse y vengar a la madre y a las hermanas!

En eso, por su conciencia poblada de penumbra, pasó el espectro de su padre, muerto precisamente en la sangrienta batalla de La Rinconada. Después, de súbito, una idea roja, llameante, a manera de un meteoro que deja en el cielo una estela de fuego. Y la idea se hizo fuerza dinámica, impulso incontenible, ímpetu bravo. Era como un alumbramiento de la hombría, como un retorno de la razón.

El espectro del padre pareció sacudirlo de los hombros, y se puso de pie. En la alta noche se oyó el canto de los gallos. Sigilosamente, para no ser advertido por la madre ni por las hermanas, fué a la despensa y se armó de una pequeña sierra. La escondió entre las ropas y salió de la casa.

De prisa, vasi volando atravesó la villa y penetró en la plaza. Ahí ya estaban emplazados el trapecio, el rompecabezas y el trampolín, para las pruebas de la mañana siguiente. También estaba cavado el profundo hoyo donde debería plantarse el palo jabonado. Silvestre lo palpó largo a largo, en medio de la oscuridad. Sólo las estrellas lo miraban y derramaban sobre él su luz rubia, con no sé qué deseo de hacerse cómplices. Y ya no esperó un minuto más: con la sierra hizo una profunda y fina hendidura en el extremo del palo y aplicó al tajo cera de colmena, de tal suerte que nadie se diera cuenta. Después se retiró de la plaza sin ser visto y llegó a su casa.

A la salida del sol, repicaban las campanas llamando a misa. Estallaban bombas y cohetes. Se oían músicas de banda y canciones de juglares errantes. Y un vasto rumor de gente a pie y a caballo que se agolpaba en el atrio de la iglesia. Todo el mundo a ofrendar la llama viva de su fe y la alegría de su corazón a San Isidro.

Pasada la ceremonia religiosa, empezaron los juegos y pruebas de atletismo e ingenio en la plaza. Quienes, agazapados sobre el rompecabezas, iban de un extremo a otro; quienes se lucían en el trapecio o en el trampolín. Y todos esperaban que en el hoyo bien hondo, cavado de antemano, se plantara el palo jabonado. Al fin, cuatro hombres realizaron este menester. Ya estaba el tallo de árbol firme, alto y blanco como de bruñida plata. Era en verdad una columna heroica, una columna miliaria, donde el destino había escrito estas palabras: la vida o la muerte, a modo de una disyuntiva terrible. Y la multitud miraba el palo enjabonado con los ojos absortos, la boca abierta, sin que nadie se atreviera a treparse por él, temeroso del fracaso.

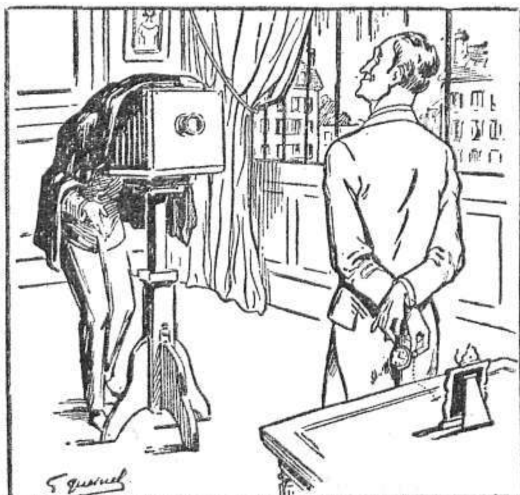
Dos mozos, uno primero y el otro después, se habían encaramado, llegando tan sólo a la mitad. ¿Quién sería el hombre que ascendiera hasta la cúspide, donde flameaba la bandera argentina? El varón capaz de tamaña hazaña recibiría un premio, más el aplauso de la muchedumbre. No cabía duda: solamente Odilón Puebla era el predestinado.

Ya estaba demorando, cuando se vió que un jinete, montado en brioso corcel, llegaba a la plaza y descendía del caballo con ese aplomo tan propio de los hombres bravos. Era él, el mimado de las mujeres por su guapeza varonil y el temido de los hombres por el vigor de sus puños.

Como la multitud lo reclamaba, no se hizo rogar y se preparó para la prueba. Se quitó el saco, se sacó las botas nuevecitas, arrojó por ahí la manta y el sombrero. Y ahora, de zancada en zancada, de brazada en brazada, con agilidad felina, fué trepándose hasta llegar casi a la cima. Hizo el último esfuerzo entre los hurras de la muchedumbre enardecida, y ya se posesionaba de la bandera argentina para saludar con ella a todo el pueblo, cuando de súbito el palo se rompe y el hombre, como herido por un rayo, se desploma con la cabeza abajo.

La multitud quedó alelada. Pasado el primer instante de estupor, hombres y mujeres acudieron en auxilio del caído. Lo levantaron en brazos, pero Odilón Puebla era ya finado. Y mientras lloraban las mujeres y protestaban los hombres contra la fatalidad, sólo Silvestre reía a carcajadas, como ríen los torrentes.

César Carrizo



El fotógrafo, al ladrón profesional. — Ejecute usted su movimiento más natural... Eso es, así, perfectamente...

(De *Ric et Rac*, París)



El padre. — ¿Por qué lloras de esa manera?
El niño. — Porque es la tercera vez que le erro a la nariz de ese señor.

(De *Ric et Rac*, París)



— Quisiera hacer camping, pero, a mi edad, es mejor entrenarme poco a poco.

(De *Marianne*, París)

LUCES DE

EXPLICACION

María Denis corría velozmente con su auto seis cilindros por las calles de Roma. En una esquina de la plaza "Cuatro Fuentes", un agente de tráfico la detiene.

—¿No ha visto que por poco atropella a ese pobre viejo?

—¿Y qué? — responde con calma la actriz. — ¿Cree usted que con tanta gente como atraviesa las calles, un automovilista puede elegir al peatón que ha de atropellar?

EL AHORRO

—¡Cómo sería feliz la vida — reflexionaba un vagabundo — si las personas que tienen dinero lo disiparan como lo disiparían quienes no lo tienen, si lo tuvieran!



El profesor de aviación. — Mañana ensayaremos con un verdadero paracaídas.

(De *Voila*, París)



NAPOLEON EN LA OFICINA DE OBJETOS HALLADOS

— Aquí hay un señor que dice haber perdido la batalla de Waterloo.

(De *Voila*, París)

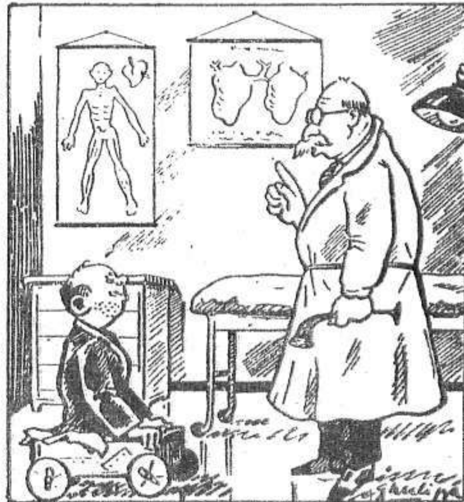


La madre. — Me parece que es mejor no hacerle ver tus clasificaciones a tu padre esta noche. Acabo de mostrarle la cuenta de la modista.

(De *Smith's Weckty*, Sydney)



—¡Vaya una idea ridícula la de llevar un animal sobre el sombrero.
—No es tan extraña. Usted lleva uno debajo del suyo.



El doctor, después de un examen minucioso. — Bien, mi estimado señor. Usted necesita, sobre todo, movimiento. Después de cada comida le conviene estirar las piernas. (De *Il 420*, Florencia)

BENGALA

DIPLOMACIA

Recientemente, el ministro británico míster Eden, dió la siguiente definición ingeniosa:

—Los diplomáticos son seres que arreglan los asuntos embrollados por otros diplomáticos.

LOS MEJORES DIEZ AÑOS

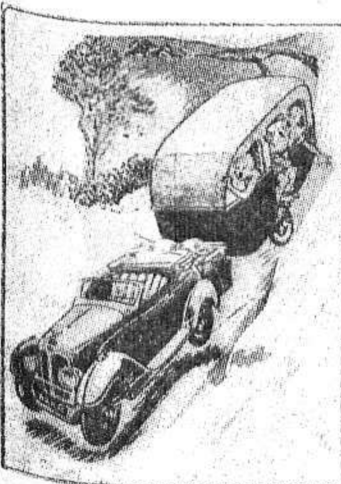
Una dama aristocrática, un poco ya pasada de moda, pregunta a Rip:

—A vuestro juicio, ¿cuáles son los mejores diez años de la mujer?

—Entre los veinticinco y los veintiséis años — responde dulcemente el célebre revistero francés.



— Marcha despacio, Francisco, pues no puedo evitar el cerrar los ojos en cada viraje.
— ¡Es curioso! ¡Yo tampoco!... (De *Ric et Rac*, París)

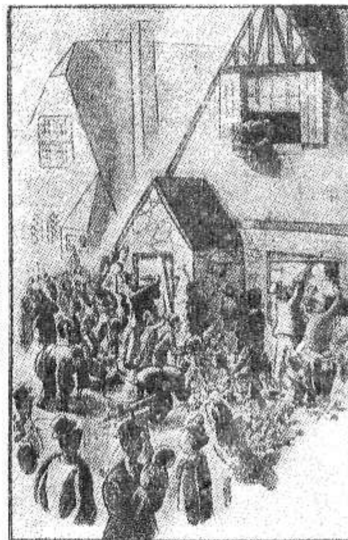


—¡Lucía! ¡Yo creía que tú estabas en el volante!
(De *N. C. C. Y.*, Mercury)



— El señor Fernández destina el día de mañana para dar pateaduras a sus acreedores. ¿Quiere usted volver mañana?

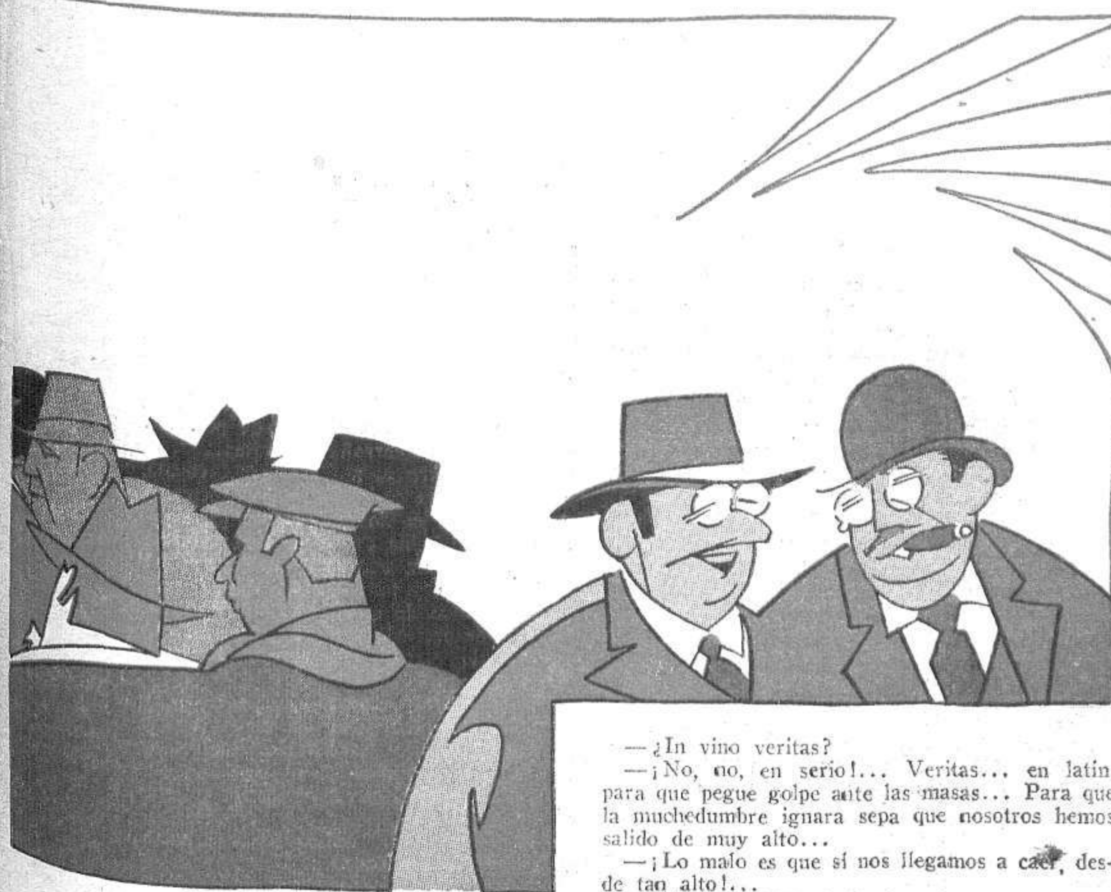
(De *Vu et Lu*, París)



El propietario, a los coleccionistas de cosas raras. — ¡Eh! ¡Deténganse! ¡Esta no es la casa del crimen!

(De *Vu et Lu*, París)





ORATORIA POLITICA

Por LAST REASON

La otra tarde, de paso por Florida, tuvimos ocasión de escuchar a un lindo tipo de varón que peroraba a raja cincha. ¡Y qué bien hablaba el ciudadano! No quedó lugar común sin que el hombre lo echara sobre el público, y todo el palabrerío gárrulo que los políticos de pequeño comité se saben de memoria, todos los recursos de oratoria vulgar que llueven sobre el pueblo en días de elecciones, salían allí como brotados de una cachimba inacabable. Uno de los del grupo, recordando tiempos viejos, le dijo a otro tocándolo en el codo:

—¿Te acordás de tu debut como orador político?

—¡Si me acordaré, caracho!... Como que aquel día, por poco nos matan...

—¡Y pensar que allí empezó tu auge!...

—¡No me lo recordés que voy a tener que ponerme colorado!...

—¿Qué fué la cosa, a ver che, cuente?

—¡No, avisen, que voy a contar una cosa de la que ya nadie se acuerda!...

—¡Por eso mismo!... Largue, Largue...

Y el amigo que es ahora orador con prestigio hecho, sonrió y contó la historia...

* * *

Eramos ocho o diez muchachones con hambre de gloria y de lo otro, que trabajábamos en un diario en el que nunca nos pagaban; pero como había libertad de acción, de palabra y nos dejaban jugar a lo que nos diera la gana, nadie se rehusaba a seguir, pese a la sequía. ¡Las macanas que hemos hecho... los disparates que hemos escrito en aquel pasquín que *sólo vivía* de la "grande y los premios"!... Y cuando nos cansamos de escribir sin fruto, cuando ya no quedó nada por jugar, ni por venderse, a uno se le ocurrió una idea luminosa...

—¿Vamos a fundar un partido político, muchachos?

—¿Qué clase de partido?

—Izquierdista, literario... ¡revolucionario!

—¡Pero claro! Venga de ahí el programa político...

—Mirá, che viejo, eso es lo de menos... Lo que se necesita, en primer término, es caudal de votos... pópolo que te lleve la canasta...

—¡Arrastre, hablando en plata!...

—¡Arrastre, sí, claro, arrastre! Lo del programa ya vendrá solito luego. Lo importante, a mi modo de ver, es organizarnos... hacerle creer a alguien, que *nosotros somos alguien*...

—¿Y acaso no somos alguien, nosotros, che, Lebrija?

—Sí, somos, pero el resto de la gente no lo sabe... Tenemos que salir a romper el hielo... que echarnos a la calle en son de protesta airada contra todos los camanduleros de la política sporca que contamina con sus nefandas claudicaciones la ingenuidad del pueblo sano... de ese pueblo aborregado y manso que sigue al que grita más fuerte y pega más duro...

—¡Pero muy bien... pero si eso es ya casi el discurso que necesitamos para salir cortando de la vaina, viejo!...

—¿Se plegan entonces, los ñorses, a mi partido político?

—Ante todo, che... ¿cómo se yama, tu partido?

—Nuestro partido — corregimos varios...

—Se yama... A ver, dejemé pensar... ¡Ya está! Veritas...

—¿In vino veritas?

—¡No, no, en serio!... Veritas... en latín, para que pegue golpe ante las masas... Para que la muchedumbre ignara sepa que nosotros hemos salido de muy alto...

—¡Lo malo es que si nos llegamos a caer, desde tan alto!...

—¡Che, avisá, Polledo, ya saliste vos teniendo chucho!...

—¿Yo? ¡Diánde! Pero me gustaría saber quién es el guapo que sale a la caye y da la cara...

—¿Qué cara?

—¡La del primer discurso!...

Todos se callaron. Lebrija, el que había iniciado el Veritas, agachó la vista...

—¡Pero hablará Lebrija, qué caracho! — dije yo. — ¿Acaso con la mitad de lo que nos tiene dicho hace un momento no hay para arrastrar al pueblo a donde queramos?

—Hablaré — dijo Lebrija con voz sorda:

Pero en el tono de voz nos dimos cuenta de que Lebrija iba a declararse forfeit...

* * *

Y así fué. El Veritas organizó en Palermo, donde la barra tenía cierto prestigio y conocimiento, un "acto político-literario" en el que nos comprometimos a participar todos. Lebrija, que se había proclamado presidente, debía "romper el fuego" con su famoso discurso - prograba - brulote que contendría las bases del nuevo partido, el partido de la "verdad limpia y meridiana", como se explicó a los dueños de la zapatería en cuya esquina se iba a realizar el acto. Además, los otros de la barra, el vice (que era yo); el tesorero, (Garramuño, un reo que había vendido a precio vil todos los llamadores de su barrio); el secretario (Ciriaco Baibiene, célebre por sus acrósticos pornográficos que le habían dado una fama bárbara en la Boca), y los vocales (seis pinches con más hambre que pelo en la cabeza... ¡y usaban melena todos ellos!...) debíamos amenizar el acto lanzándoles al soberano algunas elucubraciones de nuestros meollos...

—Yo me voy a mandar un poema en tercetos, que el Dante se va a quedar hecho un canuto...

—¿Qué les parece si yo recito mi balada de la Muerte en camiseta?

—A mí me van a oír prosa lírica...

—Y a mí poesía lunfarda...

¡Pobre zapatero, y él tan tranquilo, esperándonos con el banquito pronto, vestido de gala, con corbata y cuello duro!...

* * *

El caso fué que, un poco por la propaganda en serio de los reos del Veritas, otro poco porque la muchacha de Palermo es cachadora, allí se juntaron con cien personas a espera de lo que se le iba a servir en forma de conferencia. Y llegó la hora de empezar, y llegó el momento en que Lebrija nos cantó la Tosca...

—¡No hay caso... no me sale... tengo la garganta como la de un sapo!... Que hable otro...

—¡Che, vamos, no te hagas el chitru! Mandate el discurso, que somos más de treinta para aplaudirte y guardarte las espaldas...

—No, si las espaldas me las guarda la paré... Lo que no sé si me la guardará nadie, es la cara...

—¡Hablá Lebrija, no seas cobarde, viejo!...

—¡Y hablá vos!... ¿Por qué no hablás vos, a ver, que estás tan garifo? ¡Al fin vos sos el vice, qué canejo!...

—Sí, por favor, hablá... ¡Hablá porque ya empiezan a volar bollos de la calle!...

En efecto, se oían voces airadas, gritos de...

—¡Que hablen... que hablen los otarios!...

—Pero es a vos que te llaman ¡oh qué diablos!...

—¡Per favore, siñor, parle... dica coalque cosa perque si no, cuesti malandri me van a rovinare la vedriera!...

Entonces yo... ¡hablé!

* * *

¿Qué dije yo esa tarde, a la hora en que todo Palermo sale a la vereda? Nunca pude recordarlo; pero Investigaciones había destacado allí un taquígrafo y dos tiras; y es de ellos que tengo mi discurso de punta a rabo... Vean las cosas que dije...

—Amado pueblo. Veritas es, en lengua noble, verdad, pero Verdad con mayúscula. Y nosotros, los del grupo que os dirije la palabra, queremos arrojaros al rostro verdades grandes como piedras... ¡Verdades que os peguen en la cara como bofetones!... ¿Quiénes sois, vosotros que habéis venido aquí a buscar verdades? ¿Sois pueblo? Pues un varón del pueblo ha de hablaros hoy con el coraje de quien nada espera de vosotros, ni nada quiere de nadie... ¿Habéis venido aquí a escuchar discursos políticos? ¿Y qué es la política, decidme, amigos? Política es corrupción... es cohecho... es el empleito que se busca a pleito... es la patente que queremos sacar de arriba... es la coima que ha de venir al trote, si el comité trabaja bien y las libretas caen... ¿Quién es el varón que se movió desde su casa hasta esta esquina, sin el pensamiento de sacar tajada de este nuevo partido que se anuncia? ¿Cuál es el ciudadano que es capaz de empujar la rueda del carromato politiquero, sin la esperanza de quedarse con un cacho de la carga?

Una voz gritó desde la segunda fila...

—¡A bañarse, cuzco bayo!...

Pero yo seguí dándole al disco:

—Nuestro pais se hunde en el fango por causa de todos ustedes, pueblo borrego que apaña a mafiosos y levanta a mascarones...

Otra voz aulló:

—¡Fajale un bufonaso, che vos Matungo, que trajiste artiyería!...

Y los muchachos me tiraban del saco...

—¡Cayate... no sigás que nos van a hacer harina!...

Y el zapatero...

—¡Señore Dio... cayasé... no digas más macana que siamo tuti perso!...

Pero a mí me estaba pasando un caso extraño; a mí se me había despertado un súbito deseo de que nos matasen a todos... de que nos cortasen en pedacitos... Y seguí...

* * *

—¡Pueblo vil... pueblo manso... pueblo atrofiado por largos años de servilismo y de raspar los tachos del presupuesto... de pie... arriba... despojate de tu carroña y álzate!...

—¡Nos matan... nos asesinan.. cayate por favor, que vamos en carroza al nosocomio!...

En efecto, ya llovían piedras gruesas... Pero a mí se me había declarado una catarata y...

—¡Pueblo sin cuore... pueblo con poyeras... pueblo adulón y putrefacto... ponte de pie y escupe al rostro de quienes te avergüerzan tu salivazo de desprecio!...

—¡A la carga! — relincharon unas cuantas voces...

—¡Pueblo atrofiado!...

¡Otra que atrofiado! En menos que canta un gallo, yo, Lebrija, Garramuño, Baibiene y el resto, rodábamos por el suelo, mientras el zapatero ganaba el boliche y atrancaba la puerta al grito de...

—¡Vichilante... vichilante... socorro... socorro que mi amázano!...

* * *

Cuando recobré el conocimiento estaba en una pieza bien amueblada, en cuyas paredes había cuadros de próceres. Un tipo me echaba agua en la cara, mientras el otro me hacía beber caña.

—Sería una lástima que se muriera, porque es el tipo que necesitamos — dijo el del agua...

—¡Qué se va a morir, si tienen siete vidas, estos reos!... (Y como yo me quedase mirándolos...)

—Oiga mozo; atiendanós... Nosotros somos del comité seccional del partido Pan y Glorias... ¡Hay menega, diga, hay menega! Lo hemos estado escuchando y vemos que usté es el hombrecito que nos hace falta...

—¿Yo? Y, ¿para qué?

—Lo necesitamos para orador político... ¿Le vendrían bien treinta duraznos por discurso?

—¡Gracias!...

—Le damos cuarenta... y un seguro de vida a nombre de su mama...

—¡No, no, paso!...

—¡Cincuenta y morfi!... ¿Qué más quiere, si lo acabamos de sacar d'entre los muertos trabajando gratis?

Tenían razón.

—¡Agarre viaje o lo largamos a la caye ande lo esperan los de hace un rato!...

¡Y qué iba a hacer; agarré viaje! Y aquello que empezó en un chiste, ¡ya ven, a la larga me hizo diputado!...

Dibujo de Caballé

Last Reason

AÑO XL
NUM. 2033

BUENOS AIRES, 18 DE SEPTIEMBRE DE 1937.



Sumario de este número

Portada: Caricatura política, por Víctor Valdivia, en colores.
Página doble central: El arte de cocinar, por Petrona C. de Gandulfo, a todo color.

COLABORACION LITERARIA, ARTICULOS, NOTAS Y REPORTAJES

SECCIONES FIJAS

LA GRAN

[1] Reaparición de la fórmula militar y pública desautorización de a cotizarse en baja. — [3] Ya no se reunirá más el Congreso porque Rabón y Andalgalá. — [5] Secuestro de fiscales y comicios

1 Hace más de dos meses, en nuestro número de julio 10, aludimos a la aparición de una fórmula presidencial "uniformada", como que estaba encabezada por un general e integrada por un almirante. Dijimos entonces que uno y otro jefe se habían apresurado a presentarse al respectivo ministerio para dejar aclarada su situación mediante manifestaciones que expresaban su disconformidad con esa campaña no autorizada por ninguno de ellos. Esas actitudes no bastaron, sin embargo, para concluir con la iniciativa de procurar al problema presidencial una solución totalmente al margen de los partidos políticos y que, además, habría de revestir un claro significado dentro de determinados regímenes de gobierno. Por eso, en vísperas de los comicios del domingo 5 apareció en algunos diarios y a la vez profusamente difundido en carteles murales, un manifiesto de cuyo contenido se informó el público, más que por su lectura, por las inmediatas desautorizaciones de que fué objeto. Los dos candidatos — el general y el almirante — dijeron: "Somos prescindentes en política y ajenos a todas las publicaciones de esa índole en que aparezcan nuestros nombres".

Lo interesante sería conocer ahora quiénes formaban "la comisión" que suscribió el manifiesto, en el cual por lo demás, se prometía dar a publicidad los nombres de los componentes de aquélla. No queremos anticiparnos a posibles acontecimientos, pero nos asisten motivos para decir que eso será muy difícil, por la sencilla razón de que se trata de una comisión "unitaria", pues hasta ahora sólo tiene presidente.

2 La gente dice por la calle que hay un gobernador cuyas acciones están cotizándose en baja. Las apariencias de gran confianza en lo futuro que se esfuerzan por dar a sus actitudes ese mandatario y alguno de sus ministros, no alcanzan a disimular la realidad de inquietudes suscitadas, a buen seguro, por causas de las que puede decirse que son de público conocimiento.

El discurso político pronunciado por el Presidente de la Nación en Santa Fe, horas antes de las elecciones, contenía un pensamiento que por su precisión no podía manifestarse sino en un sentido determinado. Definía su opinión el primer magistrado en forma que importa una advertencia hecha con la autoridad de la alta investidura a los gobernantes de provincias, a fin de que los mismos no se llamen a equívocos en su misión de hacer cumplir las leyes de la Nación como agentes naturales del Poder Ejecutivo.

De los efectos que surtió esa advertencia no hay para qué ocuparse documentadamente. Se trata de hechos públicos, conocidos en todo el país.

El Presidente de la Nación — se pregunta la gente, — ¿permanecerá impasible ante la realidad de duro contraste entre sus palabras y la actitud personal de aquellos a quienes fueron dirigidas?

Tiempo al tiempo. Hay una conciencia que se va plasmando...

3 Ya estamos en la segunda quincena de septiembre y la Cámara de Diputados continúa en vacaciones. Así transcurrirán también, muy probablemente, las dos últimas semanas de este mes y se acabará el período ordinario de sesiones marcado por la Constitución desde el 1º de mayo hasta el 30 de septiembre. ¿Volverá a reunirse el Congreso para cumplir funciones legislativas? Sin pretender condiciones de augur — vale decir, sin pretender adivinar el porvenir guiándonos por el canto y el vuelo de las aves como lo hacían los sacerdotes romanos, — contestamos que no se reunirá más, como no sea para practicar el escrutinio de la elección presidencial y proclamar a los ciudadanos que obtengan la mayoría.

Los líos políticos — el vocablo "lío" expresa con gráfica fidelidad la situación — impedirán el éxito de toda tentativa de realizar sesión que pueda surgir entre los diputados, especialmente entre aquellos que no intervienen directamente en el pleito presidencial, como son los socialistas. Están las cosas muy complicadas de por sí mismas para agravarlas con debates violentos en la Cámara, sobre todo ahora, después que el diputado Aquiles Guglialmelli ha dirigido al presidente del partido demócrata nacional de Buenos Aires, don Alberto Barceló, una nueva nota en la cual insiste en su proyecto de tratar la intervención a la provincia. Del tono que adquiriría una discusión sobre ese asunto,



MADEJA POLITICA

los presuntos candidatos. — [2] Acciones gubernativas que comienzan siguen los líos políticos. — [4] Algunas urnas históricas: las de El disparadores que van dejando amargas enseñanzas.

puede dar idea el siguiente párrafo de la nota del diputado Guglialmelli:

"Nuestros dirigentes — dice — no pueden aceptar ese alzamiento y ese desconocimiento de las tradiciones gloriosas de nuestro partido y deben hacer sentir su protesta enérgica y viril contra ese gobernante que, víctima de su propia *egolatría*, ha llegado a todos los excesos a que no hubiera llegado nunca ningún gobernador de nuestro partido, que en todos los tiempos — espíritus superiores y conscientes de su grave y grande responsabilidad — dieron un bello *ejemplo de moral política* a sus gobernados, legando a las generaciones futuras ese grande ejemplo de austeridad ciudadana que el partido está obligado a respetar y hacer respetar."

4 La función que la urna desempeña en los comicios reviste contornos de carácter sagrado. Por lo menos el sentimiento colectivo le asigna ese significado que se funda en la indiscutible trascendencia que tiene dicho instrumento en la pureza del sufragio, aspiración máxima de todo pueblo democrático. Así se explica que los atentados contra la verdad electoral materializados en la violación de las urnas, adquieran relieves que impresionan fuertemente el espíritu público. Por esos motivos hay urnas que han pasado a la historia con triste celebridad y cuyo recuerdo se evoca cuando se quiere mostrar, crudamente, ejemplos de los extravíos más condenables en nuestras prácticas políticas.

A esa categoría pertenecen las urnas de El Rabón, Guillermina, Simoca, Andalgalá, Las Palomitas y algunas otras. De las mencionadas en primer término corresponde decir que funcionaron un día de extraordinaria lluvia, en poblaciones carentes de buenos medios de comunicación y en época en que no se disponía de los recursos actuales para facilitar el acceso de los votantes al comicio. Habían caído en la zona, durante varios días seguidos de lluvia, alrededor de 200 milímetros de agua, lo que hacía prácticamente imposible el tránsito de vehículos ni aun de cabalgaduras. Hasta los trenes debieron interrumpir su marcha. No obstante esa circunstancia, las urnas de El Rabón y Guillermina acusaron el cien por ciento de votantes y todos los votos resultaron favorables al oficialismo.

En Andalgalá — Catamarca — las fuerzas opositoras habían triunfado siempre. Su caudal político era inconmovible. En una elección, sin embargo, se dió vuelta la situación, pero se dió vuelta después de terminado el comicio y mediante una burda maniobra que alteró el contenido de una urna, en la oficina del correo local. En esa oportunidad, el actual presidente del partido demócrata nacional de Buenos Aires, don Alberto Barceló, que a la sazón se hallaba en Andalgalá, expuso esta *opinión* de experimentado dirigente:

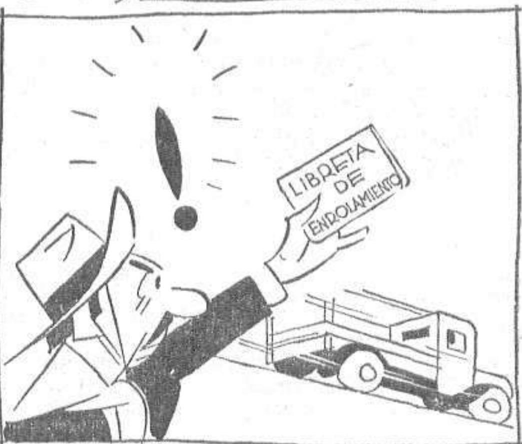
"Nosotros, los conservadores, hemos ganado la elección hasta las 6 de la tarde. Pero después de las 6 de la tarde la hemos perdido".

El escándalo de la urna con los votos cambiados se encargó de darle en seguida la razón.

5 En Simoca — Tucumán — ocurrió algo parecido algún tiempo más tarde. Salta también se incorporó a la nómina de los distritos electorales con urnas violadas, secuestradas o cuando menos de muy discutible historia. Después Córdoba, ya en 1930, ofreció el espectáculo del secuestro de unos fiscales demócratas llevado a cabo por fiscales radicales a raíz de la elección de marzo de ese año. En Santiago del Estero las maniobras censurables de esa índole presentaron una novedad: la aparición de urnas ambulantes o, más propiamente, disparadoras. El procedimiento aventajó al sistema de los votos "transeúntes" que tantas críticas provocó en Corrientes. Las referidas urnas santiagueñas fueron colocadas en un camión o, mejor dicho, el comicio se instaló en un camión, en las proximidades de unos obrajes para facilitar el voto de los peones. Pero como éstos estaban clasificados según su color político, en cuanto se acercaban a la urna votantes opositores, el camión se ponía en marcha y se alejaba perdiéndose en los caminos en busca de otro grupo de sufragantes oficialistas. Esto ocurrió en noviembre de 1931.

Los anales electorales cuentan, pues, con variados antecedentes. Quizá a eso se deba el gran progreso señalado por los recientes comicios en esa materia.

El Secretario del Comité



NOTAS SOCIALES

Por LA DAMA DUENDE



Ocioso sería querer sustraernos al ambiente del momento; todo lo absorbe la política. La evolución de nuestras costumbres sociales impone hoy a la mujer — me refiero como es lógico a la que no acepta ya la vida parasitaria — un vivo interés por las actividades políticas; son tantos y tan complejos los problemas que nos afectan, que éstos deberán imponer, tarde o temprano, la intervención de la mujer en la legislación de nuestra patria, puesto que impera en ciertos y muy calificados círculos femeninos, una aspiración constante: el mejoramiento de la sociedad que se transforma insensiblemente obligándonos a ponernos a tono con sus múltiples exigencias.

La anunciada visita de una feminista ilustre en el continente americano, cuya llegada a tierras del plata constituye nota de singular interés en los círculos intelectuales de la Argentina, doña Amanda Labarca Hubertson, me sugiere el deseo de consignar en esta página, que debe reflejar aspectos tan diversos de las actividades femeninas, el párrafo de una de las interesantes y notables conferencias de la serie que pronunciara la ilustre dama hace más de 20 años en el salón de honor de la Universidad de Chile:

"Todo movimiento público de reforma social, educativa, filantrópica, sanitaria, requiere la colaboración de la mujer en la certeza de que cualquiera que sea la obra, la apreciación femenina completará la visión general de la idea, añadiendo al mismo tiempo a su ejecución, ese calor de ternura, sin el cual *no pueden ver la luz los hijos de la carne ni los hijos del espíritu.*"

Generosa propulsora del mejoramiento social en la nación hermana, me es dado asegurar que doña Amanda Pinto de Labarca Hubertson, trae a la Argentina la representación espiritual de la mujer chilena, por los afamados y brillantes prestigios de su vida literaria y los de su acción educadora. Su acervo espiritual, la sagacidad de sus observaciones, nos auguran nuevas y fecundas enseñanzas.

En estos días, lo repito, resulta poco menos que imposible, substraernos al ambiente del momento: la política. Considero por lo tanto muy oportuno anotar algunas de las observaciones de la eminente publicista: "En todos los pueblos en que las mujeres tienen alguna ingerencia directa en la cosa pública han hecho siempre una labor de mejoramiento material y moral parecida. En Suecia y Noruega se ha podido, mediante el concurso femenino, disminuir la enfermedad del alcohol y el analfabetismo, al tanto por ciento más bajo del orbe; en Nueva Zelandia la cuestión social está muy cerca de una solución definitiva; cortes permanentes de arbitraje, dirimen contiendas entre capitalistas y obreros. Las leyes que protejen a éstos, al niño y a las madres, son las más perfeccionadas que se conocen... y es que las mujeres deben llevar a la política un factor nuevo: su *afán altruísta.* Durante siglos y siglos, ha estado habituada a una constante servidumbre dentro y fuera del hogar, ofreciendo su labor a los seres que amaba, sin esperar otra recompensa que una *exclusivamente espiritual*".

Y esa antigua servidumbre a la que se refiere la eminente chilena, se ha transformado lentamente en compañerismo; porque la mujer ha debido enfrentar la realidad de la vida, de acuerdo con sus exigencias. No es por lo tanto de extrañar, que nos interese vivamente — en momentos memorables — las actividades de la política argentina.

Si todos los problemas necesitan del punto de vista femenino para su completa y humana solución — el espíritu de la mujer tal como el del hombre — necesita alternar las graves preocupaciones que la vida le impone, con los momentos de expansión, frívola si se quiere, pero necesaria, siempre que su interés no la absorba con exceso, que le proporciona la partida de bridge. Por mi parte, aunque no entra el *bridge* entre mis aficiones, considero que con las cartas en la mano y *partners* agradables, se olvidan y desdeñan mil pequeños sinsabores. La práctica lo comprueba puesto que funcionan ya en esta ciudad bulliciosa y agitada, algunos clubs constituídos con el único propósito de jugar bridge. Los torneos se suceden rigurosamente organizados, pero — consecuente con la característica de todo Duende — he podido observar, que en ambas instituciones — muy nuevas por cierto y ultra aristocráticas — se deslindan rigurosamente las edades de los jugadores.

Sólo los matrimonios jóvenes más cotizados en la alta figuración mundana, pueden participar de las ventajas del club que tiene su sede en un conocido palacio de la calle Esmeralda; el otoño de la vida, con la melancólica poesía de su dorado atardecer, reúne en cambio a sus representantes — matrimonios siempre super-chic — en otro nuevo centro que se constituye como réplica al cruel exclusivismo de la riente juventud.

El ingenio chispeante del comentario de actualidad campea en torno de las mesas de ambos círculos; que para la inventiva de *Monsieur Potin* no reza el severo límite de las edades.

Pero volvamos, lectoras y amigas mías, a otras actividades... Bien sabemos todas, que en la poderosa república del norte, cuyas mujeres nos han dado tan bello ejemplo en diversas y múltiples orientaciones, "se ama y se respeta y se glorifica el trabajo", asegura la publicista ilustre, esperada hoy en Buenos Aires, que "el vivir una existencia de lujo, de ocio, o de placer en los Estados Unidos, no se considera en aquel ambiente como algo insólito sino como algo inmoral y desmoralizador".

Prueba concluyente de este aserto fué dada hace casi un cuarto de siglo por las tres hijas del presidente Wilson, que eligieron cada una su profesión, de acuerdo con sus aptitudes.

Tal práctica se extiende hoy en todos los círculos femeninos en evidencia, y así ha llegado hasta nosotros la interesante noticia — en forma confidencial — del cargo conferido por el presidente Roosevelt a una distinguida y brillante figura femenina que, argentina por su nacimiento, lleva por alianza matrimonial, nombre de gran prestigio en los Estados Unidos; su reconocido buen gusto, su dinamismo y competencia en las actividades que le fueron confiadas al celebrarse en Buenos Aires la Conferencia Interamericana de la Paz, ha sancionado en forma oficial las condiciones de su inteligencia y de su cultura; la elegante dama deberá visitar la sede de todas las Embajadas de la gran república del Norte en el extranjero, para alhajarlas dignamente, eligiendo su mobiliario y el decorado de los salones destinados a las grandes recepciones; la noble austeridad del despacho destinado al jefe de misión, como las dependencias de la cancillería, ostentarán el sello de refinado buen gusto de esta inspectora que ha de ocuparse también de elegir el estilo de la vajilla para las comidas oficiales.

Puede que esta noticia sensacional llegue a producir cierta desazón en nuestro medio ambiente, si algún funcionario siente el temor de verse desplazado por la concurrencia femenina. Y en actividades como las de la nueva y bella inspectora, puede comprobarse el propósito del gobierno yanqui, que divide las actividades del trabajo, de acuerdo con las aptitudes de cada uno.

El incendio de Oriente, que asume tan pavorosas proporciones, evoca — para los que nos hemos detenido a contemplar la vida — el intenso y singular sortilegio de aquel escenario en el que se suceden hoy las escenas trágicas de la guerra.

La charla de amable sobremesa se ha prolongado en el elegante saloncillo, donde la dueña de casa, personalidad interesantísima del mundo diplomático acreditado en la Argentina, refiere a sus invitadas anécdotas y recuerdos atesorados durante su estada en Oriente. Y mientras éstas admiran las telas suntuosas recamadas de oro, las piezas de porcelana de China, algún boceto de Fujita, tal cual mueble de laca primorosamente incrustado, alguna de las curiosas invitadas descubre una estatuilla que representa a una mujer yacente, admirablemente modelada en madera.

—Los médicos que llenan su apostolado en el Imperio del Sol Naciente — informa entonces respondiendo a la curiosidad de sus amigas, la cultísima dueña de casa — no podrían prescindir, según se asegura, de este artístico accesorio; ¡el modelado de las formas no puede ser más perfecto en sus reducidas proporciones! Y es que la costumbre no permitía antes, tal vez se haya evolucionado ahora, que ningún facultativo auscultara ni examinara a su paciente; la enferma se limitaba, pues, a indicar en la estatuilla presentada por el médico, la región afectada por el mal que la aquejaba. Para dar su dignóstico, no tenía más guía el hombre de ciencia, que esas indicaciones hechas sobre la primorosa estatuilla, por la pudorosa enferma.

La tragedia inenarrable que incendia el maravilloso escenario de Oriente, impone hoy un ritmo nuevo, íntimamente doloroso, a la vida y las costumbres mantenidas por el culto de la tradición, en el correr de los años y las centurias.

Chila Dame Duende

▲ ▲



D.ª CAROLINA B. DE SEMPE

Una figura llena de merecimientos ha desaparecido con el fallecimiento de doña Carolina B. de Sempé, ocurrido a los 84 años de edad. Perteneció a ese fin de siglo en que en los más altos planos nacionales señalábanse las figuras de Pellegrini, Sáenz Peña, Roca, Mitre, Alem, Avellaneda. La señora de Sempé debió hacerse cargo por aquel entonces con su esposo, don Francisco Sempé, del Café de París, destacado centro de reunión que en 1855 fundara su suegro y en el que durante tanto tiempo habían de realizarse demostraciones y reuniones políticas y sociales del mayor relieve. Del Café de París — que dirigió personalmente, a causa de una grave enfermedad de su esposo — eran asiduos concurrentes, además de las personalidades nombradas, Marcelo T. de Alvear, Carlos y Manuel Carlés, Tomás de Estrada y cuantos con ellos formaban la juventud brillante de la época. Pudo aquilatar en frecuente trato las virtudes de aquellas individualidades, y era interesante oírla relatar, ya en sus últimos años, anécdotas y rasgos que refería con singular oportunidad de expresión. Sus actividades fueron siempre realzadas por las más nobles condiciones que agregaban a su vasta cultura más acentuada finura diplomática. Recuérdanse los magníficos banquetes llevados a cabo en el Café de París, algunos de los cuales tuvieron positiva trascendencia internacional, y en los que lo artístico y original de las decoraciones se hizo luego proverbial. Mencionaremos, como oportuno recuerdo, el banquete que, a iniciativa de la embajada de Chile, se realizó para celebrar la solución del pleito de límites con la Argentina. En él pudieron admirar, fielmente reproducida a todo lo largo del mantel, la Cordillera de los Andes, y los ingeniosos juegos de agua divididos por las "altas cumbres", con que en la mesa cordial concretábase la gran fórmula americana que daba nuevas bases a la amistad tradicional entre los dos países. La desaparición de esta distinguida dama, que, a una avanzada edad, mantenía la plenitud de sus bellas condiciones de carácter y practicaba todavía ampliamente los impulsos de su noble espíritu de altruísmo, ha repercutido hondamente en el vasto círculo de sus amistades.

▲ ▲



Después de leída la carta de presentación, la señora examina a su elegante compañero de alquiler. Una sonrisa de aprobación.



El acompañante recibe en la agencia el nombre de la dama a quien debe escoltar y las instrucciones oportunas.

Se alquilan

TED Peckham es un "vedette" (centinela a caballo) de las mundanidades norteamericanas, y, al mismo tiempo, un benefactor de la humanidad. Porque resolvió el hondo problema de la mujer sola, con un tacto y una elegancia que le han valido las simpatías femeninas del mundo entero.

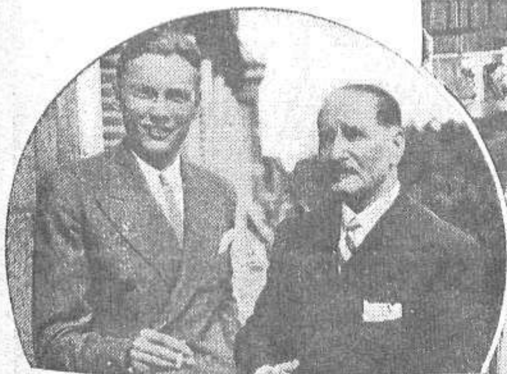
"La Agencia Mundana de los Escoltas" fué, como la mayoría de las creaciones geniales, fruto de la casualidad. Peckham, estudiante pobre y bailarín desocupado, aceptó la invitación de una solterona, prima suya, que, no conociendo a nadie en Nueva York, aburríase de salir sola. La velada fué muy



La honesta aventura tiene sus encantos, sobre todo tratándose de hombres correctos y excelentes bailarines. Y la risa surge.



El hielo está roto, y la charla espiritual se establece a la hora de la cena.



Ted Peckham, creador de la original agencia, hace sus declaraciones a un curioso cronista.

linda, y Peckham hizo todo lo posible por complacer a su pariente, la cual, apelando a la respetabilidad de sus muchas primaveras, pagó las entradas y adiciones, y una confortable propina al simpático acompañante.

Al día siguiente, Ted reunió a sus amigos, tan pobres, bailarines



En la puerta del hotel dispuestos a iniciar el programa, preparado por el acompañante.

caballeros

y mundanos como él, y les expuso su idea: proporcionar a las mujeres compañeros agradables y honestos, para que las acompañasen en las reuniones sociales. Este oficio de rodrigón (empleamos la palabra del clásico teatro castellano) sería una fuente de ingresos, un modo de vivir decentemente.

Una veintena de niños bien... pobretones, pero distinguidos, aceptó la feliz iniciativa, y se dedicaron a servir a las órdenes de Ted. Este se dirigió en seguida a los grandes hoteles, a los círculos y a los restaurantes lujosos, que le prometieron proporcionarles clientas. A las pocas semanas, centenares de mujeres, de toda edad y nacionalidad, afluyeron a la agencia Peckham para pedir un escolta. Los acompañantes deben poseer un título universitario y brillar por su conversación agradable y distinguida. También son excelentes cuartos para un bridge, décimocuartos comensales, compañeros de deportes y de excursiones, etc.

JOHN FORESTER





Al entregar a su acompañante dos sobres: uno para pagar la tarifa, otro con una discreta propina.

Durante los entreactos, el escolta, hombre de sólidos conocimientos artísticos, ilustra a su clienta.



El doctor Miguel Angel Cárcano con el autor de este reportaje.

"Sobre la pequeña propiedad fund

El ministro de Agricultura, doctor Cárcano, habla para los lectores de "Caras y Caretas" sobre la prosperidad argentina.

"Nuestro país es como un barco que recogió sus velas y aprovechó la menor brisa para continuar su viaje".

CUÁL es el secreto de la enorme y creciente popularidad de nuestro ministro de Agricultura? Son muchos los que se formulan este interrogante y son igualmente muchos los que resuelven y satisfacen su propia curiosidad con esta simple respuesta: la popularidad del doctor Cárcano emana de sus condiciones de trabajador infatigable y, también, del éxito de su gestión.

Respuesta simple, no llena las condiciones del buceador exigente.

La simpatía aplicada a la función pública

El cronista confiesa que es un buceador exigente. Y al tiempo que fué al despacho del ministro de Agricultura para hablar de cosas importantes y de permanente actualidad, ha tratado de indagar personalmente los orígenes de la popularidad del doctor Cárcano. Porque la popularidad del joven secretario de estado es tan auténtica que no encuentra vallas ni aún en el vasto sector de sus adversarios políticos, no sólo de Córdoba, su provincia natal, sino de todo el país. Es un fenómeno colectivo que ha tenido manifestaciones tan múltiples como efectivas.

Por eso habría que agregar, aparte de todo cuanto se dice, que son muchos los factores que incidieron para elevar al primer plano de la atención general, la figura del doctor Cárcano. Pero por sobre todos esos factores hay uno principalísimo e imponderable, que no se traduce en cifras ni se compila en memorias: la simpatía personal del ministro, su llaneza democrática y su identificación con los problemas del campo argentino.

Un ministerio dinamizado

Quienes hayan sido concurrentes al ministerio de Agricultura de años atrás recibirían hoy, en una nueva visita, sorpresas considerables. Han desaparecido las montañas de expedientes que amenazaban ahogar, en tranquila marea, a los pacientes funcionarios. Se advierte ahora en el ambiente una sensación de actividad y atención. Muchos teléfonos en las oficinas de la secretaría ministerial y en todas partes donde su presencia sea necesaria. El propio doctor Cárcano se encarga de aclararnos todo:

—Soy enemigo de los papeles innecesarios: abultan demasiado y complican la existencia. Por eso he tratado de reemplazar, cuando ello es posible, la correspondencia escrita por la

verbal. En la secretaría ministerial este ensayo ha dado resultados excelentes; se aceleran los trámites de los interesados y disminuyen las confusiones.

Sabe satisfacer la curiosidad periodística

—A tal hora de tal día el doctor Cárcano recibirá al cronista de CARAS Y CARETAS — había informado un amable empleado del despacho.

Y, efectivamente, con matemática puntualidad el ministro se disponía a recibirnos, con la efusión espontánea del funcionario que, habiendo sido periodista, valora exactamente la función de la prensa.

—Queremos que usted hable para los lectores de CARAS Y CARETAS de un tema grato al país: de la prosperidad actual, de los factores que la han encauzado y de los medios que pueden hacerla permanente o, por lo menos, disminuir los efectos de los períodos malos.

—Con mucho gusto. CARAS Y CARETAS cuenta con mi antigua predilección, y sé, además, que sus páginas son uno de los más eficaces vehículos de contacto con la campaña argentina.

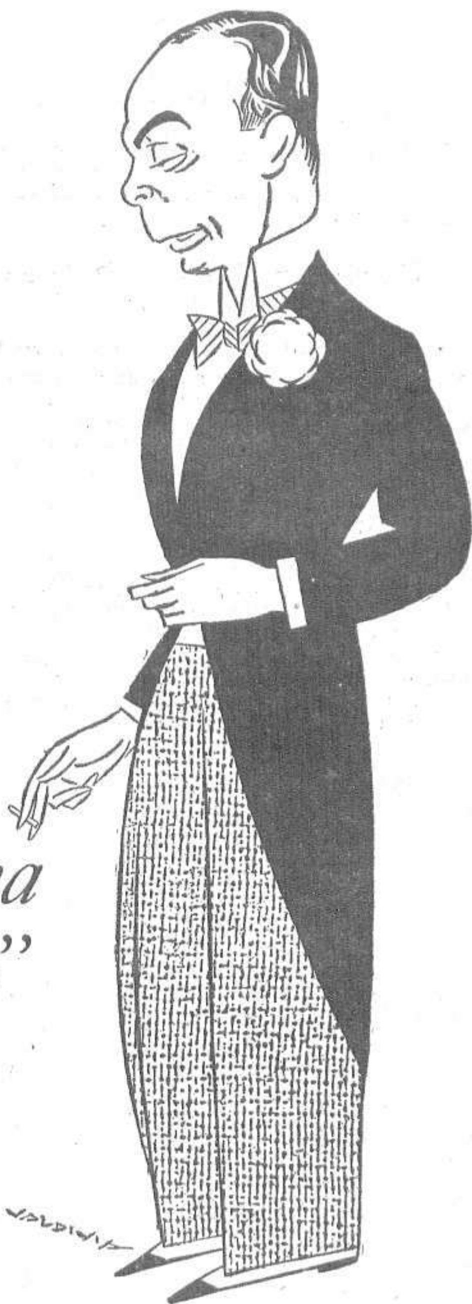
Hay prosperidad

—Trataré — comenzó diciéndonos el doctor Cárcano — de responder ordenadamente y para ello considero conveniente recordar mi reciente discurso de la Sociedad Rural Argentina, en el

remos las bases de una sana democracia"

que me referí a la excelente situación de la campaña argentina. Y reitero ahora esos conceptos.

"Hay prosperidad. He observado personalmente su alcance en mis largas giras por todo el país. La exposición ganadera de Palermo la ha confirmado. Los resultados del Censo Nacional Agropecuario, que se conocerá en conjunto muy pronto, darán detalles reveladores del monto de nuestra riqueza agraria. El trabajo no es una carga sin esperanzas, sino una ocupación promisoria.



Caricatura del doctor Cárcano, por Valdivia.

El Gobierno encauzó la prosperidad

—¿Qué factores — le interrumpimos — han contribuído para hacer efectiva la prosperidad?

—La prosperidad — nos responde — no es el fruto de factores propios exclusivamente. Hay hechos internacionales que gravitan benéficamente en la economía del país. Pero debo confirmar el concepto de que en este proceso favorable que se anota en el trabajo y la riqueza del campo argentino, corresponde una fuerte proporción a la política agraria seguida por el Poder Ejecutivo de la Nación. Sin su intervención puede afirmarse que no se habrían logrado con la plenitud que lo han sido, los beneficios que se disfrutan. La Argentina es como un barco que recogió sus velas y aprovechó la menor brisa para continuar su viaje.

Ahora producimos algo más que cereales y carne

Es conocida la intensa campaña del doctor Cárcano en favor de la diversificación de la producción. Cuando lo interrogamos sobre el punto nos expresa lo siguiente:

—Ya no son únicamente los cereales y las carnes los productos que nos hacen conocer en el extranjero. Diversificamos la producción

y hoy el algodón y la fruta argentinos conquistan los mercados más exigentes, imponiéndose con su calidad y precio. Otras industrias y otros cultivos van afirmándose como factores permanentes de riqueza y de trabajo. El Estado les presta su colaboración, estimula su desarrollo, gravita con su presencia y les acuerda su atención técnica.

Un viejo problema todavía no resuelto

De nuevo interrogamos al doctor Cárcano para inquirir su opinión sobre un problema que, sabemos, ha estudiado con el mayor cariño: el de la colonización y subdivisión de la tierra.

—Hacer propietarios de la tierra a quienes la trabajan — nos dice — es la cuestión más vieja. El país no la ha resuelto. Lo estamos haciendo con las tierras fiscales. Algunas provincias y bancos oficiales lo ensayan con éxito diverso. La Ley de Colonización que se encuentra a estudio del Congreso, es fundamental. Confío que aún quede tiempo para ser sancionada este año. Tendremos entonces al instrumento legal capaz de dar forma al viejo anhelo del país de colonizar y fundar sobre la pequeña propiedad las bases de una sana democracia.

Los salarios de los obreros del campo

En otro orden de ideas, preguntamos sobre la posibilidad de encarar un reajuste de los salarios de los obreros del campo, en vista de las mejores condiciones de cotización de la producción.

—El aumento de los salarios — fué su respuesta — se produce espontáneamente cuando el restablecimiento económico se opera en forma general, como ocurre ahora. Hay, por otra parte, una sensible mejora de la mano de obra. Nuestro obrero del campo afina sus condiciones de trabajo y se capacita para ser mejor remunerado. El país ya está lejos del peón de campo sin cultura y con limitadas disposiciones para el trabajo cada vez más técnico que requiere la industria agraria.

—¿No cree usted que los salarios bajos contribuyen a sostener el problema de la escasez de población fuera de las ciudades?

—No existe, para mí, ese problema. Por el contrario, el bienestar atrae inmigración, que la necesitamos cada día mayor y podemos exigirla mejor. La misma diversificación de nuestra producción nos permite asimilar sin esfuerzo hombres de todas las regiones del mundo.

Programa oficial en materia inmigratoria

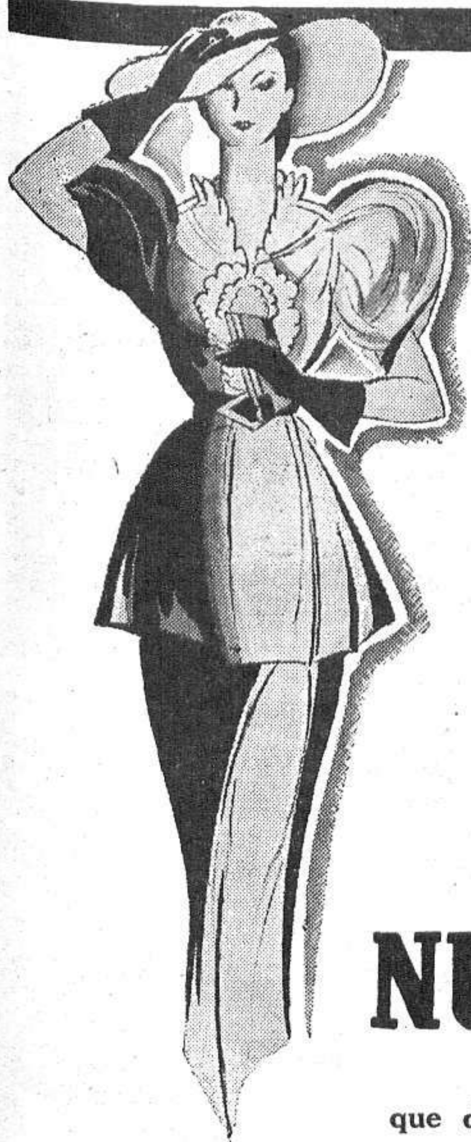
—Ya que se ha referido usted al tema de la inmigración, ¿podría decirnos cuál es la política que a este respecto sigue el ministerio a su cargo?

—En términos simples, el programa del ministerio de Agricultura en materia inmigratoria se circunscribe a la política que estamos siguiendo, y que responde a las directivas señaladas desde el primer momento por el Presidente de la Nación. Debemos hacer que todas las industrias sean reproductivas. Que no haya trabas para la buena inmigración. Tenemos que habilitar las tierras fiscales para acordarlas a precios reducidos, con trámites fáciles, a colonos del país o extranjeros, que demuestren su capacidad de trabajo, su vocación agrícola, su deseo de arraigar y cumplir su vida en el país. La prosperidad de la industria manufacturada demuestra por lo demás, que la nación requiere obreros técnicos más que obreros manuales. Esta inmigración es la que está resuelto a atraer el gobierno. Lo haremos ordenadamente, con prudencia pero con método. Incorporaremos al país elementos sanos, cultos, de excelente "standard" de vida, bien dotados para prosperar inmediatamente y asimilar los beneficios que acuerdan nuestras leyes a todos los que aspiran a alcanzar el bienestar económico y social a que tiene derecho todo hombre.

¿Volverá a ser ministro?

Ya ha terminado, prácticamente, nuestra misión en el despacho ministerial, pero la conversación se dirige hacia temas diversos. Recordamos al doctor Cárcano su brillante actuación en la embajada que presidió el doctor Roca, gestora del tratado comercial con Gran Bretaña; hablamos, en fin, de todo lo que le es grato y, alentados por su buena voluntad — no en vano ha sido periodista también — aventuramos una pregunta que está en los labios de todos: ¿Es cierto que si el doctor Ortiz llega a la presidencia de la Nación, se le ofrecerá que continúe a cargo de la cartera de Agricultura?

Pero ahora sí que nuestra curiosidad no pudo ser satisfecha. Amable pero firme, el doctor Cárcano mantuvo una reserva que, sin quererlo, nos hizo recordar aquello de que "El que calla, otorga..."



La mujer moderna

vive esclava de la silueta. Sabe que su atracción será mayor cuanto más esbelta sea su figura. Para ello, debe unir a la armonía de la línea un organismo sano y fuerte tonificándose con

NUCLEODYNE

(EL TÓNICO QUE DÁ FUERZA)

que da fuerzas y vigor sin engordar. Nucleodyne es un poderoso tónico que aumenta las energías, vigoriza los músculos, comunica nueva vida a todo el organismo, sin alterar la armonía de la silueta

Bastan dos frascos para observar ya sus brillantes resultados

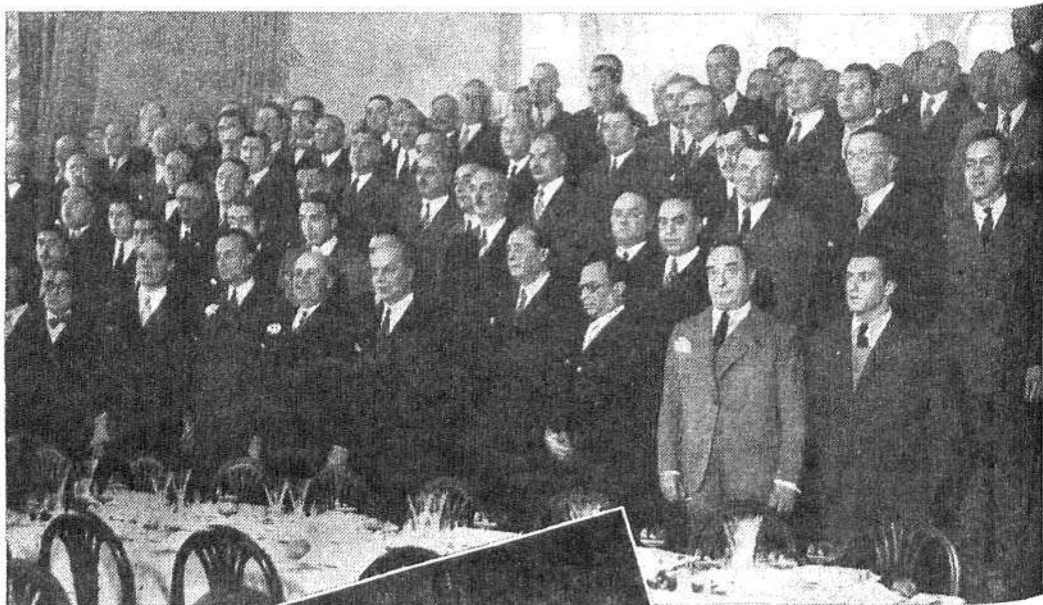


Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida — Buenos Aires

NOTAS DE LA CAPITAL



El presidente de la República, general Justo, y los ministros de Agricultura, doctor Cárcano, y del Interior, doctor Alvarado, en el Plaza Hotel, con los representantes de las sociedades rurales de la Patagonia que les ofrecieron un banquete por la obra del P. E. de la Nación en beneficio de los territorios nacionales del Sur.



En la Academia de Letras, durante la sesión de homenaje a Marcelino Menéndez y Pelayo, en la que hicieron uso de la palabra el académico don Arturo Marasso y el miembro correspondiente doctor Américo Castro.



La escritora italiana señorita Marcela D'Arle, durante su conferencia sobre Leonardo da Vinci, pronunciada en la F. de Filosofía y Letras.



El presidente de la Nación, en la ceremonia de la colocación de las piedras fundamentales de los nuevos pabellones del Instituto de Medicina Experimental.

T i e m p o

Bendito seas tiempo, regulador por excelencia de pasiones y dolores! Manto de calma o de olvido para los dolores del alma.

Nadie como tú sabe hacer el milagro de la serenidad. Sobre las grandes angustias sólo tú sabes poner treguas. Eres como un hermano bondadoso, y, mediador, abres los brazos, curas las heridas, y eres tan pródigo que hasta apagas la luz de los recuerdos, y pones un poco de vacilación en la mente. ¿Cuándo fué? ¿Acaso lo sabemos? Tú, el tiempo, te interpusiste en los días y dilataste las fechas. Dijiste "Aguarda". Y, en efecto, los días pasaron, sumaron los meses, y, de pronto, nos encontramos consoladas, sin saber por qué, olvidando la traición resignándonos del amor perdido, del hermano que amamos mucho, y que se lo llevó la muerte. Te llevaste en alas al dolor punzante; secaste nuestro llanto; fuiste siempre bálsamo y consuelo.

En las grandes e irremediables tragedias, cuando nada nos reconforta, nos quedas, tú, tiempo, como el último recurso, como la tabla salvadora, como un poco de sol lejano; y nos llevas, y nos traes, y hoy lloramos, y mañana reímos, y un día, por fin, tú has vencido, nos has curado, nos has puesto otra vez frente a la vida, consoladas.

IRENE G. L. DE HUERGO

Lo que vale hoy un violín Estradivarius

Calcúlase que Antonio Estradivarius hizo 1116 instrumentos de cuerda. De esos se sabe de veinte violoncelos, diez violas y unos cuantos contrabajos. Los demás eran violines, algunos de ellos pequeños. Los primeros violines identificados con su apellido los vendió a un precio que equivaldría hoy a 30 dólares, poco más o menos. Pero en la actualidad son tan raros los violines Estradivarius, que, dada su excelencia sin par, se ha llegado a pagar por uno de los mejores hasta 100.000 dólares En la Biblioteca del Congreso de Wáshington se conserva una valiosísima colección de instrumentos Estradivarius, compuesta de tres violines, una viola y un violoncelo.

En el quinto aniversario de la muerte de Mr. William C. Morris



Ultimo retrato del maestro, en 1932, cuatro días antes de su muerte.

No fué un maestro en el sentido vulgar o burocrático de la palabra; no era la suya una profesión u oficio. Fué un maestro en muy otro y más elevado sentido. Estableció escuelas por donde pasaron millares de niños argentinos, pero movido de profunda simpatía humana, llenó su espíritu de la visión fraternal del mundo y de la vida que surge del cristianismo. Quiso en los niños formar a los hombres del porvenir, iguales en cultura intelectual y en elevación moral. Buscó a los desamparados y a los necesitados, y los halló en los bordes de la gran ciudad, y con ellos llenó sus escuelas y les dió cuanto tuvo, desde las riquezas pecuniarias que obtenía de los ricos hasta la opulencia moral que vivía en su propio espíritu. Y algo más les daba a sus niños y a cuantos reunía él en su "Obra". Les daba también la riqueza de su ejemplo. En él una vez más ha podido verse cuánto logran las fuerzas espirituales y cómo a su empuje caen todos los obstáculos.

¿Con qué medios, si no es con su sola fe ardiente, inextinguible y segura, pudo levantar y mantener durante 35 años sus "Escuelas e Institutos Filantrópicos Argentinos"?

Mr. Morris habría cumplido hoy 73 años de edad. Esta *fecha no podrá en adelante pasar inadvertida* porque asume un sentido profundo para las Escuelas Filantrópicas Argentinas creadas por él, y para todos los que de alguna manera se sienten unidos con aquéllas, aunque no sea más que con la simpatía o la admiración, valiosas tanto como las obras.

La ciudad no podrá dejar de recogerse un momento para pensar en la vida y acción de Morris y en las enseñanzas que contiene para grandes y chicos. Verán en ellas con evidencia casi material cuánto puede y hasta dónde llega un espíritu iluminado y perseverante, puesto enteramente al servicio del bien, cómo a su conjuro surgen los medios con qué sostener una vasta obra escolar, dotarla de edificios y útiles y animarla. Animarlos a todos los reunidos en ella con la propia intensa pasión del bien. Parece obra romántica hasta con la divisa de las escuelas filantrópicas: ¡Todo por Dios, y por la Patria, y ante todo mi deber!

¡Cuánta abnegación en ese hombre! Si pudo formar esta noble y benéfica institución y extenderla en diversos barrios de nuestra ciudad, imagínese uno lo que hubiera podido alcanzar para sí mismo. No hay duda de que hubiera logrado acumular igual riqueza material y, posiblemente, su nombre sería más popular.

Prefirió trabajar para otros. Acaso su única ambición, muy noble, consistía en ver perpetuadas sus escuelas, basado en su visión optimista de los hombres y de las cosas, en su fe sincera en la Providencia, que siempre le sostuvieron. — E. S.

Cinco minutos

UNA EXCELENTE PELICULA MEJICANA

Con la figura bien plantada y singularmente simpática de Tito Guizar, a quien acompaña Esther Fernández y numeroso reparto, se ha dado a conocer estos días el film *Allá en el rancho grande,* producido por Bustamante y de Fuentes. Una fábula sencilla, pero de la que la dirección saca partido y a la cual no se lleva por caminos trillados ni con recursos manidos. Un escenario casi todo natural y detalles característicos a la vida mejicana que, por fortuna, están muy distantes de ese "mejicanismo" de película a que nos tienen acostumbrados los norteamericanos y los flokloristas de última momento. Si el cine del país lejano y hermano es capaz de producir films como éste no cabe sino declarar que les ha salido a sus vecinos de Hollywood un más que peligroso rival. *Allá en el rancho grande,* por otra parte, supera a todo cuanto ha producido la cinematografía argentina y constituye también una lección para sus productores, mostrándoles todo lo que, con inteligencia, se puede obtener.



Celia Gámez, que tiene a su cargo el principal rol femenino de "Murió el sargento Laprida".

¡CUIDADO CON ESA DOCUMENTACION!

Lo temíamos y ha ocurrido. Una empresa cinematográfica extranjera, deseosa de documentarse sobre Buenos Aires, sus características edilicias y su población, creyéndolo conveniente, ha encomendado a su representante en ésta la adquisición de cierto álbum fotográfico publicado por la Municipalidad de la Capital. El lujoso tomo lleva la fecha de 1936. Parecería que es lo más moderno y que muestra lo más notable de Buenos Aires. Pero, no es así, desgraciadamente, repetimos. Y los extranjeros se encontrarán con algunas fotografías pasables, otras malas y muchísimas peores, que muestran a Buenos Aires poco menos que como una población de las costas del Mediterráneo, con "pizzerías" a granel, cafetines de mala muerte y hoteluchos mezclados con mal afamadas fondas. Ese no es Buenos Aires; pero en esos aspectos pintorescos de Buenos Aires se inspirarán los extranjeros cuando quieran reconstruir algo porteño. Y nadie podrá negar que no se han documentado en una obra moderna, oficial y elogiadísima.



Gary Cooper, Richard Arlen, el director Hathaway y George Raft descansan en un intervalo de la filmación de "Almas sobre el mar".

UNA BIOGRAFIA MAS... PERO PARA IRLANDESES

Clark Gable y Myrna Loy en *Por su patria y por su dama* encarnan

de intervalo


Humphrey Bogart, el excelente actor que apareció con notable labor en "El bosque petrificado".

respectivamente la figura del patriota irlandés Partnell y Katie, una intrigante beldad de la época. Abunda, y con exceso y repetición, la nota sentimental; pero, más abundan los detalles histórico-biográficos. El director Stahl ha presentado una obra para determinado público, quien sabrá apreciar la fidelidad con que se evocan notabilidades de Inglaterra y patriotas de Irlanda. Pero, a nuestro público, salvo contadas excepciones, ¿qué le puede interesar toda esa política menuda ni qué sabe de los conflictos de Inglaterra en el siglo pasado, para que pueda mirar con una ínfima curiosidad este film? Clark Gable, en ciertos momentos, está bien; Myrna Loy, en cambio, no actúa a la altura de sus antecedentes.

UNA REVISTA MAS

Y, como todas, con la repetición de cuadros y motivos humorísticos. Es decir: convencionalmente humorísticos. Porque el espectador, dispuesto a aprovechar lo que ha invertido en la localidad que adquirió para este film que se señalaba como cómico, no puede menos, y se ríe a la fuerza de las tonterías de los hermanos Ritz. Un tanto pegadiza, pero nada original la música de Irving Berlín. Se puede comprobar así en qué forma, allá como aquí, la mentalidad de los revisteros tiene la fertilidad de un páramo. Madeleine Carroll aparece inexpresiva y deslucida; Alice Faye, empeñada en imitar a la difunta Jean Harlow, y Dick Powell, ni más ni menos, como el perfecto galán revisteril.

LAS SIETE PERLAS DE LA CORONA

A este notable resultado se puede llegar cuando se siente un poco de inspiración artística, se posee cierta sensibilidad y se cuenta con un bagaje apreciable de cultura histórica. Jamás el cine norteamericano nos ha dado una reconstrucción de épocas más fiel, y, al mismo tiempo, menos pretenciosa. Sacha Guitry, con su fábula de las siete coronas, a través de los siglos y con los más diversos personajes, realiza una especie de revista histórica en la cual campea un "esprit" inconfundible y una amenidad que no llega a perjudicar cierta lentitud de que se resiente la obra. Lo acompañan Ermette Zacconi, Cecile Sorel, Lisette Lanvin, Raimu y otros excelentes intérpretes, todos con nutridos papeles y breve figuración y expresándose, además, en francés, inglés e italiano.

E. M. S. D.


Tito Guízar y Esther Fernández, autores mejicanos de "Allá en el rancho grande".



EL MENDRUGO

Por Francisco Coppée

El joven duque de Hardimont se encontraba a la sazón en Aix, en Saboya, ocupado en administrar aquellas salutífiras aguas a su famosa yegua "Périchole", necesitada de alivio para el asma que contrajera en las últimas carreras del Derby a consecuencia de un enfriamiento, y estaba dando fin a su almuerzo, cuando al recorrer con mirada distraída las columnas del diario, leyó en ellas la noticia de la derrota de Reichshoffen.

Apuró la copa de "chartreuse" que ante sí tenía, dejó la servilleta sobre la mesa del restaurante, hizo transmitir a su ayuda de cámara la orden de apercibir el equipaje, tomó, dos horas después, el expreso de París, y corrió a la oficina de reclutamiento para alistarse en un regimiento de infantería.

Puede uno muy bien, desde los diecinueve a los veinticinco años, haber hecho la vida enervante del calavera; puede uno haberse embrutecido en las cuadras de carreras y en los tocadores de las tiples de opereta, y sin embargo, pueden sobrevenir hechos y circunstancias en que no sea posible olvidar que Enguerrando de Hardimont murió de peste en Túnez el mismo día que San Luis; que Juan de Hardimont guerreó denodadamente bajo los auspicios de Du Guesclin, y que Francisco Enrique de Hardimont murió en Fontenoy al dar una carga al frente de sus jinetes.

Por muy agotado que le hubiesen dejado sus escandalosos e imbéciles amoríos con Lucy Violette, la "prima donna" del teatro de las "Desvergüenzas parisienses", el joven duque, al saber que los franceses habían perdido una batalla en pleno territorio francés, sintió que la sangre afluía a sus mejillas, y experimentó la horrenda impresión de una bofetada.

Por todo ello se dió el caso de que, de regreso en París con su regimiento, que formaba parte de la división del general Vinoy, se hallara a principios de noviembre de 1870 Enrique de Hardimont, soldado de la "tercera" del "segundo" y socio del Jockey Club, prestando servicio de avanzada con su compañía, ante el reducto de Hautes-Bruyères, posición fortificada improvisadamente y protegida por la artillería del fuerte de Bicêtre.

El lugar aquel era siniestro: una carretera bordeada de desmedrados arbolillos y deformada en toda su extensión por embarrados baches, trazada a través de la campiña leprosa del arrabal; y a orilla de la carretera, un merendero abandonado, un merendero con cenadores, donde los soldados habían instalado su campamento.

Habíanse librado allí mismo recientes combates; la metralla había partido en dos algunos de los árboles, y todos ellos mostraban en su corteza las blancas cicatrices de las balas. El aspecto de la casa producía espanto: la techumbre había sido destruída por una granada y las paredes pintadas de color vinoso, parecían estar embadurnadas de sangre. Los cenadores destruídos bajo la maraña de ramaje negruzco que antaño los ornara, el juego de rana derribado, el columpio cuyas mojadas cuerdas hacía chirriar el viento húmedo, y las incripciones arañadas por las balas que aparecían a uno y otro lado de la puerta — "Salones particulares — Ajenjo — Vermut. — Vino a sesenta céntimos el litro", — y que encuadraban un conejo muerto, pintado sobre dos tacos de billar cruzados y unidos por una cinta, todo recordaba con cruel ironía los regocijos populares de los domingos de otros tiempos. Y sobre todo ello, un fementido cielo invernal, cubierto de densos nubarrones grises, un cielo bajo, colérico, rencoroso.

A la puerta del merendero aparecía el joven duque inmóvil, con el fusil en bandolera, el quepis caído sobre los ojos, las entumecidas manos en los bolsillos del rojo pantalón y tiritando bajo la pelleja de cordero con que se abrigaba.

Abandonábase aquel soldado de la derrota al turbio alud de sus sombríos pensamientos y contemplaba con dolientes ojos la línea de los ribazos desvanecida entre la niebla y de la cual se desprendía a cada instante, a la vez que un estampido, el copo blanquecino del disparo de un cañón.

De improviso, advirtió que tenía hambre.

Posó una rodilla en tierra

y de su mochila arrumbada junto a la pared cerca de él, extrajo un trozo grande de pan de munición, y a continuación, y a falta de la navaja, que se le extraviara, le dió un mordisco y empezó a comer lentamente.

Pero a los pocos bocados, quedó harto: el pan era duro y amargaba. ¡Y pensar que no lo habría tierno hasta el reparto del siguiente día, y eso si así lo tenía a bien la Administración militar! ¡Vamos! Estaba visto que el oficio de las armas era más áspero de lo que al pronto parecía.

Pues, ¿no se le ocurre al joven aristócrata acordarse de lo que antaño denominara "almuerzos higiénicos", o sea de cuando al día siguiente a una cena algo más recargada que de costumbre, se sentaba junto a una ventana del piso bajo del café Inglés, y se hacía servir una frugal refacción consistente en una chuleta y en huevos revueltos con cabezas de espárragos, y de cuando el camarero, conocedor de sus aficiones, depositaba sobre el mantel y descorchaba con precaución una delicada botella de burdeos añejo, muellemente reclinada en un cestillo de mimbre? ¡Caramba y recaramba! Buenos eran aquellos tiempos y nunca conseguiría acostumbrarse al desabrido pan de munición.

Y en un arrebato de impaciencia, arrojó el joven al barro el trozo de pan que le quedaba.

En aquel mismo instante salía un soldado del merendero: agachóse, recogió el mendrugo, lo limpió frotándolo contra la manga del capote y se puso a devorarlo con avidez.

Enrique de Hardimont se sentía ya avergonzado de lo que hiciera y contemplaba compasivamente al pobre diablo que tan gallardas muestras de buen apetito estaba dando.

Era el tal un mozo alto y desgarbado, con ojos calenturientos y barbas de hospital, y tan flaco y desnutrido que sus omóplatos apuntaban bajo el paño del capote deslucido.

—¿Tienes mucha hambre, compañero? — dijo, aproximándose al soldado.

—A la vista está — contestó éste con la boca llena.

—Dispénsame lo que he hecho. Si hubiera yo sabido que este pan te apetecía, no lo hubiese tirado al suelo.

—Ningún mal hay en ello — repuso el soldado. — No tengo nada de escrupuloso.

—No importa — dijo el hidalgo; — lo que he hecho no está bien y me lo reprocho. Pero no quiero que formes mal concepto de mí, y para conseguirlo ¡caramba! vamos a echar un trago del coñac añejo que llevo en mi cantimplora.

El hombre había acabado de comer. El duque y él bebieron unos sorbos de licor y las amistades quedaron confirmadas.

—¿Cómo te llamas? — preguntó el soldado.

—Hardimont — contestó el duque suprimiendo el título y la partícula nobiliaria. — ¿Y tú?

—Juan Víctor... Acabo de ser destinado a la compañía... Salgo ahora mismo, como quien dice, de la ambulancia... Caí herido en Chântillón... ¡Allí, en la ambulancia, sí que se estaba bien!... ¡Con decirte que el enfermero nos daba hasta caldo de caballo! Pero mi herida era sólo un

arañazo, el médico me dió de alta, y ahora, ¡maldita sea mi suerte!, fuerza es volver a reventar de hambre... Porque que me creas o no, compañero, aquí donde me ves, he pasado hambre durante toda mi vida.

La frase era espeluznante para dicha a un sibarita que momentos antes añoraba la cocina del café Inglés, y así, el duque de Hardimont miró a su camarada con asombro rayano en espanto.

Sonrió el soldado dolorosamente, y aquella sonrisa puso al descubierto sus dientes de lobo, sus dientes de hambriento, tan blancos en su faz terrosa. Luego, y como si comprendiera que se esperaba de él alguna confidencia, dejó bruscamente de tutear a su camarada, adivinando en él, sin duda, un ser rico y dichoso, y habló de esta manera:

—Si a usted le parece, podemos pasearnos yendo y viniendo por la carretera para calentarnos los pies, y mientras tanto diré a usted cosas que de seguro no ha oído hasta ahora... Me llamo Juan Víctor, Juan Víctor a secas, porque soy expósito, y mi único recuerdo grato corresponde a mi primera infancia, transcurrida en el asilo. Las sábanas que cubrían nuestras camitas en el dormitorio eran blancas como el ampo de la nieve; jugábamos en el jardín a la sombra de unos árboles corpulentos, y además había allí una hermanita, muy joven, amarilla como un cirio (estaba muy enferma del pecho), de quien era yo predilecto y a cuya vera prefería yo pasear, mejor que jugar con los otros chicos, porque me atraía hacia sus faldas, a la vez que posaba sobre mi frente su mano descarnada y ardorosa. Pero cumplí los doce años, hice mi primera comunión, y ya no vinieron para mí más que miserias y desventuras. La Beneficencia me colocó como aprendiz en el taller de un sillero del arrabal de Saint-Jacques. Es oficio ese, como usted quizá sepa, que no es tal oficio. Con él resulta imposible ganarse la vida, y buena prueba de ello es que el amo casi nunca podía ajustar como aprendices más que a los pobres chicos que salen del Asilo de ciegos. Allí fué donde empecé a pasar hambre. El amo y el ama, dos viejos lemosines que acabaron por ser asesinados, eran avaros tremebundos, y la hogaza, de donde cortaban a cada comida un menguado cantero, se custodiaba bajo llave durante lo demás del día. Por las noches, al llegar la hora de cenar, eran de oír los suspiros que el ama, con su gorro negro encasquetado, lanzaba a cada cazo de sopa que nos servía... Los otros dos aprendices, chicos ciegos, eran los menos desgraciados. No es que recibieran más pitanza que yo, sino que, al menos, no veían la mirada de hostil reconvención que me asestaba aquella mala hembra al tenderme el plato... Ya por entonces y por mi desgracia, tenía yo excelente apetito, lo cual después de todo no es culpa mía, ¿verdad?... En aquella casa y con hambre constante, hice mis tres años de aprendizaje... ¡Tres años! Advierto a usted que el oficio se aprende perfectamente en un mes, pero la Beneficencia no puede saberlo todo, y una de las cosas que ignora es la explotación que se hace de los niños... ¡Ah! ¿Y extrañaba usted verme recoger el pedazo de pan de entre el barro? ¡Bueno está! ¡Si en mí eso

es una costumbre! ¡Así que he recogido yo pocos mendrugos en los montones de basura! ¡Cuántas veces, por estar demasiado duros, los he dejado en remojo durante toda la noche en la jofaina! Algunas veces, todo hay que decirlo, me tropezaba con verdaderas gangas, o sea con trozos de pan apenas mordidos, de esos que los chicos desperdician al merendar cuando salen de la escuela... ¡Bien cuidaba yo de frecuentar aquellos lugares, cuando me enviaban a algún recado!... Terminé, como digo, el aprendizaje y empecé a practicar el oficio, que, según ya le he indicado, sirve para todo menos para hacer vivir a un cristiano. ¡Oh! ¡Y no ha sido ése el único que he tenido! Porque ha de saber usted que yo he sido peón de albañil, mozo de almacén, lustrador de pisos, y ¡qué se yo cuántas cosas más! A lo mejor, faltaba trabajo o me dejaban sin colocación... En una palabra, jamás lograba comer con arreglo a mi apetito... ¡Qué arrebatos de ira, qué rabietas desesperadas he pasado delante de los escaparates de las tahonas! Afortunadamente para mí, en aquellos momentos recordaba siempre a la buena hermanita del asilo, que tantas veces me recomendaba que fuese hombre honrado, y me parecía sentir sobre la frente el calor de su manita... Por último, al cumplir los dieciocho años, me alisté en el ejército... Tan bien como yo sabe usted que los soldados comemos sólo lo indispensable para vivir... Y vea usted por dónde ahora (casi dan ganas de tomarlo a risa), sobreviene el asedio de París y la carestía... ¡Ya está usted viendo que no le engañaba cuando hace un momento le decía que siempre, siempre, he pasado hambre canina!

El joven duque tenía buen corazón, y al oír aquella terrible lamentación de labios de un hombre como él, de un soldado a quien el uniforme hacía igual suyo, se sintió profundamente conmovido. Es más; suerte fué para su elegante indiferencia de hombre bien nacido, que el viento de la noche secara en sus ojos dos lágrimas que habían venido a empañarlos.

—Oígame, Juan Víctor —dijo cesando a su vez por delicado instinto de tutear al expósito. — Si quiere Dios que ambos sobrevivamos a esta espantosa guerra, hemos de volver a encontrarnos y espero poder serle útil. Pero de momento, como en las avanzadas no tenemos más tahonero que el cabo furriel y como mi ración de pan es demasiado grande para mi escaso apetito, quiere decirse, y dicho queda ¿verdad? que nos la repartiremos como buenos compañeros.

Fuerte y cordial fué el apretón de manos que se dieron ambos hombres, y a continuación y como quiera que la noche caía a más andar y se sintieran cansados de las vigilias y las alarmas pasadas, entraron en la sala del merendero donde unos doce soldados estaban tumbados sobre un lecho de paja; hicieron ellos otro tanto, echándose uno junto a otro, y se sumieron en profundo sueño.

A eso de medianoche, y acosado probablemente por el hambre, se despertó Juan Víctor. El viento había barrido las nubes y un rayo de luna, que penetraba en el merendero por la brecha abierta en la techumbre, iluminaba la

rubia y gentil cabeza del joven duque, dormido como un Endimión.

Muy conmovido aún por las bondades de su camarada, estaba Juan Víctor contemplándole con candorosa admiración, cuando el sargento del destacamento abrió la puerta y llamó a los cinco hombres designados para relevar a los centinelas avanzados. Uno de ellos era el duque, pero no se despertó a pesar de ser pronunciado su nombre en alta voz.

—¡Hardimont, arriba! —repitió el sargento.

—Si a usted le es igual, mi primero —dijo Juan Víctor poniéndose en pie— haré yo la guardia en su lugar... Tiene sueño atrasado... y además es mi camarada.

—Como quieras.

Salieron los cinco hombres y se reanudaron los ronquidos. Pero, al cabo de media hora, varios disparos frecuentes y muy próximos rompieron el silencio de la noche. En un instante todos los durmientes se despabilaron y salieron del merendero andando cautelosamente, con la diestra en la recámara del fusil y mirando hacia las lejanías de la carretera blanqueada por la luna.

—Pero, ¿qué hora es? —dijo el duque. —Me tocaba estar de centinela esta noche.

Alguien le contestó:

—Juan Víctor hace la guardia por usted.

En aquel momento se vió llegar corriendo por la carretera a un soldado.

—¿Qué ocurre? —le preguntaron cuando al fin se detuvo jadeante.

—Los prusianos atacan... repleguémonos sobre el reducto.

—¿Y los compañeros?

—Ahí vienen... Sólo ese pobre Juan Víctor...

—¡Cómo! —exclamó el duque.

—Ha muerto de un balazo en la cabeza... No ha dicho ni ¡ay!

CIERTA noche del pasado invierno, a eso de las dos de la madrugada, el duque de Hardimont salía del círculo en compañía de su vecino el conde de Saulnes; acababa de perder unos centenares de luises y sentía asomos de jaqueca.

—Si a usted le parece, Andrés —dijo a su acompañante— regresaremos a pie... Necesito tomar el aire.

—Como usted guste, querido, y eso que el piso está muy malo.

Despidieron, en consecuencia, las berlinas respectivas, se subieron el cuello de sus gabanes de pieles y descendieron hacia la Magdalena. De improviso el duque hizo rodar por la acera un objeto que tropezara con la punta de la bota: era un mendrugo manchado de barro.

A renglón seguido y con no pequeña estupefacción, vió el señor de Saulnes cómo el duque de Hardimont recogía el pedazo de pan, cómo lo limpiaba cuidadosamente con su blasonado pañuelo, y cómo, por último, lo colocaba sobre un banco del bulevar, bajo la luz de un farol y bien a la vista de todo transeúnte.

—Pero, ¿qué diantres está usted haciendo? —preguntó el conde riendo a carcajadas. —¿se ha vuelto usted loco?

—Hago esto en memoria de un pobre hombre que dió su vida por la mía —repuso el duque con voz un tanto trémula. —¡No siga usted riéndose, si no quiere disgustarme!

FRANCISCO COPPEE

LA FE

No la fe ciega que cree sin examen cuando sale de labios humanos sin otra demostración que el "magister dixit", sino la confianza firmísima en que ha de suceder lo que anhelamos si está de acuerdo con la voluntad de Dios.

Dice la palabra evangélica: "Si puedes creer, al que cree todo le es posible". Por el contrario, el que no cree inquebrantablemente algo, es como brizna empujada por el viento.

No permitáis que nada socave vuestra fe en la victoria final. Sostenedla tenazmente, vigorosamente, intensamente y no tardaréis en veros dueños de la situación.

Tampoco temáis excederos en la propia estimación, con tal que no caigáis en orgullo o engreimiento. La fe en nuestras fuerzas por Dios auxiliadas y en nuestra obra si se secunda la obra de Dios, acrecentará la capacidad para realizarla. La fe no se detiene a explorar ni conjeturar. Ve abierto el camino. No se asusta por montañas de inconvenientes, porque a través de ellas abre un túnel en cuya opuesta boca brilla la luz del ideal.

Hay en el mundo invisible infinitos e inestimables bienes que hacia nuestras manos vendrían si tuviésemos la fe bastante para creer que existen. La filosofía popular reconoció hace tiempo esta verdad al decir que Dios tiene todavía por dar mucho más de lo que ha dado.

La fe hace posibles todas las empresas que no traspongan los naturales límites de la realidad. La fe en Dios y en sí mismo, la divina confianza en las personales aptitudes opera verdaderos prodigios.

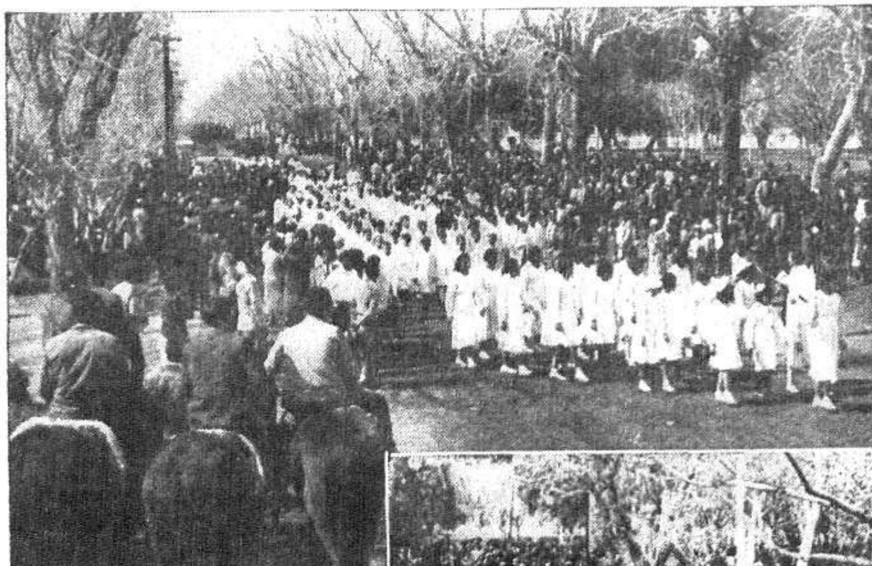
A no ser por los extravíos de la mente, la fe sería la regla general de la vida humana, en vez de ser una excepción, pues Dios no nos infundió el espíritu de temor sino de amor y de poder. Desgraciadamente, la mayor parte de los hombres se miden por su flaqueza en vez de medirse por su fortaleza. Nos estimamos por lo peor y no por lo mejor. Parece como si el concepto que de nosotros mismos nos formamos en los momentos de optimismo y esperanza, sea un espejismo de la imaginación y no la realidad de nuestro ser.

La falta de fe es causa primordial del fracaso.

O. S. MARDEN

¿Dónde se consume más cerveza en Alemania?

Munich, la clásica ciudad de la cerveza, no es la del mayor consumo, según demuestra la estadística. En Munich se consume 166 litros por habitante al año, en la ciudad de Bamberg cada habitante toma 185,9 litros, en Regensburg 164 y en Núremberg 155,6 litros. Por lo tanto los habitantes de Bamberg son los más asiduos tomadores de cerveza.



LA PAZ. — Desfile de las escuelas ante el primer mandatario de la provincia, doctor Cano, durante su visita a las localidades del este mendocino.

GIRA DEL GOBERNADOR DE MENDOZA



En la plaza del mismo departamento, al ser izada la bandera, después de la misa de campaña.



LA DORMIDA. — El Gobernador, en el momento de cortar la cinta para dejar inaugurada la plaza de juegos infantiles.



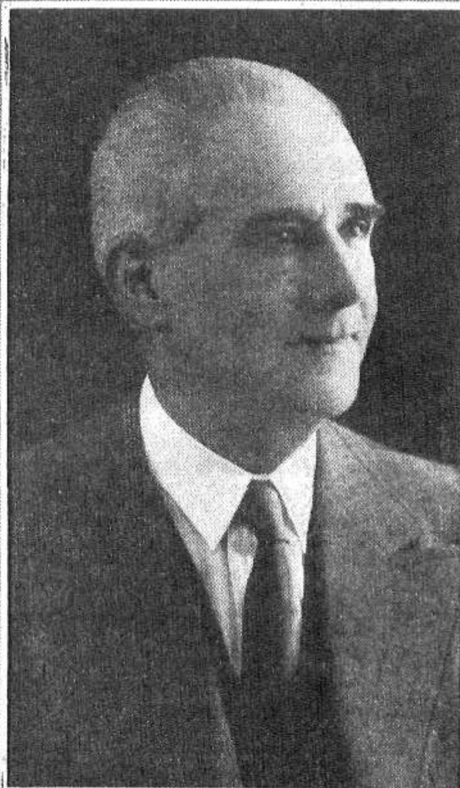
SANTA ROSA. — El doctor Cano, con el presidente de la Cámara de Diputados, doctor Guevara Civit, el jefe de policía, señor Fabián Correas, y la Reina de la Vendimia, en la inauguración del mástil en el parque.



El Gobernador, al leer su discurso, en el banquete que le ofrecieron los vecinos de Santa Rosa.

Fotos de Villalón

Don Emilio Silva



DESDE 1875 consagró toda la reciedumbre de sus actividades a la prosperidad de "La Prensa". El gigante periodístico tenía entonces seis años apenas; necesitaba hombres del calibre de don Emilio Silva, que se impusieran sacrificios, bajo las órdenes del benemérito don José C. Paz. En la diaria batalla supo demostrar sus condicionse de luchador, primero en un puesto reporteril, después en la obra administradora, en la que, incansable y eficaz, ha continuado hasta el último día de su vida. Hombre enérgico y bondadoso a la par, don Emilio convirtióse en una de las firmes columnas del colega. El triunfo de "La Prensa", conseguido a costa de una labor tenaz, es parte del triunfo de este hombre, que hoy desaparece. El veterano no quiso abandonar su centinela previsora, ya que sus expertos consejos tenían superior validez. Y un día despidióse, como de costumbre, con "¡hasta mañana!", de sus compañeros y subordinados. En todas las dependencias del gran diario la desaparición de Silva ha producido ese sentimiento de doloroso vacío, que causa la ausencia de un compañero de filas, fiel cumplidor del deber y de los deberes de la amistad.

La visita del Nuncio Apostólico a Córdoba



El visitante en la Universidad de Córdoba, acompañado por el arzobispo Lafitte y altas autoridades de la casa.





Desde el coche del tren, en Río Segundo, el prelado saluda al público.

Monseñor Fietta a su llegada a la ciudad acompañado del vicegobernador doctor Gallardo.

Fotos de Ternengo

Primavera artificial

El Zar tenía que ir a París por motivos de alianzas estratégicas y querían obsequiarle con fiestas realmente extraordinarias.

Ni banquetes, ni revistas, ni carreras, ni arcos de triunfo le conmoverían y halagarían tanto como una buena primavera.

Allá, en Rusia, el verdor primaveral dura escasos días; apenas nacidas se marchitan las flores; todo lo mata la nieve; por eso, para entusiasmar al Zar, lo mejor era un buen paisaje florido, un derroche de flores derramado por las ramas.

Pero precisamente entonces aquellos árboles, patriótica y lamentablemente alineados por avenidas y paseos, no tenían más que nervios, troncos enjutos sin hojas ni señal de ellas; ni los bandos ni las órdenes del Presidente de la República podían obligarles a adelantar su florecimiento en bien del pueblo francés.

En otros tiempos habríanse visto apurados; pero hoy con todo eso del progreso y los adelantos de la industria, no había que temer. ¿Que no tenían y necesitaban una primavera? Pues la harían artificial. ¿Que no florecían los árboles? Harían flores de papel. ¿Que los árboles no tenían hojas? Pues para tales casos disponían de máquinas para recortarlas, gente para ensartarlas, dinero, paciencia y tontos bastantes para aplaudir y tomar por natural una primavera de encargo.

No faltaría más sino que al fin del siglo XIX hubiésemos de aguardar la calma fastidiosa de la naturaleza.

Pusieron manos a la obra, echaron a las tinas todo el papel que había en París, fabricaron millones de flores; y a lo largo de los Campos Elíseos vistieron todos los árboles con floración tan espléndida que si mayo se hubiese presentado de pronto no habría encontrado rama ni brote donde plantar ni una flor ni una hoja.

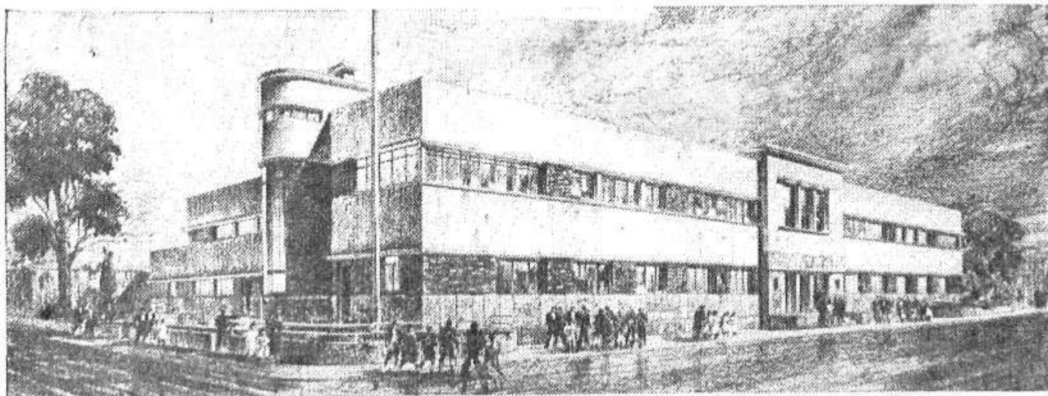
Flores de almendro ensartadas en los plátanos; rosas de té, en los tilos, gardenias en los castaños del bosque; así por el estilo y a lo largo del paseo, vistieron y disfrazaron a los árboles con tal derroche de colores que aquello fué el una buena lección dada a la enfadosa lentitud de esas cuatro estaciones que cada año hacen lo mismo; una reprimenda bien merecida a los árboles del paseo para que aprendiesen a florecer cuando le convenía a la patria y cuando así lo ordenase el pueblo soberano.

Aquella fué la primavera moderna; una conquista del siglo que terminábamos con la esperanza de otro mejor; aquel fué el orgullo de los que levantan en estrofas los progresos materiales. Pero ¡ay! aquella buena gente no contaba con las leyes de la naturaleza, con el hermosísimo desprecio de la obra maravillosa que destruye inconsciente todos los afanes de las hormigas.

¡Quién lo había de decir! ¡Llovió! Llovió y las flores se destiñeron y chorreando colores tronco abajo, por aquellos árboles tan adornados, tiñeron de anilinas toda aquella florescencia. Las flores convirtiéronse en almidón; las rosas ensartadas en las ramas rezumaban barniz sucio; el barro manchó las flores de almendro; las gardenias de trapo parecían vendas en las heridas de los troncos; por todas partes chorreaban los trocitos de papel de aquella vanidad de momento.

Ya de noche, los regatos del arroyo arrastraron la pasta de flores, trituradas por las ruedas de los coches. Los traperos con el gancho en las manos llenaron y se llevaron en sacos los despojos de toda aquella gran primavera inventada por los hombres.

SANTIAGO RUSIÑOL



En el centro geográfico de Mar del Plata se levantará el Colegio Nacional

La Dirección General de Arquitectura de la Nación ha dado término al proyecto relacionado con la construcción del nuevo edificio del Colegio Nacional de nuestra primera ciudad balnearia y que será levantado en el terreno ubicado sobre la calle Mitre, entre Alberdi y Gazcón.

La capacidad del establecimiento ha sido calculado para 420 alumnos, distribuídos en 10 aulas de 42 alumnos cada uno Dada la ubicación del terreno, se han orientado todas las aulas al N. E. y los gabinetes, aula de dibujo y biblioteca hacia el sur.

El programa arquitectónico se desarrolla en dos plantas adoptándose un partido simétrico, con la ventaja de la equidistancia de elementos comunes, como ser: patio cubierto, gran patio central, biblioteca, gabinetes y servicios sanitarios.

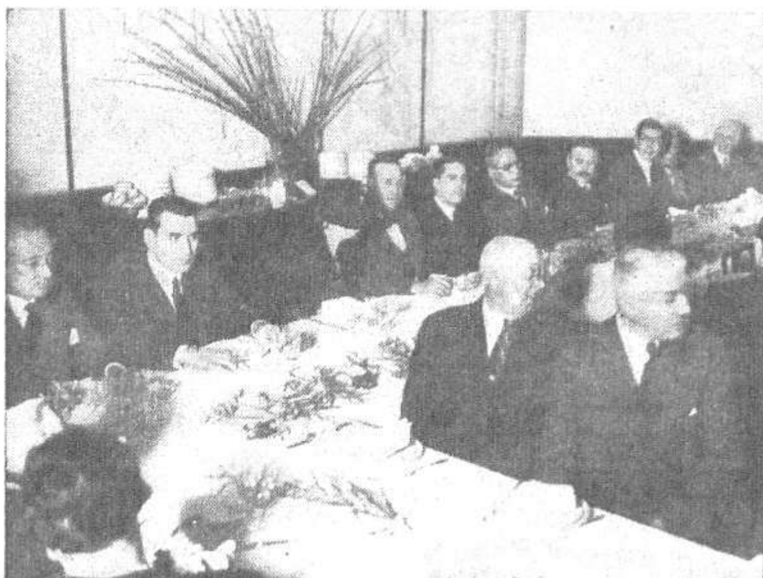
Su construcción ha sido proyectada en un estilo moderno simple que se adapta perfectamente para esa clase de edificios, armonizando con las características del lugar.

El proyecto de esta importante obra ha sido preparado por el arquitecto don Pedro M. Vinent, técnico de la mencionada dependencia, de acuerdo con las instrucciones impartidas por el director general de Arquitectura, arquitecto don José A. Hortal.



El Gobernador de la Provincia, el Ministro de Justicia e Instrucción Pública de la Nación y sus respectivas esposas, con el doctor José C. Paz y la señora de García Elorrio, que fueron padrinos en la ceremonia de la bendición de las banderas del Colegio del Sagrado Corazón.

DE LA PLATA



Cabecera de la mesa en el banquete servido en el Jockey Club, organizado por las autoridades de las escuelas Industrial de la Nación, Superior de Comercio y Profesional de Mujeres, con motivo de cumplirse el 27º aniversario de su fundación.



El gobernador Fresco, el ministro De la Torre, el inspector técnico general de enseñanza incorporada, doctor Aurelio García Elorrio, y otras personalidades, en la escalinata de la iglesia del Sagrado Corazón, después de la bendición de las banderas escolares.

Fotos de Mele

¿La actividad provoca el desgaste?

La energía biológica es manantial perpetuo de juventud. El organismo se está renovando sin cesar por la reproducción de las células, y tan sólo cuando el proceso de desasimilación prevalece contra su opuesto el de asimilación dejan de recibir los tejidos orgánicos los materiales suficientes para reconstituirse y rejuvenecerse.

Los fisiólogos han demostrado experimentalmente que la conservación de la juventud depende en gran parte de la química del cuerpo y ésta, a su vez, está subordinada a la alquimia mental. Toda alteración de la conciencia determina alteración análoga en las células orgánicas, como quiera que la mente es parte integrante de la conciencia individual, todo pensamiento morboso alterará la actividad de las células, y por consiguiente de los tejidos y órganos del cuerpo, cuyas perturbadas funciones provocarán la enfermedad.

De esta suerte un pensamiento de vejez influirá en las nuevas células, que, a pesar de su juventud orgánica, actuarán como si fuesen viejas, según la impresión recibida de la mente, al paso que si el pensamiento es de juventud, aun las mismas células viejas actuarán por igual razón como si fuesen jóvenes.

Toda discordante y siniestra disposición mental contraría las leyes de reconstrucción y rejuvenecimiento periódico del organismo, por lo que lo importante es contraer hábitos acordes con esta ley de renovación perpetua.

El egoísmo, la avaricia, la envidia y el temor, así como los hábitos viciosos de toda índole, apresuran la vejez; pero el peor enemigo de la juventud es el pesimismo. El pesimista envejece antes de tiempo porque su mente se adhiere al tenebroso, discordante y morboso aspecto de las cosas. El pesimista no progresa, retrocede; y este retroceso es fatal para las condiciones juveniles, porque la juventud equivale a gallardía, empuje, esperanza, optimismo y valor.

Toda anormalidad propende a establecer las condiciones de vejez. Por muchos artificios de que se valga un sujeto para disimular los estragos de la edad, rebrotarán como mala hierba mientras permanezca esclavizado a sus malas pasiones.



Joseph Kessel.

Joseph Kessel

El escritor francés, nacido en la Argentina, evoca el más impresionante episodio de su vida viajera.

Por Leandro R. Reynés

JOSEPH Kessel es un hombre andariego. Sus ojos han visto los paisajes de todas las tierras. Viajero moderno, prefiere el avión, y ama las carreras vertiginosas en automóvil sobre las rutas terrestres. Pero también viaja en ferrocarril y en transatlánticos. Y es así como su cuerpo se ha mecido al impulso de todas las olas. Es una mente errante que va por el mundo recogiendo impresiones. Es una inteligencia que vive en perpetua actividad creadora. Y es una mano que traduce en libros, las impresiones que recoge en su continuado ambular por tierras, aires y mares del orbe. Y esa pasión ambulativa es la que nos lo ha traído. Pero aquí ha venido también por otras razones. Quiere conocer su patria de origen, de la que fué alejado al año de nacer y quiere documentarse sobre algunos aspectos de la vida del aviador Mermoz en sus viajes aéreos a este país, para escribir un libro sobre su gran amigo desaparecido.

Tanto como un ameno y objetivo cronista de viajes, Kessel es un escritor sobrio, un cuentista que maneja con habilidad el relato, transmitiéndole emoción e interés profundos.

Cuando en el año 1927 la Academia Francesa le otorgó el primer premio de novela, CARAS Y CARETAS honró sus páginas con un cuento del ilustre compatriota que había obtenido la más alta distinción del más alto y exigente tribunal de letras de Francia. Se titulaba "El retorno del hijo", y apareció en el número 1505, del 6 de agosto de aquel año y fué, sin duda, la primera producción de Kessel publicada en castellano. Y este cuento me sirvió de presentación. Cuando le exhibí a Kessel el ejemplar de la revista con su interesante trabajo, pareció emocionarse. Y en una instantánea evocación de sus años mozos, me explicó:

—El que describo en "El retorno del hijo", es un episodio real de los comienzos de la revolución rusa, escrito cuando yo tenía 22 años...

La conversación siguió luego sobre otros temas.

Me informó de sus próximos viajes y de sus futuras actividades literarias relacionadas con los mismos. Irá a Colonia Clara, en la provincia de Entre Ríos, a conocer su pueblo natal. Irá a Chile, en avión. Irá a Magallanes. Buenos Aires — que es lo único que conocía de la Argentina hasta el momento de nuestra entrevista — le ha impresionado de una manera inmejorable. Desde lejos, tiene la apariencia de una gran ciudad moderna. Y ya en su seno, es una gran ciudad con todos los adelantos de la civilización contemporánea. Sus impresiones de estas sus nuevas andanzas viajeras, las reunirá en un próximo libro.

Le pido a Kessel que me refiera la más impresionante de sus aventuras de viaje. Y él me remite a su libro "Vent de sable", donde relata con viva riqueza descriptiva una tempestad de arena que lo alcanzó en un viaje aéreo entre Juby y Villa Cisneros. Y recuerda también otro episodio semejante, entre Dakar y Casablanca.

"A menudo — dice Kessel en su libro — del dominio de lo poético la tempestad de arena pasaba al de la realidad. Dejaba de ser el tema de una sinfonía de desolación para convertirse en un elemento de vuelo, es decir, de vida o de muerte."

—Y era así — comenta el escritor francés nacido en la Argentina. — La arena nos envolvía completamente y se introducía en el aparato, poniendo en peligro su estabilidad. En aquella ocasión — agrega — después de descender miles de metros entre la arena densa — una verdadera "prisión amarilla", como él la llama — caímos en el mar, y quedamos prisioneros entre la arena y el agua, sin saber dónde nos hallábamos. Una fuerte sensación de catástrofe se apoderó de mí durante este episodio, que es el que más me ha impresionado en mi vida de viajero.

Después conversamos algo de política. Le solicité su opinión acerca de la actual situación europea. Y Kessel me contestó rápidamente:

—Si los pueblos de Europa no llegan pronto a un entendimiento, es seguro que sobrevendrá una nueva guerra. Y si la guerra de España —añadió— no termina en breve plazo, ella puede ser el motivo de la inminente conflagración.

—¿Qué carácter considera usted que tendrá esa, al parecer, inevitable guerra? ¿Será una guerra de ideologías o será una guerra de intereses?

—A mi modo de ver, comprenderá esos dos términos, pues tanto las ideologías como los intereses están en pugna actualmente entre las principales potencias de Europa.

—¿Y qué opinión le merece la política de buena amistad que siguen los países de América?

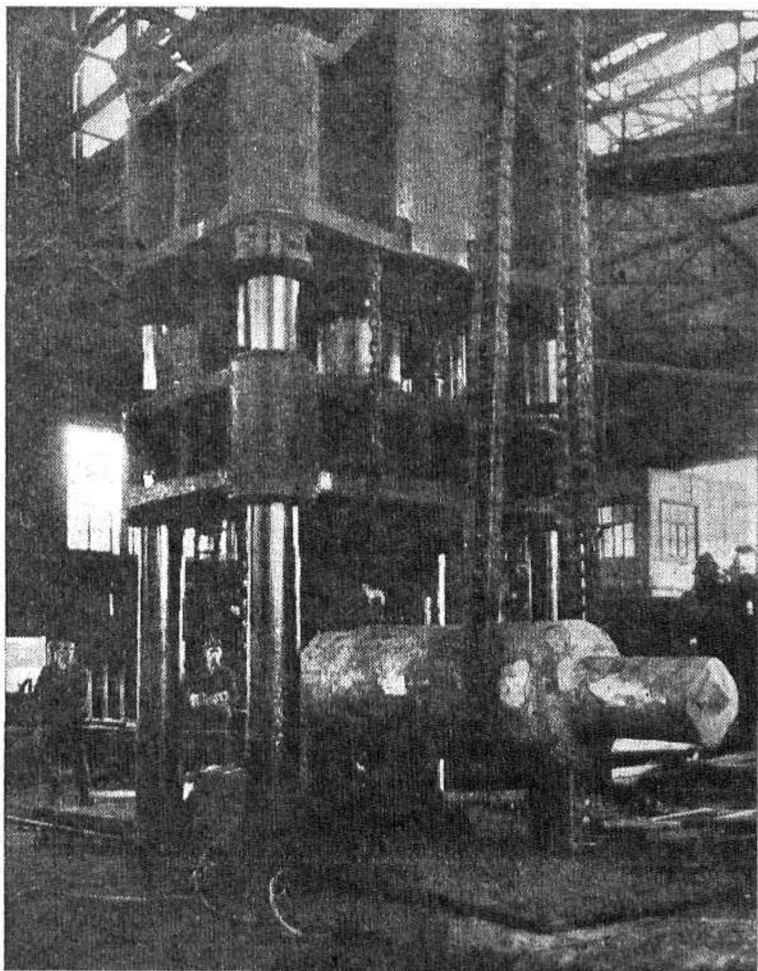
—Es la mejor política. La que necesitan los pueblos para lograr su más completo y su más fecundo desenvolvimiento.

Leandro R. Reynés

La Rochling'sche Eisen-und Stahlwerke G. m. b. H. en Völklingen

Importante empresa siderúrgica en el suroeste de Alemania

El arte de trabajar el hierro y el acero en Alemania ha llegado en la actualidad a una de las más poderosas manifestaciones de la técnica, resultante de la inventiva y la ciencia del hombre. No en balde la industria germana está considerada, en sus diversos órdenes, como una de las más completas del mundo. Cada operario, cada dirigente, cada empresa se complementan admirablemente en un solo anhelo, en un solo esfuerzo común a fin de lograr la perfecta armonía de sus creaciones. Y sabido es, que la explotación minera y la metalúrgica se hallan muy florecientes en esta nación, debido, principalmente, a la riqueza del país en combustibles y a la constante preocupación de las altas autoridades del Reich, que saben compenetrarse de las necesidades y destinos de sus habitantes.



Como un ejemplo de lo que dejamos someramente expuesto, concretaremos el comentario sobre una de las empresas siderúrgicas más importantes y florecientes del suroeste de Alemania, ejemplo realmente extraordinario de lo que puede la capacidad inteligente de los grandes directores industriales. En efecto, la "Röchling'sche Eisen-und Stahlwerke G. m. b. H. en Völklingen" significa rotundamente la expresión cabal del portentoso adelanto de la industria siderúrgica.

La empresa ocupa 8.600 obreros y empleados. En gigantescos altos hornos se funde el mineral de hierro en hierro bruto, por medio del cok de propia producción. Este hierro bruto pasa en estado líquido a la fábrica para transformarse en los transformadores en Acero Thomas, que se utiliza en los laminadores para toda clase de productos laminados. Desde los pesados portadores de bridas anchas y de vías férreas hasta los perfiles utilizados por los herreros y hasta el alambre laminado de 5 mm. responde el programa de los laminadores de la empresa a todas las exigencias. Entre las especialidades de la fundición de "Völklingen" figuran, además, grandes objetos forjados, como rodillos laminados a frío y caliente — la ilustración demuestra cómo se forja un rodillo laminado a frío. Los productos secundarios de las cokerías se utilizan en la medida de lo posible, la escoria para arena de hormigón, piedras para construcciones, adoquines, cemento, harina de Thomas, etc.

Las fábricas Röchling se dedican especialmente desde hace muchos años al perfeccionamiento del acero en sus diversas formas de uso. Fuera del acero Thomas, se fabrica, asimismo, el acero Siemens-Martín y, sobre todo, aceros perfeccionados; estos últimos en unas 400 clases para todos los fines. La venta de estos productos de acero perfeccionado de las dos fábricas de acero perfeccionado en Völklingen y Wetzlar (aceros para construcciones, aceros para herramientas, aceros especiales, objetos forjados, objetos de acero fundido, resortes automáticos, hojalata, cintas, alambres, etc.) se efectúa por una sociedad especial de venta, que tiene también sucursales en el Brasil: en Río de Janeiro, Sao Paulo y otras localidades.

El presidente del Brasil, doctor Getulio Vargas, y el vice argentino, doctor Julio A. Roca, durante su fraternal entrevista, en el palacio de Itamaraty.

AÑO XL NUM. 2033
BUENOS AIRES, 18 DE SEPTIEMBRE DE 1937

CARAS Y CARETAS

Fundadores:
JOSE S. ALVAREZ y MANUEL MAYOL

El vicepresidente de la República Argentina en el Brasil



Con escolta de honor, el ilustre huésped abandona el desembarcadero de Río de Janeiro.

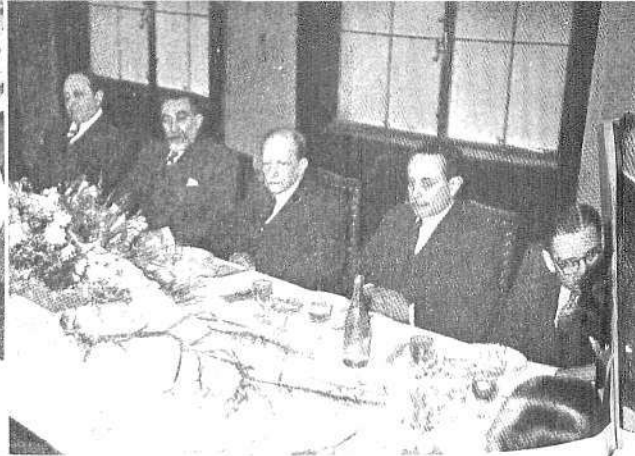
▼

Grupo obtenido en el palacio de Itamaraty durante la fiesta realizada en honor de nuestro vicepresidente.





El presidente de la República, el embajador del Brasil, el ministro de Marina y jefes del Ejército escuchando los himnos en el acto realizado en la Escuela Superior de Guerra.



El representante del Brasil, doctor José Bonifacio de Andrada e Silva presidiendo la cabecera de la mesa en el almuerzo de compañerismo organizado por el Club Universitario de Buenos Aires.

La Semana del Brasil fué un cálido



Durante la sesión extraordinaria de la Junta de Historia y Numismática Americana.



El doctor Andrada e Silva hablando en el Instituto Popular de Conferencias.

LA RECEPCION EN LA



El general *Martínez Pita* y su esposa, y los doctores Cestero, Ruiz Moreno y Escobar.



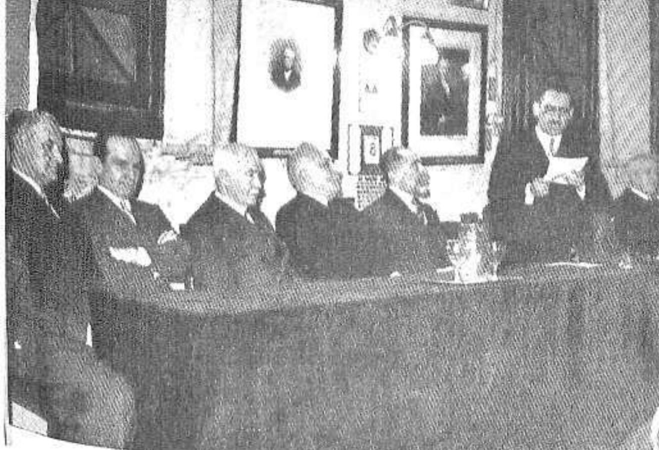
El doctor Ricardo Levene y el profesor Pablo A. Pizzurno.

El embajador, después de recibir el diploma de miembro del Instituto Argentino de Derecho Internacional.



Las señoras de Furst y de Barilari, el doctor Anastasiu y el señor Barilari.



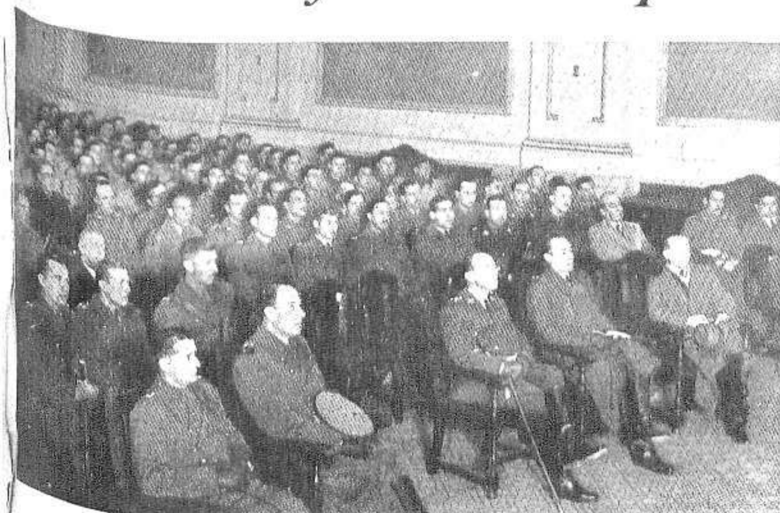


El vicepresidente del Colegio de Abogados, doctor Julio Ojea, precediendo en el uso de la palabra al embajador del Brasil en la Federación Argentina de Colegios de Abogados.



Público asistente al homenaje a la república hermana, llevado a cabo por el Ateneo Ibero Americano, durante el discurso alusivo a la independencia del Brasil, pronunciado por don Miguel Lacreu.

homenaje a la república hermana



El salón de actos del Colegio Militar durante la conferencia pronunciada por el teniente primero José Embrioni.



El doctor Rodolfo Rivarola hablando en el acto público de la Sociedad Científica Argentina.

EMBAJADA DEL BRASIL



Las señoras Myriam Martínez Zuviría de Carreras Saavedra y Georgina Escalada de Yriondo.



El cardenal Copello departiendo con el almirante Segundo R. Storni.



Señoras Celia Pontes y Enriqueta D. de Lafaille.



Señoras de Andrada e Silva, de Barilari y de Gonçalves.

La "pelouse" de Palermo, la tarde del "Carlos Pellegrini" de 1907. El último grito de la moda, como de costumbre, se unió a los gritos de entusiasmo.

Así vestían nuestras elegantes de principios de siglo



Tres damas de la aristocracia que, indudablemente, hablaban de los últimos figurines.

Señoritas de Madero, Quesada y Soler, luciendo novedosas creaciones parisienses.





Otra magnífica exhibición de elegancia porteña. Era en 1903.

Los modistas de entonces hacían un verdadero derroche de telas, fieltros, plumas y encajes.

FOTOS DE NUESTRO ARCHIVO

En la actualidad, las elegantes no comprenden cómo vestían así las porteñas de entonces.



Señoras Estela A. de Palacios, Juana A. de Frías y Zulema C. de Arroqui, luciendo preciosos modelos, en 1909.

En pleno trajín: sobres, sobres, boletas, boletas y boletas. La emoción es general, y asciende rápidamente

El escrutinio y por



Los magistrados de la Junta Electoral de la Capital Federal velan por la justicia democrática.

◆

Los periodistas transmiten a sus diarios las cifras sensacionales.

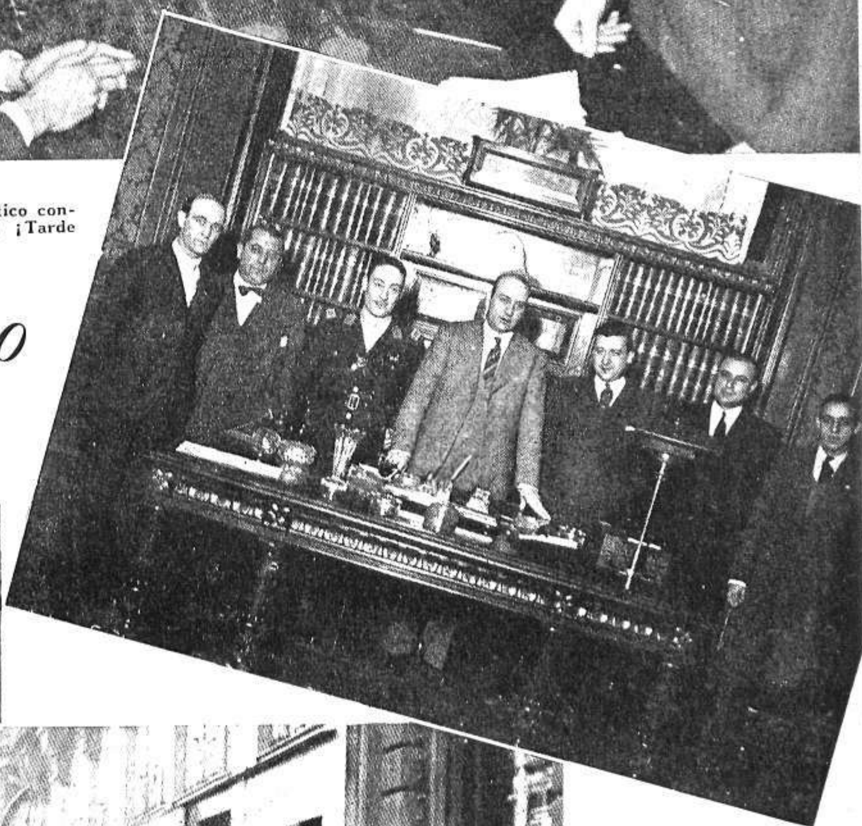




Poco público ante las pizarras, porque la policía hace respetar el tráfico, y el sport electoral está descontado.

En el momento de volcar el enigmático contenido de una urna bien provista. ¡Tarde piaste, pajarito!

por dentro fuera



El comisario de la Cámara de Diputados, don Luis Conde, y sus ayudantes, señores Sofiro, Tornese, Massa, Páez (secretario), Sainz y Fernández Peña.



La entrada al recinto está custodiada como Dios y la Constitución mandan.

Fotos de Escudero



◆

El respetable pueblo sigue el desarrollo del escrutinio, pues siempre "quiere saber de lo que se trata".



Las señoritas de Solanet Ocampo consultando el programa antes de largarse el gran premio.

En la gran carrera del clásico Jockey Club



Fotos de Bell



Señoritas de Echagüe Naón siguiendo el emocionante desarrollo de la importante prueba.



Rolando, conducido por Leguisamo, se dirige al pesaje después de haber recorrido la distancia de 2000 metros en 2' 3" 1/5, ganando por un cuerpo el gran premio Jockey Club.



Señoras de Salas Anchorena, de Peña y de Anchorena Acevedo.

◆

Un aspecto de la "pelouse" del Hipódromo Argentino después de haberse corrido el clásico.





Escuchando una audición de guitarra en el almuerzo que don Federico Schlieper ofreció a don Caseros Urquiza Anchorena.



El anfitrión dándole a la guitarra, a la que sabe arrancar exquisitas notas.



Mientras esperan que el asado esté a punto.

Un almuerzo criollo en Rosario de la Frontera

Fotos de Bejarano



En torno a un jugoso costillar.

Una de las mesas tendidas.



LA VIDA AL


Y a orillas del mar y de los ríos florecen las carpas.


Un hogar en miniatura, una vida nueva.




Los grandes se divierten como chiquilines.

En traje de piratas inofensivos.

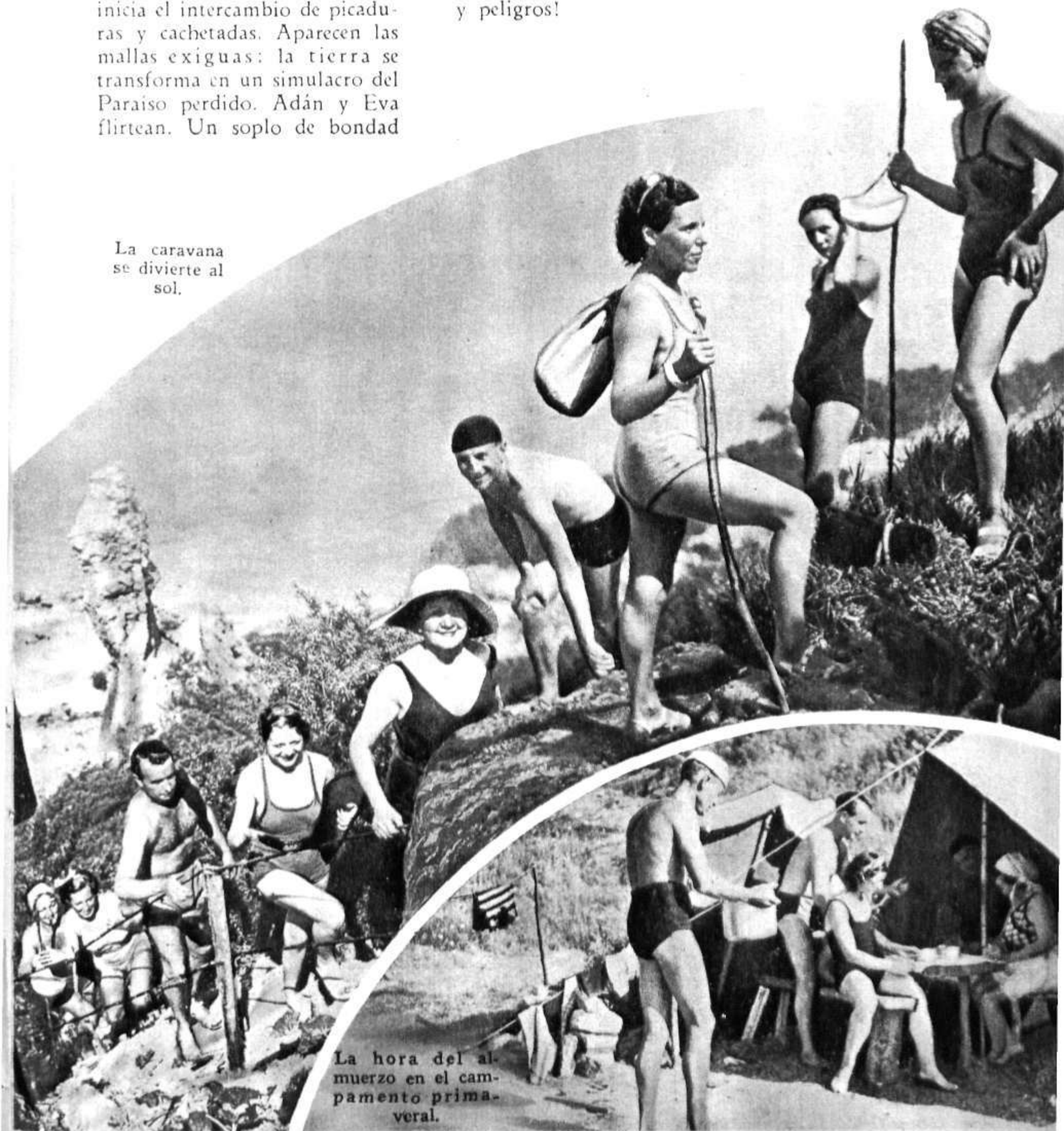
DENTRO de pocos días cumple nuestro hemisferio una cantidad astronómica de primaveras. Es tan viejo como su boreal y antagónico hermano, pero sabe renovarse anualmente para no perecer. ¡Primavera, primavera! ¿Qué no habrán dicho de ti? Hasta maldiciones te dedicó un vate. Y, sin embargo, tú, juventud renacida, eres una bendición que recibimos, llenos de esperanzas, los viejos, los mozos y los niños. Flor de las flores, renuevo de semillas, el mundo te adora, hoy más que antes. En los pasados tiempos, la gente te recibía pudorosa, demasiado pudorosa. Contadas veces viste formas semidesnudas de mujeres. Hoy, en cambio, el género humano ansía tu llegada para broncearse a orillas de los ríos y de los mares, como en los dichosos días de la Edad de Oro. ¡Primavera: que celebres con toda felicidad, y la nuestra, tu nuevo cumpleaños!

Otra vez a las islas del maravilloso Delta, con sus canales flo-


La bota, refrescada en la corriente, está de moda.

AIRE LIBRE

recientes. Aun está el agua fria, y la brisa produce desagradables calofrios; pero el culto a la primavera exige algún sacrificio. Poco a poco, después repentinamente, en invasión temible, los mosquitos se empeñan en desalojar a los bañistas. Se inicia el intercambio de picaduras y cachetadas. Aparecen las mallas exiguas; la tierra se transforma en un simulacro del Paraiso perdido. Adán y Eva flirtean. Un soplo de bondad corre a la orilla de las aguas. Estamos en primavera, listos para los picnics ruidosos, los "campings" plácidos. Verdaderamente, con la primavera nace el año, de las entrañas del invierno, para morir en los ardores del estío. Las ciudades, las sierras y la pampa huelen a juventud. ¡Primavera bienvenida y bien disfrutada, ojalá te veas libre de pesares y peligros!



La caravana se divierte al sol.

La hora del almuerzo en el campamento primaveral.

C I N E



Foto de la Ufa, con autógrafo de la actriz, exclusiva para "Caras y Caretas"

Lida Baarova, estrella de la cinematografía alemana, linda y esbelta como una flor exótica, luciendo una elegante "toilette".





GATEAU DE SANTA ROSA

INGREDIENTES

GATEAU

10 yemas.
10 claras.
200 gramos de azúcar molida.
150 gramos de harina.
100 gramos harina almendras.
Unas gotas esencia almendras.
50 gramos de manteca.

PASTA DE ALMENDRAS

100 gramos azúcar impalpable.
100 gramos harina almendras.
Una clara.
Unas gotas esencia almendras.
Colorantes: rojo, amarillo y verde.

BAÑO

600 gramos azúcar impalpable.
Agua caliente.

RELLENO

Dulce de leche.

Batir las yemas con el azúcar entibiando un poquito la preparación, hasta que esté espumosa y espesa; agregarle entonces las claras batidas a nieve, la harina, la harina de almendras, la esencia y por último la manteca, mezclando suavemente; colocar en un molde redondo con agujero en el medio, enmantecado y cocinar en horno suave.

Dejarlo enfriar después, abrirlo en tres partes, untarlo con dulce, armarlo nuevamente, bañarlo (ver forma de hacerlo en página y adornar por encima con rosas de pasta de almendras (ver forma de hacerlas en página 132).

EL ARTE DE COCINAR

Por PETRONA C. DE GANDULFO



EMPANADAS DE HOJALDRE CON VERDURAS

INGREDIENTES

400 gramos de masa de hojaldre.
1 huevo entero.
1 cucharada de azúcar impalpable.

RELLENO

6 atados de espinacas.
50 gramos de manteca.
½ cebolla.
4 cucharadas de salsa blanca.
Un huevo duro picado.
Sal, pimienta y nuez moscada.

Cocinar las espinacas y picarlas finamente. Dorar la cebolla picada, en la manteca, agregar las espinacas, saltar, mezclar con la salsa blanca, condimentar bien y agregarle el huevo duro.

Estirar la masa, cortar medallones, rellenar, pintar alrededor con huevo batido, cerrar formando la empanada, colocarlas sobre chapa mojada con agua fría, pintarlas por encima con huevo batido y cocinarlas en horno de temperatura caliente; una vez doradas, espolvorearlas con azúcar impalpable e introducirlas nuevamente al horno hasta que se dore el azúcar.

(Más detalles en página 132).

Fotos del natural, por Vargas Machuca

TARTELETAS DE LANGOSTINOS

INGREDIENTES

TARTELETAS

200 gramos de harina.
80 gramos de manteca.
Sal fina.
Un huevo entero.

MAYONESA

2 yemas.
Aceite.
1 cucharadita de mostaza.
Sal, Pimienta.
Unas gotas de vinagre.

VARIOS

½ kilo de langostinos.
Una papa cocida.
Pickleecitos.
2 huevos duros.
Aceitunas negras.
Un ají morrón.

TARTELETAS

Hacer una masa con los ingredientes arriba indicados (ver forma de hacerla en página 132), agregándole algo de agua si fuera necesario, amasarla apenas un poco, estirarla, cortar unos medallones y forrar con ellos unos moldecitos de tarteletas, enmantecados y enharinados, rellenarlos con porotos y cocinarlas en horno de temperatura regular; vaciarlas y dejarlas enfriar.

Preparar una mayonesa con los ingredientes arriba indicados (ver forma de prepararla en página 132).

Una vez todo preparado, se rellena las tarteletas con los langostinos, las papas picadas, huevo duro, mezclado todo con mayonesa y adornar por encima con mayonesa, huevo, aceitunas, ají morrón y pickleecitos.

Más detalles en página 132).

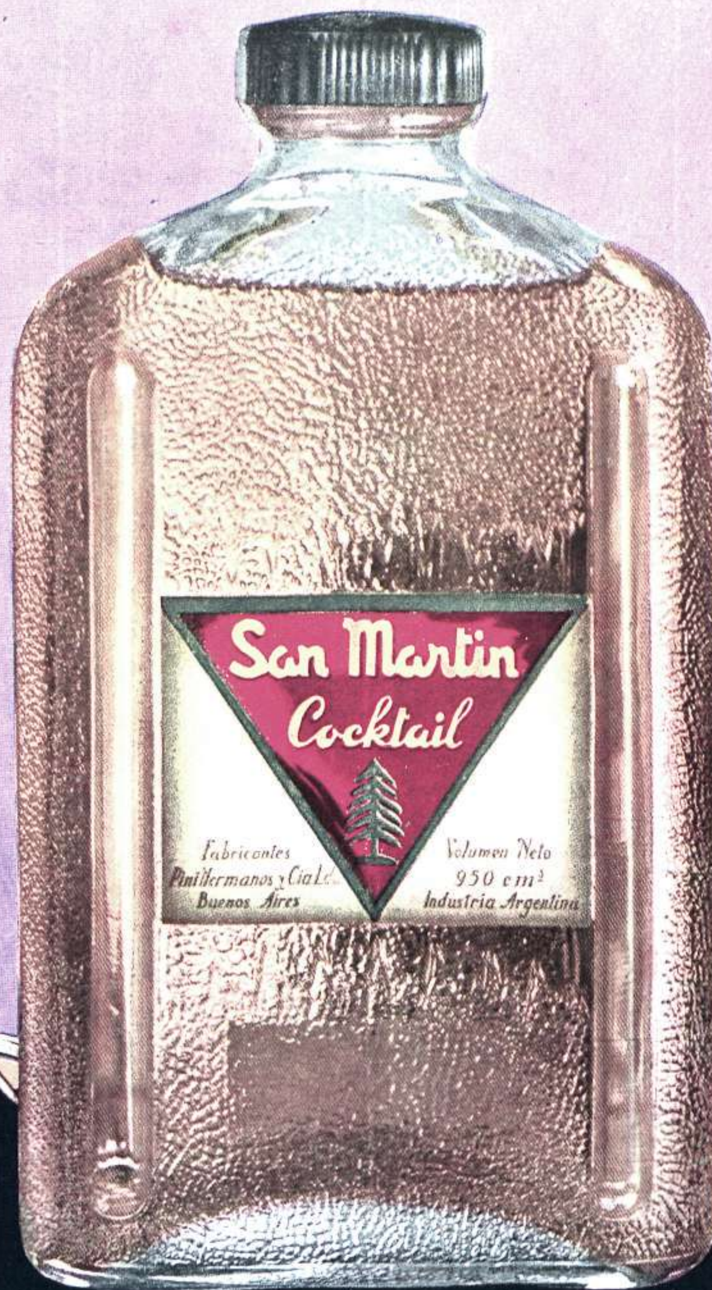
POTENCIA

SAN MARTIN

Cocktail

VALDIVIA 37

El exquisito **SAN MARTIN COCKTAIL** ha conquistado las preferencias de todo el mundo y en particular las del bello sexo, por su delicioso gusto, por ser un gran estimulante del apetito, y por estar pronto para satisfacer el paladar más exigente.



Pida en los Bares, Confiterías y Almacenes el riquísimo

SAN MARTIN COCKTAIL DE PINI

Precio de la Botella $ 3.40

Fabricantes: PINI Hnos. y Cía. Lda. — Buenos Aires.



Festejando a la Primavera

Los ingleses, que sufren rudos inviernos, suelen celebrar la llegada de la estación florida con alegres fiestas al aire libre. Aquí vemos a las infantiles alumnas de la señora Clarence Gasque en la graciosa realización del ballet "El bosquecillo".



Novedoso sombrerito de paja brillante de color negro, adornado con cinta de "gros-grain" azul marino y blanco.

Original sombrero de Helen Hemon que sirve de sentador complemento a un vestido de crep negro adornado con flores verdes en mangas y cuello. El cinturón es ancho, con hebilla de color verde.

SOMBREROS *de* PRIMAVERA

Fotos de París, especiales para "Caras y Caretas"

Otro modelo de paja negra brillante con cinta de terciopelo de seda de color también negro y tul de seda.



De fieltro negro es este bonito bolero que adorna un cordón rojo y cintitas enrolladas del mismo color. Modelo Susy.

Panamá de color blanco con el ala delantera alzada. En la parte de atrás, una cinta de "gros-grain" blanca y dos tiras colgando.



Un modelo de Marie Alphonsine. Es de color blanco. La cinta, en tonos negro, "blue" y verde.



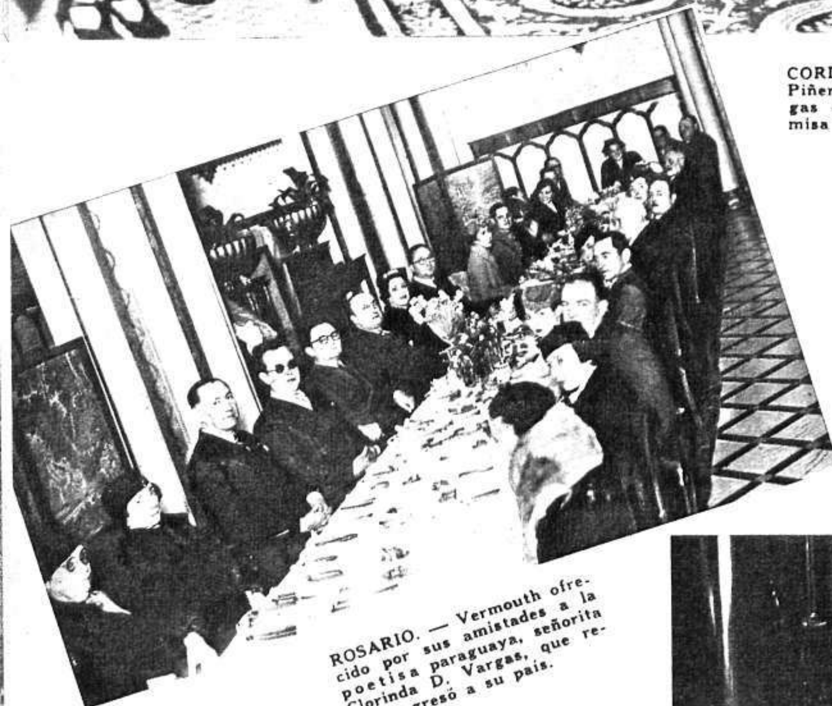
Louise Bourbón ha dado el nombre de Mickey a este modelo. Es de paja brillante de color azul marino, adornado con cinta de terciopelo del mismo tono. Los galones son de terciopelo blanco y verde.



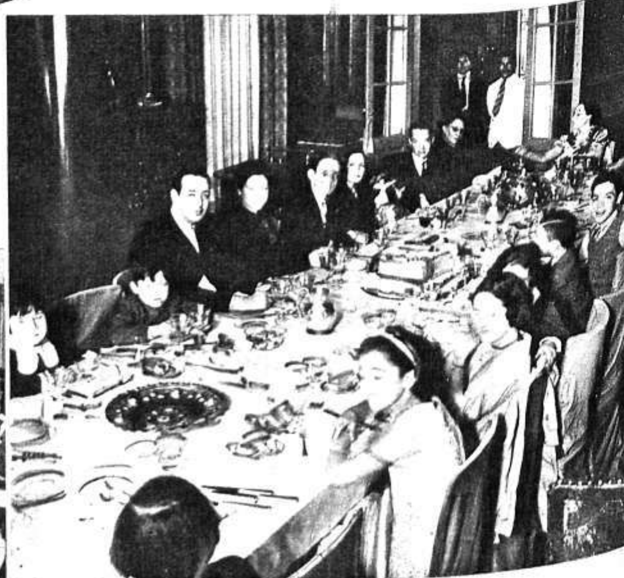
CORDOBA. — La señorita Rosario Cafferata Piñero y su prometido, rodeados por las amigas que los cumplimentaron después de la misa con que se celebró el compromiso matrimonial.

Noticiario gráfico del interior

Fotos de Ternengo, Chiacazza, Martín y Mattar.



ROSARIO. — Vermouth ofrecido por sus amistades a la poetisa paraguaya, señorita Clorinda D. Vargas, que regresó a su país.





TUCUMAN. — Parte de la concurrencia a la demostración realizada en honor de la señorita María Lucila Remis Montenegro, con motivo de su próximo enlace.

◆

SANTIAGO DEL ESTERO. — En la residencia Eberle-Montenegro, durante la fiesta realizada para festejar el cumpleaños de la niña Ana María Zulueta.



Familias de Rauch de Avalía y de Alvarado.



Señoras y señores de Toranzo, Peracca y Sylvester.

Reunión social en el Club 20 de Febrero, de Salta



Señoritas Julia O. Castellanos y Nélida Arana.



Señoritas Marta Estella Arias, Marta Cornejo Capabranco y Chita Gallo.



Señorita Carmen Rosa Cornejo y doctor Carlos Enrique Figueroa.

Fotos de Acedo

En la residencia que sus padres poseen en Belgrano, Jorge Berger recibió el saludo de sus amiguitos, festejando su quinto cumpleaños.

Un cumpleaños

Fotos de Sdrubolini



El festejado anticipa sus aptitudes hípicas en uno de los petisos que permitieron amenizar las horas de sol en el parque.



Rose Marie Reid y Jorge Berger en pequeña cabalgata que, por las dudas, no se distancia más que unos pocos metros de la mansión.

SURPRISE-

Luis María Fliess y María Josefina Argerich.

Cecil Selby y Fanny Gamboa Pacheco.

Parte de los concurrentes a la fiesta realizada en la residencia de doña Magda Podestá Costa de Fernández.



La hora del té reunió a los pequeños convidados alrededor de una mesa en la que se prodigaron golosinas y juguetes, bajo la afectuosa tutela de las miradas maternas.

en el parque



Carlis Jakob demuestra desde pequeño las condiciones que tal vez más tarde lo lleven a integrar un equipo victorioso de polo.



La amazona más pequeña, Sonia Stengel Madariaga, en actitud promisoria para los años venideros.

P A R T Y

Elisa Moret y Daniel Bonorino.

Ana María López de Bertodano.

Fotos de Bell







Otro aspecto de la fiesta, que fué en honor de la señorita Elena Fernández Podestá Costa, con motivo de su cumpleaños.

La guerra civil española



El general Franco, en momento de transmitir sus órdenes al general Dávila, poco antes de que las tropas nacionalistas entraran en Santander.



Legionarios italianos llevando en hombros al general Teruzzy y a otro de sus jefes, para entrar en Santander.



Fuerzas nacionalistas, al entrar en Reinosa, cerca de la capital santanderina. ◆



Soldado filipino del Batallón Norteamericano que lucha en las filas gubernistas, mientras realiza observaciones con el periscopio desde una trinchera de Madrid.



El Presidente de la República, ministros y altas personalidades, al dirigirse desde la Casa Rosada a la Catedral, donde se ofició el funeral por los caídos en la revolución.

Conmemoración del 6 de Septiembre



El general Agustín P. Justo, su esposa y las autoridades, durante la solemne ceremonia.

El consejo supremo de la Acción Nacionalista Argentina y componentes de la entidad, que colocaron una corona de flores en el panteón del general Uriburu.



Don Ricardo J. Molteni, desde el monumento levantado a la memoria de los caídos en las jornadas revolucionarias, hace la evocación de aquellos patriotas.





Vista panorámica de la ciudad alemana de Pforzheim, sobre el río Enz.

La ciudad de Pforzheim



Señor Arthur Barth, presidente de la Cámara de Comercio de la ciudad de Pforzheim.

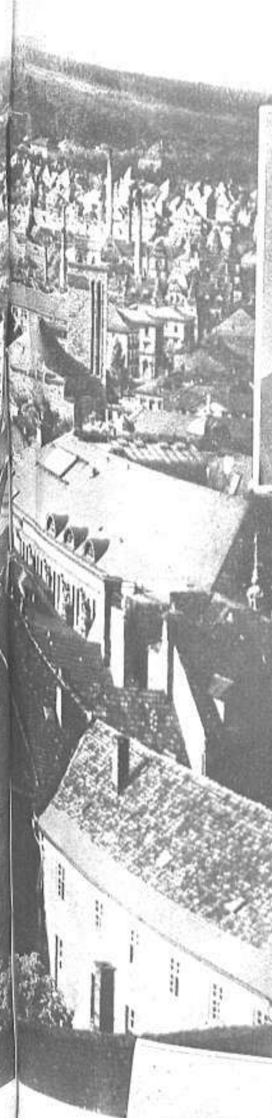
▼

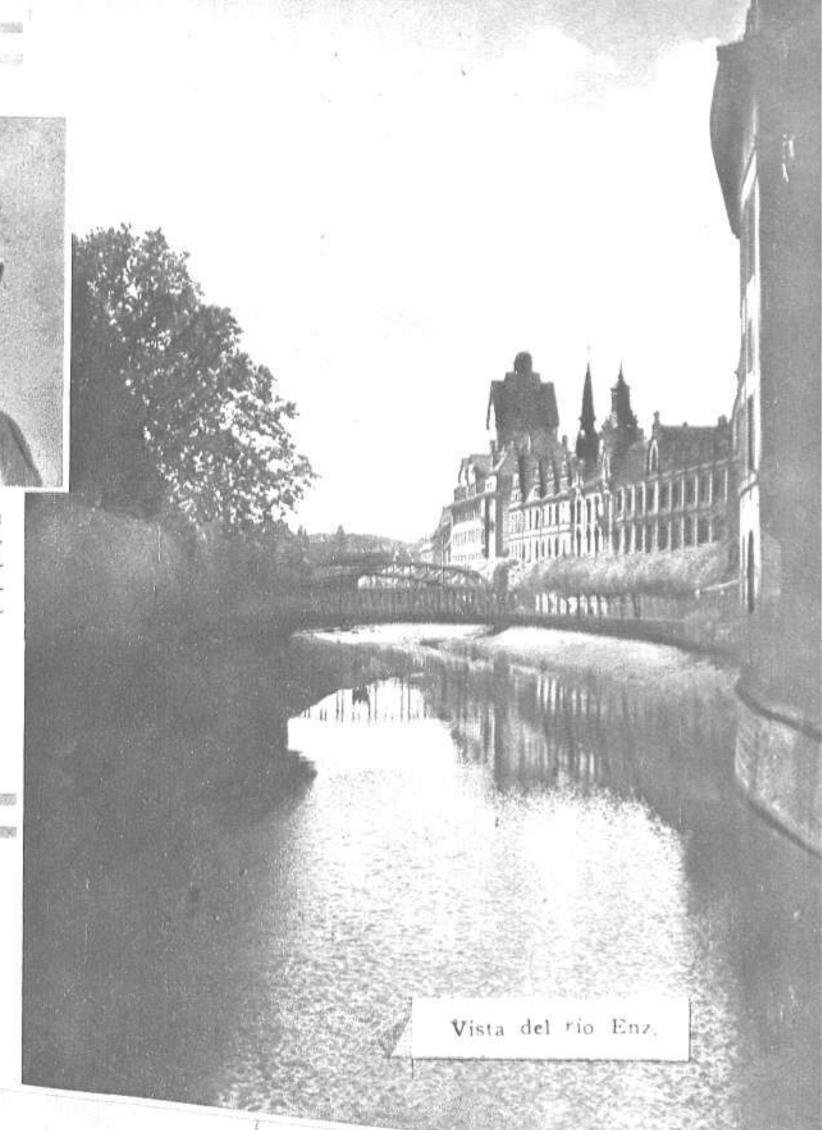


El puente Auerbrüche y la iglesia municipal, en una noche de iluminación festiva.



Señor Erwin Wust, administrador representante de la Cámara de Comercio local.





Vista del río Enz.



El Rathaus.



Losas sepulcrales existentes en la iglesia del Palacio, de Pforzheim, que datan de hace 900 años.



Antiguo puente de piedra sobre la cascada del Nagold.



Práctica del remo sobre las aguas del río Enz.

Un rincón en el romántico valle del Würm.

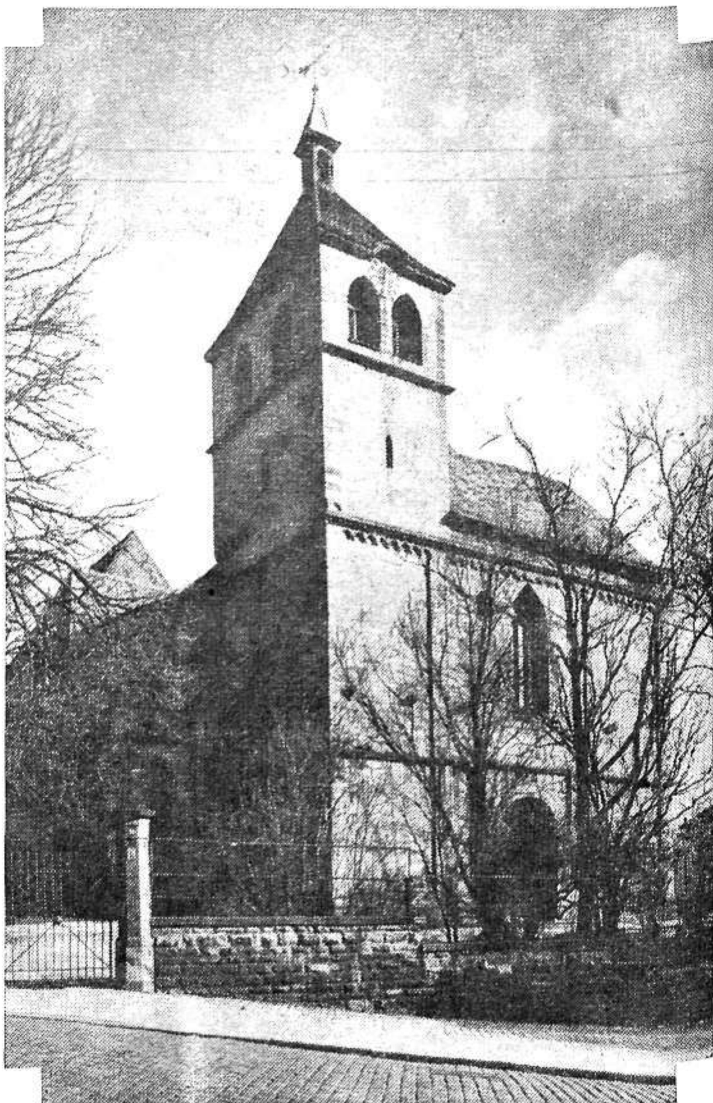
Pforzheim, la puerta de la Selva Negra



DONDE las obscuras alturas selváticas de la Selva Negra se unen con las suaves ondulaciones de la clara región de colinas, donde se dan cita el rápido Enz, el tranquilo Nagold y el alegre y agitado Würm, se encuentra, como una joya sobre terciopelo blando, Pforzheim, la "Porta hercyniae", rodeada de una corona de montañas, que parecen guardarla en la puerta septentrional de la Selva Negra. Como plata se estira la cinta de los ríos por la ciudad, se extiende el mar de techos por las amenas colinas donde reverberan los rayos dorados del sol. De todas partes saludan alegres fincas y las alturas panorámicas de la ciudad de

las nueve colinas están coronadas de torres. Ya sea la antiquísima atalaya romana del Wartburg, ya la torrecilla Hacheltürmchen o la esbelta torre Wasserturm sobre el Rod, ya la Wallbeg o la Adolf-Hitler-Allee, desde todas partes se divisan cuadros variados y encantadores. Como decoraciones de teatro penetran las estribaciones de los vecinos montes hasta cerca de la ciudad y le dan aspectos siempre nuevos, cualquiera que sea el sitio por donde se la mire.

A su privilegiada situación se debe el que se llame a la ciudad "La puerta de la Selva Negra". Antiquísima es esta denominación. Algunos quieren derivar del nombre latín *"porta hercyniae"* el nombre de Pforzheim. Hace dos mil años ya que los romanos, aun cuando quizá prestaban poca atención a los encantos del paisaje, reconocieron la importancia de esta localidad para el tráfico. Vigilado por soldados, que desde la antigua atalaya del Wartberg (375 m.) guardaban el contorno, conducía su camino real desde Aurelia aquesis-Baden-Baden, por la entonces colonia, en donde un vado facilitaba la travesía del rápido Enz, por el vasto bosque Hagenschiessforst a Clarenna-Cannstatt. Han desaparecido los cascos brillantes de los romanos. Pero ahora brillan y relucen en múltiples formas las joyas de plata, oro y piedras preciosas, que manos expertas producen en Pforzheim, el centro mundial de la industria joyera de donde emprenden su camino por el mundo entero.



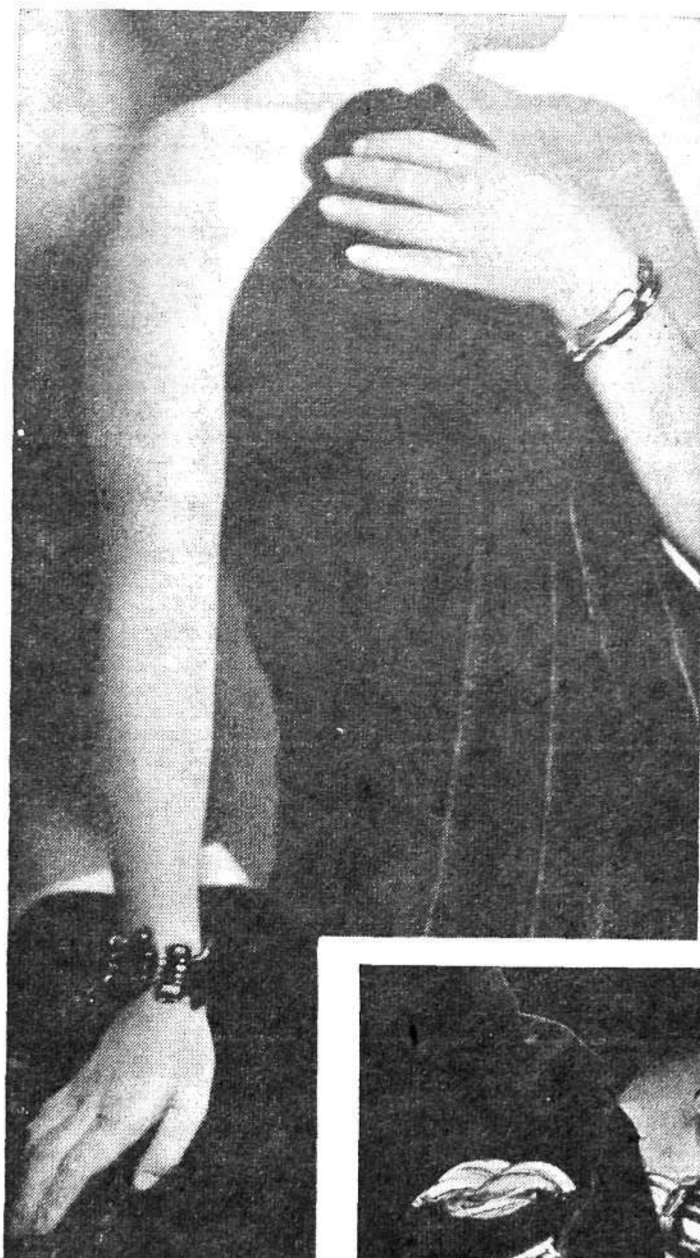
La iglesia del Palacio, que fué construída hace 900 años.

Mucho interesante ofrece Pforzheim al visitante. Ahí está en primer lugar la Iglesia del Palacio, de 900 años de antigüedad, con las tumbas de los margraves badenses, un testigo de la historia de Pforzheim. A su lado, en una parte del antiguo castillo, se encuentra el Museo de Reuchlin. La Galería de pinturas contiene valiosas obras de arte y la Escuela de Artes aplicadas tiene una colección de anillos de todas partes del mundo.

El Pforzheim moderno ofrece también muchas cosas interesantes. Aquí tenemos, ante todo, la exposición de joyería en la casa Industriehaus, única en el mundo entero, y que nos da una idea de la producción joyera. El mayor jardín alpestre de Alemania con más de 10.000 plantas, se halla a las puertas de Pforzheim y sobre el monte Wallberg se encuentra la mayor hacienda del sur de Alemania para la cría de animales de pieles preciosas, con unos 1000 mapaches, zorros azules y plateados y castores, etc.

Los habitantes de la ciudad son activos e inteligentes. Pasan su tiempo libre en las selvas que lindan con la ciudad o en los numerosos campos de deportes y juegos. También en el deporte se ha distinguido ya el nombre de Pforzheim. Todos los años organiza la ciudad en el espléndido hipódromo un gran torneo hípico con participación internacional. Fútbol, tenis, ciclismo y automovilismo, gimnasia, natación, tienen gran auge.

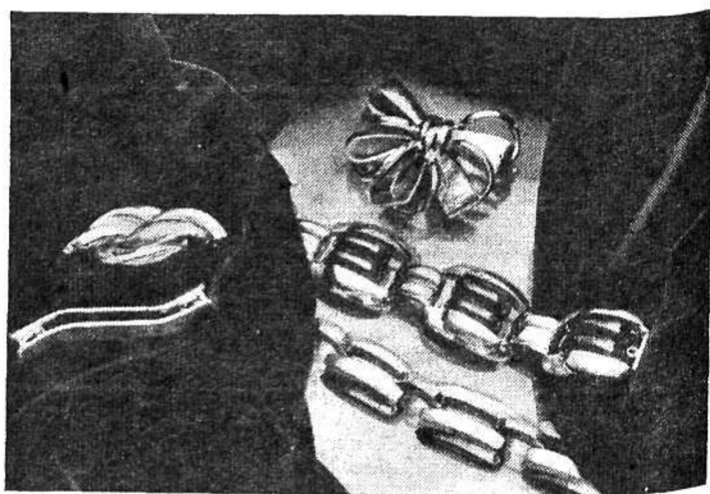
Las joyas de Pforzheim son conocidas en el mundo entero. Pero hay muchos que no conocen todavía la ciudad misma, que tiene tantas cosas interesantes. Al visitar Alemania no debiera uno olvidarse de Pforzheim. *P. S.*



ARTICULOS
DE
GRAN MODA
EN
P A R I S



FABRICA DE BISUTERIA
MODERNA



PULSERAS,
COLLARES,
PRENDEDORES,
HEBILLAS en METAL PLATEADO DORADO,
ORO ENCHAPADO y PLATA.

●

HENKEL u. GROSSE K. G. PFORZHEIM

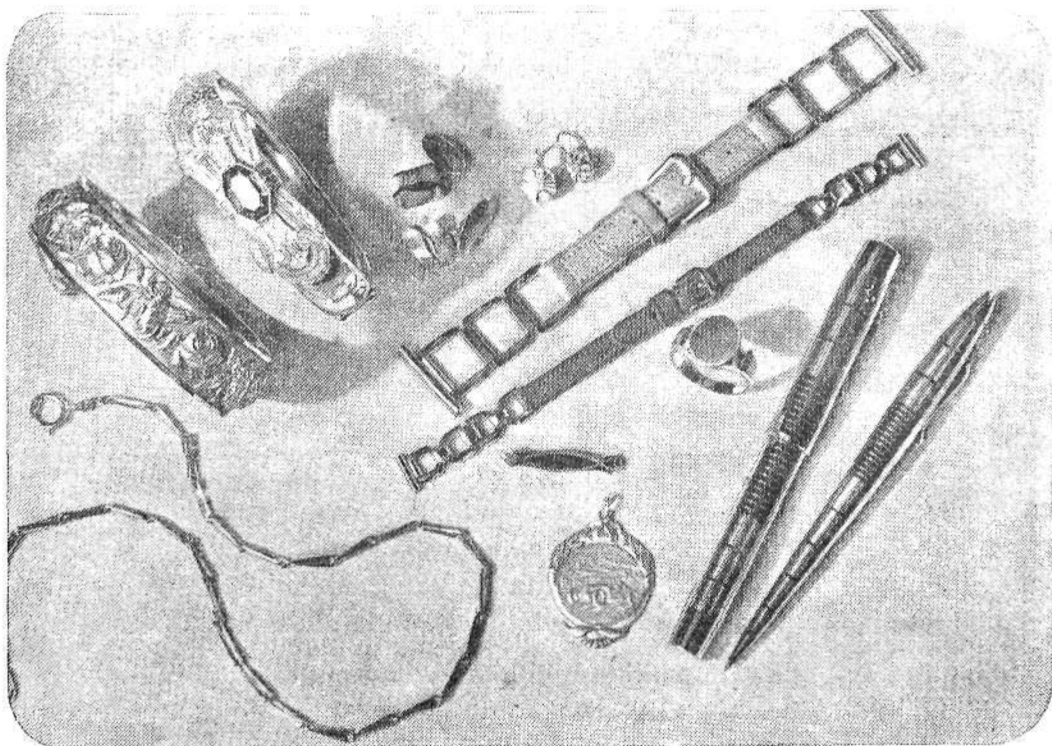
GEBR. FEND

PFORZHEIM (Alemania)



PLUMAS FUENTES,

Lápices sencillos y de 2, 3, 4 y 6 colores Norma, en metal, plata, oro enchapado y oro reforzado.



Pforzheim, la ciudad alemana de la joyería y la relojería

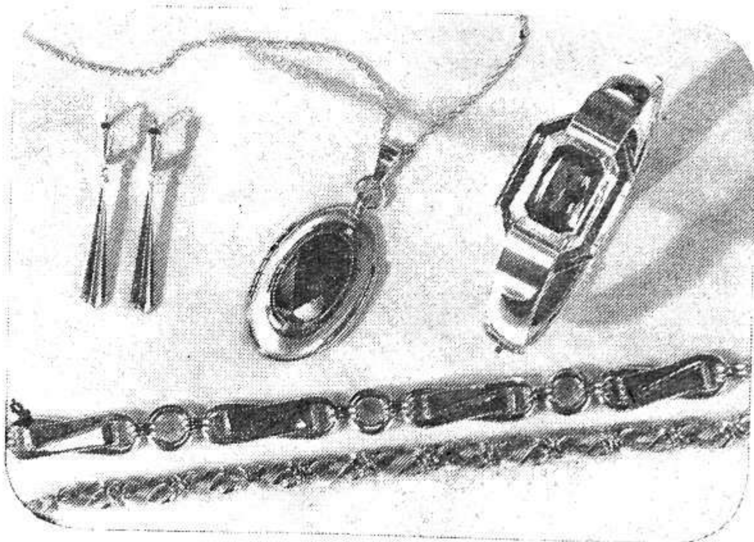
Por PASCUAL SIGAL

En la variada vida económica de Baden, ocupa Pforzheim una posición especial. Apenas se nota en esta "Puerta de la Selva Negra", tan idílicamente situada en la confluencia del Enz, del Nagold y del Würm, que en sus muros se alberga una industria de importancia mundial. La producción alemana de metales preciosos y joyas se efectúa en su 4/5 partes en Pforzheim y un 60 % de esta joyería se vende al extranjero. Estas dos cifras demuestran ya la importancia que esta industria tiene para la vida económica alemana.

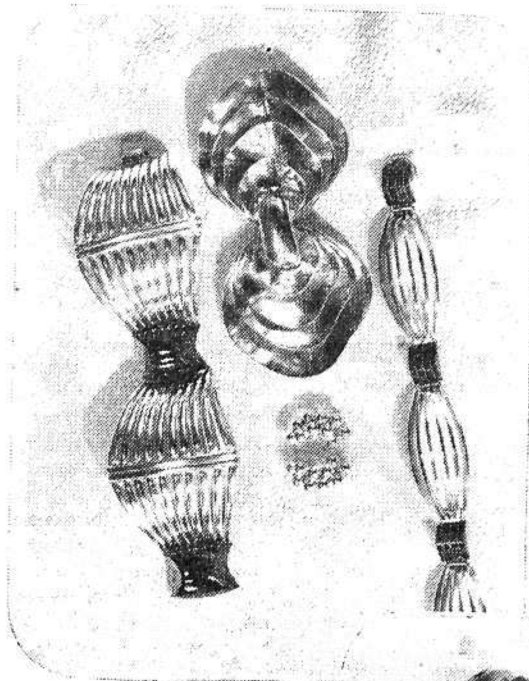
El desarrollo de la ciudad, que cuenta hoy día con unos 80.000 habitantes, depende, sin duda alguna, del desarrollo de su industria de bisutería. Mientras que Pforzheim contaba en 1871 solamente 25.000 habitantes, y en 1873, 591 empresas con 8.300 obreros, había crecido en 1914 a 74.000 habitantes con 1.100 empresas y unos 24.000 obreros. Rara vez ha tenido una ciudad tan rápido desarrollo. Pero de este mismo rápido desarrollo podemos inferir la habilidad de sus industriales.



Quien conoce Pforzheim, su actividad y sobre todo la tenaz voluntad creadora de sus hombres de negocios, no se extraña de que esta industria haya tomado un desarrollo tan sorprendente. La solución de este problema está que aquí no se trabaja a base de consideraciones puramente comerciales, sino en la convicción de colaborar

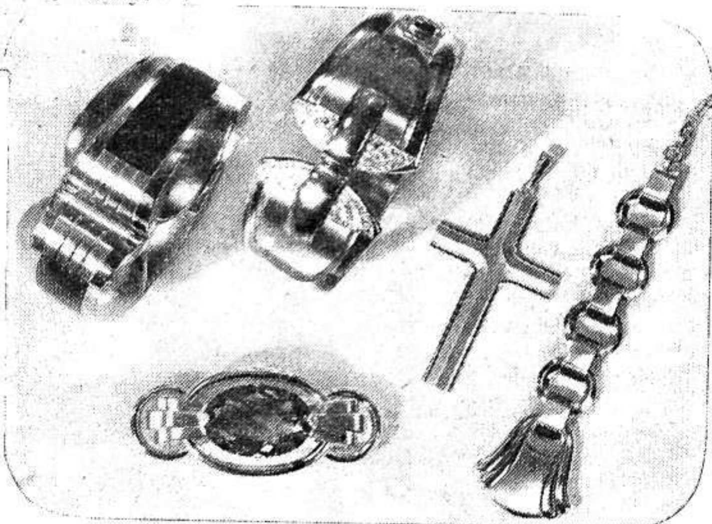


Pforzheim. Basta con decir, que en Pforzheim se fabrica todo lo que se comprende bajo la palabra "bisutería". Desde la alhaja más preciosa que, proyectada por manos de artistas, requiere un trabajo de muchas semanas, hasta los muchos aderezos de platino, oro y plata, y finalmente hasta las sencillas y doradas joyas en serie, que se fabrican en gran cantidad. Todo esto lo encuentra el comercio en abundancia y hecho según los principios del mejor trabajo manual. Es sorprendente ver cómo aparecen cada temporada en el mercado novedades, que tienen en cuenta los ínfimos caprichos de la moda.

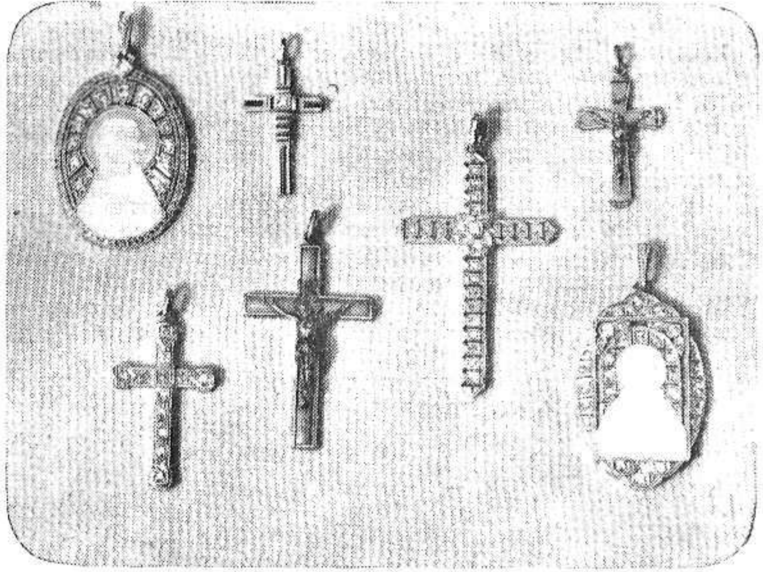


Una nueva especialidad se introdujo en los últimos años en el cuadro de la producción de trabajo, y es la fabricación de relojes de pulsera. La industria relojera de Pforzheim inició su desarrollo con la producción en serie de cajas para relojes y el montaje de la maquinaria cuyas diferentes partes se compraban casi por completo en el extranjero. Hoy se fabrican ya las partes más pequeñas y finas del trabajo de precisión en los talleres de la ciudad. En la producción de estuches, maquinaria de relojes y fabricación completa trabajan ya 6.000 obreros.

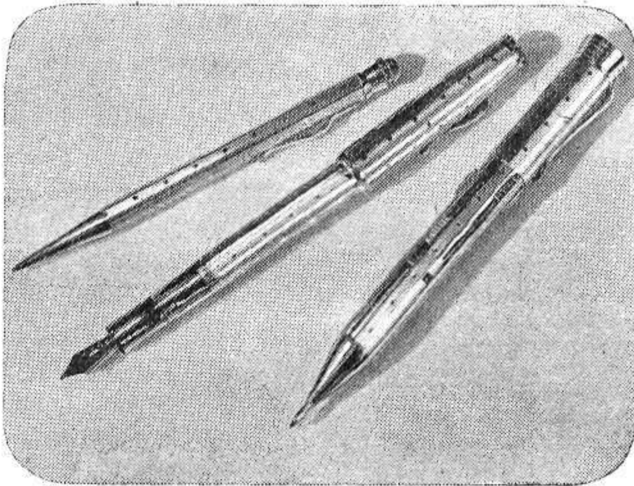
No se contentó Pforzheim durante mucho tiempo con trabajar para el mercado europeo, y ya a mediados del siglo diecinueve se hicieron los primeros intentos para la exportación a ultramar. Entre los antiguos industriales de Pforheim hay muchos que hace décadas visitaron gran número de estados en una misión cultural. La fuerza de la industria de bisutería de Pforzheim emana también de que desde antaño se ha esforzado en hacer solamente trabajo de la mejor calidad y que siempre se ha tenido ante todo en cuenta la exigencia fundamental de la joyería, a saber la belleza de formas y una presentación de buen gusto.



No es posible enumerar todas las diferentes clases de alhajas, que se producen en



no europeos y que fueron buenos "pioneers" para la exportación alemana de alhajas. A los países de exportación pertenecen sobre todo los estados de la América del Sur, habiéndose anudado muchas relaciones comerciales de largos años entre los fabricantes de Pforzheim y sus clientes sudamericanos. Los artistas alemanes que hacen los diseños tienen un gran don de compresión que les permite considerar las particularidades de gusto y de la moda en los diversos países, lo cual es de considerable importancia para el fomento de la exportación.



Aun cuando se habla de una fabricación industrial y se utilizan en parte las instalaciones y medios auxiliares de la producción en serie, sin embargo, la característica de la fabricación de bisutería es precisamente que la alhaja responda a la nota personal de la persona que la lleva. La diversidad de los materiales utilizados, la siempre nueva aplicación de numerosos medios técnicos del oficio de orfebrería y sobre todo el cambio incesante de la moda, han producido una especialización enorme. De ahí la necesidad de instituciones que apoyen y fomenten la industria en general en su lucha por la existencia, a veces muy dura. Una industria tan esmerada debe ocuparse en primer lugar de la formación de obreros jóvenes. Ya en las escuelas primarias y elementales se concede gran atención al dibujo y las escuelas de comercio de Pforzheim basan su enseñanza en las necesidades de la ciudad de la bisutería. Existen las siguientes escuelas especiales: la escuela de plateros y una escuela de artes aplicadas, dirigida por excelentes expertos. Hace más de 50 años que se fundó la Asociación de artes aplicados de Pforzheim, que



con gran actividad vigila sobre los intereses culturales de la ciudad de bisutería.

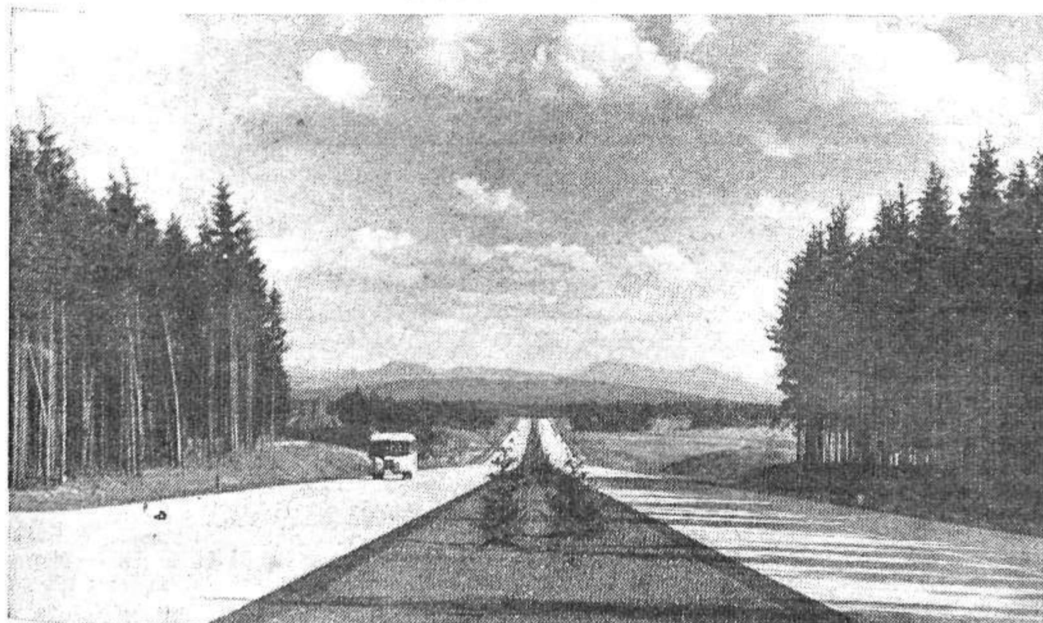
Para la defensa de los intereses económicos existe desde hace varias generaciones la Cámara de Industria y Comercio y en el cuadro de la construcción orgánica de la economía alemana, el recién fundado "grupo profesional de la industria de bisutería". De la protección del crédito se ocupa la "Liga de Crédito", asociación de la industria de objetos de oro y plata y de relojes. Para evitar copias de los modelos, ha sido fundado un "centro de privilegio de invención", que rinde un trabajo ejemplar. Todas estas organizaciones se encuentran en la casa Industriehaus en la Deopoldsplatz, que, situada en medio de la ciudad, puede ser considerada como el centro de la industria alemana de bisutería.

También en este edificio se halla otra organización, destinada a representar la industria de bisutería en una forma digna y propagandista.

Unica en el mundo es la "Exposición permanente de las fábricas alemanas de bisutería e industrias similares", una fundación de la industria de Pforzheim del año 1921, para facilitar la reorganización de la exportación. La guerra mundial había interrumpido casi todas las relaciones comerciales con el extranjero y fué necesario entrar nuevamente en contacto con todos los clientes extranjeros por medio de una propaganda eficaz. Una exposición única, en la cual las fábricas muestran en hermosas vitrinas sus productos, sirve tanto para la orientación de los compradores y exportadores del Reich como para los compradores y representantes extranjeros. Esta exposición permanente es al mismo tiempo el instituto, que con medios ejemplares de propaganda difunde la afición a llevar joyas y contribuye a aumentar las ventas en los círculos profesionales del interior y del exterior. La colaboración armónica de todas estas organizaciones es una condición fundamental para vencer en la lucha, que la industria de bisutería de Pforzheim tiene sobre todo en el dominio de la exportación. Pero no cabe duda que los industriales, que por tan duras pruebas pasaron, vencerán de nuevo todas las dificultades.

Siempre y en todas partes donde ha penetrado la fama del trabajo y de la capacidad alemanas, ayudaron a formarla la industria de bisutería y metales preciosos de Pforzheim.

PASCUAL SIGAL



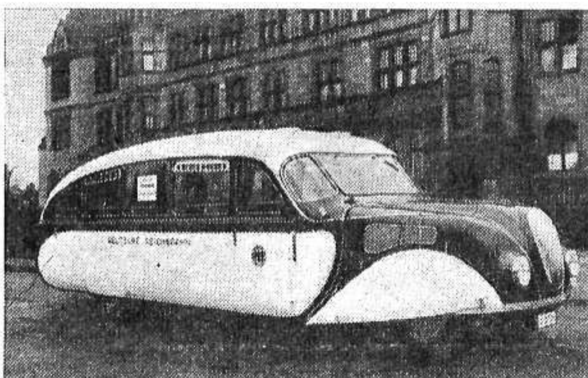
La nueva autovía Munich-Föching, cerca de Holzkirchen. Vista hacia las montañas.

Recorriendo la autovía alemana en autobuses rápidos de la Compañía de Ferrocarriles Alemanes

Por PAUL BROSZIO

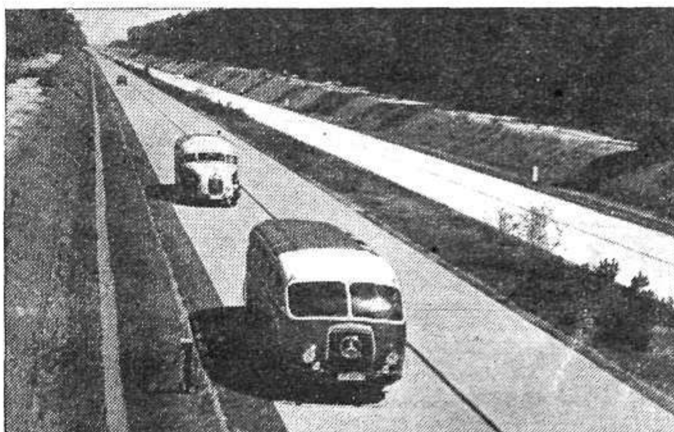
La Dirección de los Ferrocarriles Alemanes inició, poco después de inaugurada la primera etapa de las autovías del Reich, un nuevo servicio o tráfico de viajeros en autobuses rápidos aerodinámicos, limitándose por de pronto al recorrido entre Francfort y Mannheim. En el curso de los años se ha venido inaugurando un tramo tras otro, siguiendo a su inauguración la iniciación del tráfico de viajeros con autobuses rápidos de la mencionada entidad. Este servicio está ligado, por tanto, a la red carretera interurbana de las autovías, sin dejar por ello de utilizar las carreteras normales en los pequeños trayectos en que no han podido terminarse a estas horas las autovías modernas, especialmente en las entradas de las ciudades. No hay que negar, para mejor comprenderlo, que los empalmes a la autovía exigen aquí obras cuya construcción requiere naturalmente bastante tiempo. Algunos de los trayectos terminados que unen ciudades o regiones económicas de alguna consideración han llegado a adquirir tal importancia, que la Dirección de Ferrocarriles Alemanes puede ya acometer la magna empresa de establecer un nuevo servicio de viajeros o turistas con sus autobuses rápidos, prácticos y cómodos.

Actualmente existen veinte líneas de autobuses de la Dirección de Ferrocarriles Alemanes en las autopistas terminadas en estos últimos tiempos. Los autobuses que prestan este servicio están equipados, en gran parte, con motores Diesel, que rinden una potencia máxima de 95 CV y desarrollan una velocidad de cerca de 100 kilómetros por hora. Las nuevas vías permiten desarrollar grandes velocidades de marcha en las que el motor puede utilizar toda su potencia sin menoscabo del mecanismo de transmisión y a un número de revoluciones bastante favorable. La resistencia del aire ha sido naturalmente el factor decisivo para el empleo de la forma aerodinámica, con la que se han obtenido hasta hoy los más halagüeños resultados. Los coches tienen 25 asientos, calefacción por agua caliente y una ventilación ingeniosa, teniendo el conductor la posibilidad de dejar entrar el aire fresco por delante y expulsar el viciado por detrás del coche. Los coches que recorren actualmente estas autovías constituyen una excelente base para el futuro desarrollo de grandes coches rápidos de viaje, debiendo concentrar la atención en el dominio absoluto de la dirección y de las masas a frenar al marchar a gran velocidad y en tiempo nada menos que favorable. Otros problemas que hay que resolver para el empleo de estos grandes autobuses son: la distribución de los pesos del motor so-



Autobús rápido de los Ferrocarriles Alemanes para las autovías. Chasis Büssing N A G, 6 cilindros Büssing motor Diesel de 90 P S, 25 asientos.

bre varios ejes motores y la seguridad de los neumáticos, sin mencionar la eliminación de trepidaciones y malos olores de aceite en el compartimiento de pasajeros.



Autobuses rápidos de los Ferrocarriles Alemanes en la autovía Francfort del Main-Mannheim Heidelberg.

¿Cuáles son las experiencias hechas hasta la fecha en el servicio de viajeros en las autovías del Reich? ¿Cómo se comporta este tráfico con respecto al ferroviario que a menudo se desarrolla paralelamente? ¿Cuáles son la utilización y la rentabilidad del servicio de viajeros en las autopistas? Estas y otras cuestiones análogas surgen naturalmente al estudiar de cerca el asunto relativo al nuevo servicio. Las respuestas a estas preguntas tienen que diferir una de otra según la línea que se considere, ya que una de ellas une dos grandes ciudades, por ejemplo, en tanto que otra pasa por una zona esencialmente industrial o atraviesa regiones agrícolas poco pobladas. Sólo cuando esté terminada esta extensa red de autovías desaparecerán, en parte, estas diferencias condicionadas local y agrícolamente o, por lo menos, perderán parte de su importancia, siendo así que sobre toda Alemania se extenderá una red de autovías que, lo mismo que ahora la ferroviaria, formará un todo único y armónico no obstante la diversidad de cada una de las líneas que la integran. Al establecer este servicio se han tenido muy en cuenta todas estas consideraciones, por lo que es de extrañar que las líneas, pese a sus diferencias y diversidades, tengan entre sí tantos puntos comunes, que baste considerar una sola de ellas para poderse formar una idea completa de todas las demás.

El servicio en el recorrido entre Hamburgo y Brema, por ejemplo, fué iniciado el 15 de septiembre de 1936, después de haber inaugurado el trayecto entre Dibbersen y Oyten el 25 de julio. El tráfico se desarrolla, pues, casi exclusivamente en la autovía, excepto en las carreteras, a veces largas y difíciles, que facilitan la entrada en las ciudades. La autopista total que tiene que recorrer esta línea de autobuses comprende 113 kilómetros, que se cubren en dos horas veinte minutos después de una breve parada en Harburg - Wilhelmsburg. Si se considera que para llegar desde Hamburgo a la autovía se necesitan cincuenta minutos, cuando menos, y otros treinta y cinco antes de Brema, se comprenderá que el viaje, una vez terminadas las carreteras de salida, podrá efectuarse en menos de dos horas. El horario de los autobuses se ha fijado de manera de quedar perfectamente adaptado al de los ferrocarriles. Los autobuses emprenden el viaje en horas en que en el horario ferroviario se hace una pausa entre los trenes rápidos. Si los trenes de Hamburgo a Brena salen v. gr. a las 8.07, 11.51, y 14.01, los autobuses tienen que salir a las 9.20 y 12.25. Las salidas y llegadas de los autobuses se efectúan de modo de alcanzar éstos el enlace con los ferrocarriles que salen y entran de los más diversos puntos del país, constituyendo en este sentido el servicio de autobuses un complemento eficaz e inapreciable del horario general de los ferrocarriles nacionales. Se han previsto, en total, tres viajes de ida y otros tantos de vuelta. Los viajeros pagan lo mismo que los de 3ª clase en los trenes rápidos. Para el viaje puede utilizarse un billete de ferrocarril de 3ª clase o pagar su precio al conductor del autobús, que hace al propio tiempo las funciones de cobrador. Si bien es cierto que la rentabilidad de estas líneas, dado el número de plazas ocupadas y los relativamente grandes gastos de servicio y entrenamiento, no puede compararse por de pronto con la de los ferrocarriles en general, no por eso puede negarse que las perspectivas que ofrece este nuevo medio de comunicación son, indudablemente, tranquilizadoras y alentadoras, pues los resultados alcanzados hasta el presente abarcan un período de prueba de tres y cuatro meses únicamente. Como en el trayecto de Hamburgo a Brema, así en el resto de Alemania se espera con un bien justificado optimismo la próxima inauguración del servicio de viajeros en las autopistas del Reich.

P. A U L B R O S Z I O





Tipos de autobuses rápidos de los Ferrocarriles Alemanes.

De Ciudadela y Villa Ballester

Fotos de Ferrandis y Prado



CIUDADELA. — Asistentes a la primera asamblea de la Sociedad de Tiro y Gimnasia General Necochea, en la que resultó elegido presidente el mayor Emilio Arias Zeballos.



VILLA BALLESTER. — Durante el baile organizado por la Sociedad de Ex Alumnos de la Bismarck Schule con motivo de su 4º aniversario.

Enlaces y compromisos en el interior



En Rosario verificóse recientemente el enlace de la señorita Jacinta N. Vilela con el ingeniero Arsenio Nosti, quienes aparecen en la foto, después de la ceremonia nupcial.



Señorita T. Pera, el día que contrajo enlace con el doctor R. Ventemiglia, en Chivilcoy.



Alicia de la Torre Cullen y el doctor Héctor Busaniche Virasoro, al formalizar su compromiso matrimonial, en Santa Fe.



En Rufino (Santa Fe) contrajeron enlace la señorita Iris Rosa Della Mattia y Agustín Zorzi. La nueva pareja al instante de recibir la bendición nupcial.



Enlace Cavallotti-Yocca, en Santiago del Estero.

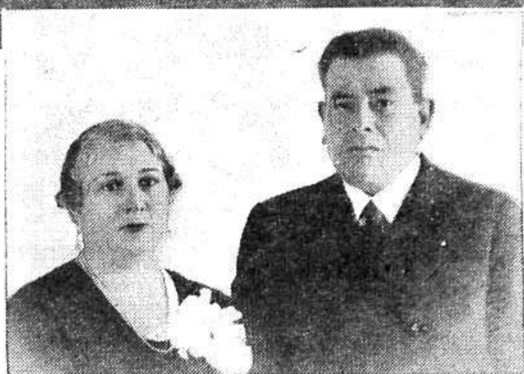


La señorita Sara Gabai Sas y el señor Elías Farach, rodeados de sus familiares que los cumplimentaron el día de su enlace realizado en Paraná (Entre Ríos).



Enlace Guerrico-Alvarez, en 9 de Julio. Los contrayentes en unión de sus familiares y relaciones, después de consagrada la boda.





El doctor Pedro Giménez Melo y su esposa señora Deidamia Nájera, de la ciudad de Rosario, con sus familiares al cumplir 25 años de casados.

Bodas de oro y de plata

Señor Vicente Borda y señora Feliciana L. de Borda, de esta capital, que acaban de cumplir sus bodas de plata.





Señora María Inés S. de Nana y señor Amílcar Carlos Nana, que festejaron recientemente su unión de un cuarto de siglo.



Los esposos Ordóñez, de Santiago del Estero, con sus hijos, en la celebración de sus 25 años de matrimonio.

PRO Y CONTRA

(CHARLAS TEATRALES)

Por

AGUSTIN REMON



UNA NOCHE DESAGRADABLE

A poco de reunirnos y comenzar nuestros comentarios sobre la última semana teatral, el amigo Lerchundi nota en mí un gesto de desagrado.

—¿Y eso? — me interpela.

—Es — le respondo — que recuerdo el mal rato que pasé durante el estreno de "Caminos en el mar", en el teatro Comedia, por la compañía de Ernesto Vilches.

—A mí tampoco me convenció del todo la última obra de Pedro Pico — se apresura a decirme mi compañero, — pero cosas mucho peores se ven con harta frecuencia por esos teatros de Dios...

—Es que eso, tratándose de Pico, no representa una disculpa, ni mucho menos un consuelo.

La firmeza del tono con que pronunció estas palabras llama la atención de mi amigo. Yo continúo con la misma presión verbal:

—Ante "Caminos en el mar", con expresar que la comedia sólo a medias te satisfizo, tú cumples con tu papel de simple espectador, y te quedas tan tranquilo. Yo, no. Para mí el teatro es algo más que una diversión: es un afecto profundo, aunque a veces, al escribir para la escena, no haya podido demostrarlo y hasta haya traicionado ese sincero amor...

—En materia de amores, eso no deja de ser frecuente — comenta Lerchundi con una sonrisa.

Yo paso por alto su imprevista sutileza y prosigo:

—Al estreno de Pico concurrí como uno va a un restaurante de categoría, harto de bodegones más o menos pestilentes: con verdadera alegría, esperanzado en que se va a gustar algo de exquisito condimento...

—¿Y te quedaste en ayunas?

Tampoco contesto a esta interrupción, dispuesto a seguir el curso de mis argumentaciones. Añado:

—Sí, querido. En las actuales tinieblas que ensombrecen el teatro nacional, Pico es una de las pocas luces que pueden rasgarlas. Es un dramaturgo auténtico, con aptitudes y con pudor. Siempre nos dice algo, y además sabe decírnoslo con elegancia, es decir, con artística claridad. Al revés de lo que acontece con tantos otros autores, el idioma no es en la pluma de Pico balbuceo mostrenco o chirrido petulante. Y por si fuera poco, en esta porfía puramente alimenticia, en el actual entronizamiento de lo barato que padece la escena vernácula, Pedro Pico tiene la nobleza de no tirar ninguno de esos impúdicos manotones a la boletería, que no otra cosa son, dicho sea en loor de Talía, la mayoría de las obras que en la hora presente se eternizan en los carteles...

—Yo también estoy de acuerdo en que el autor de "La novia de los forasteros" es uno de los valores más puros del teatro argentino — me dice el amigo Lerchundi. — Pero después de tus vehementes afirmaciones, no adivino a dónde vas a parar...

—Pues con lo expresado — le digo — he querido que comprendas la calidad del disgusto que "Caminos en el mar" me causó.

—¿Disgusto? ¿Tanto?

—Sí, disgusto — insisto, — porque me llevé una ingrata desilusión.

—¿Y no exageras? A mí, el primer acto de la comedia me resultó interesante, y en los demás advertí alguna escena, tal o cual frase, en que el autor enjundioso se hacía presente.

—Pero tales aciertos — vuelvo a decirle — no son suficientes en un escritor escénico de su fuste. En el teatro, sólo a quien ya ha dado mucho, hay el derecho, mejor dicho, la obligación de exigirle más. Y en "Caminos en el mar", junto a las virtudes a que has aludido, y que por supuesto reconozco, se destacan bastantes defectos.

—¿Que son?

—Todos los que contribuyen a que la bella concepción de la obra no surja potente, desarticulando la acción o tornándola sin calorías. Por ejemplo, de la tremante insatisfacción pasional del protagonista — ¿un sentimental vagabundo, un incapaz para el amor? — es la causante cierta mujer que lo desdeñó con burgués egoísmo. Se habla mucho, constantemente, de la tal fémina, pero el espectador sólo por referencias la conoce. Error craso del autor, a mi juicio. Cuando ella aparece en escena, promediando el segundo acto — y ya hubo, además, un lento prólogo — el urgente coloquio entre la pareja choca sin interesar. Ha faltado preparación, se me ocurre; la mujer nos resulta una extraña. Y las encendidas frases que entre ellos se cruzan, nos dejan fríos...

—¿Y no crees que parte de la culpa la pudieron tener los actores?

—Claro — le contesto — que siempre una arrebatada escena de amor requiere intérpretes de categoría, y que los que la representaron, sobre todo el señor Candeau, no obstante su simpática buena voluntad, estaba bastante lejos de acertar con la temperatura de la situación. Pero, en este caso, y por la causa apuntada, opino que del parco efecto de la escena fundamental de la comedia, ha de responsabilizarse principalmente al autor. Y con el agravante de que, por resbalar en nuestra sensibilidad, sin herirla, el episodio-nudo de la pieza, ya no nos podían conmover el resto de sus próximos pasajes, que, por otra parte, fueron los de menos envergadura... En fin, estimando tanto la personalidad del autor, ¿te explicas ahora la penosa molestia con que salí de su reciente estreno?

—Sí, comprendo tu actitud y tus palabras — tiene la gentileza de reconocerme Lerchundi. — Pero creo que no debemos cerrar nuestro comentario sobre "Caminos en el mar" sin tributar un aplauso a sus dos más descollantes intérpretes: Silvia Parodi y Alfredo Camiña.

—Ambos estuvieron de veras sobresalientes, y de modo especial la primera, concienzuda y comunicativa. Vilches, en un rol episódico, bien, naturalmente.

SU CAMINO DE DAMASCO...

PARA rematar con una nota amable e intrascendente nuestra charla, sacó a colación el éxito estrepitoso de Celia Gámez en el Avenida, donde la presentación de la "vedette" ha tenido la virtud — ¿virtud? — de que se reedite la buena fortuna de "Las Leandras", esa desaprensiva revista cuya partitura, verdaderamente inspirada en su género, hace que uno se olvide de lo nefando de todo lo otro que allí se escucha.

—No ha sido malo el desquite de Celia — dice mi éuskaro compañero, tratando a la agraciada artista con insospechada familiaridad. — Después de su traspiés en el Casino, esas colmadas salas que la aplauden y la jalean con agresivo entusiasmo...

—Aunque no intente emular a Martín Gil — le contesto, — yo también, como el ingenioso sabio cordobés, acierto en mis pronósticos sobre las "estrellas". Con Celia Gámez — la había visto triunfar en Madrid — no me equivoqué lo más mínimo. "En la revista criolla no cuajará", adelanté la noche de su debut en el Casino. Y añadí: "Celia Gámez, artísticamente, es una excelente tiple española. De ello tiene el tipo y la "charme", en este caso el "salero"... Y, por suerte, en esta bullente temporada del Avenida, ha encontrado, o reencontrado, su verdadero camino de Damasco...

—¿No te parece eso una herejía?

—Sí — asiento. — Pero aunque sólo ha sido una intempestiva figura literaria, que el recio San Pablo me la perdone. Más: la retiro. Digamos, mejor, que la Gámez ha encontrado la horma de su zapato...

J. Rufino

Inauguración de la Universidad Popular de Tandil

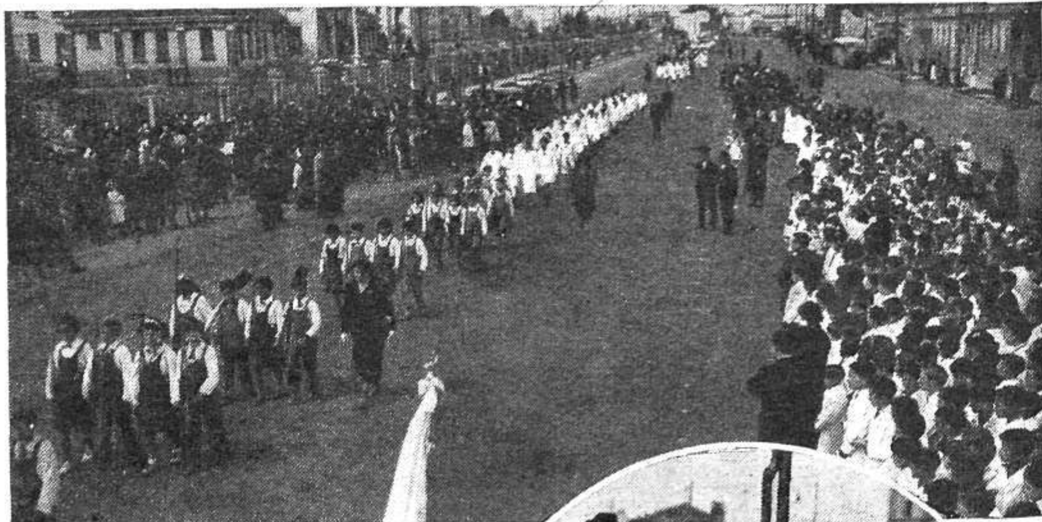
Fotos de Ros



El ingeniero Domingo Selva y otras personalidades, al declarar inaugurados los cursos.



La presidenta de la institución, señorita María Elena Serra, leyendo su discurso.



Desfile de escolares en la Fiesta del Arbol organizada por la Intendencia Municipal por intermedio de la Comisión Permanente de Fiestas Populares.

En el aniversario de Sarmiento celebróse la Fiesta del Arbol y el Día del Maestro



Un detalle de la plantación llevada a cabo en la avenida Blandengues frente a la Escuela de Mecánica de la Armada.





La Asociación Instrucción Pública celebró el Día del Maestro con un festival en la Federación de Asociaciones Católicas de Empleadas. Arriba, un número del programa. Abajo, público asistente.



La mesa directiva del primer Congreso Americano de Amigos de la Educación depositó una ofrenda floral en el sepulcro que guarda los restos de Sarmiento.

DE CORONEL DORREGO



El senador provincial don Gregorio Juárez; el intendente municipal, don Gabriel E. Claverie; el secretario de la Intendencia, don Dardo E. Cano; el juez de paz, don Juan Baladi, y otros funcionarios saliendo de la Municipalidad, donde tuvo lugar un cambio de ideas para resolver importantes asuntos comunales.

Foto: de Dusan

Movimiento en la Biblioteca Nacional

Concurrieron a la Biblioteca Nacional en el mes de agosto último 12.021 lectores, con un promedio de 480 lectores por día hábil y se consultaron 19.715 obras.

Por compra ingresaron 214 volúmenes; por canje, donaciones y otros conceptos, 5.438 piezas.

La sección Escolares Pobres sigue recibiendo libros de textos usados, que distribuye entre escuelitas del país. La Dirección de "Figuritas" le ha enviado en el mes, con ese objeto, 1.700 ejemplares de la revista.

Entre algunas de las donaciones recibidas figuran las siguientes: del doctor Rómulo Zabala, dos antiguos ejemplares de "Oeconomía Nature", por Linneo, y "Vita P. Varg. Meronis", por Sebastiano Corrado, y del doctor Guillermo Ancízar 591 obras de historia, literatura y legislación.

Se ha terminado la impresión del catálogo de manuscritos de Segurola, Azcuénaga y Moreno, jefe de policía de Rosas, el cual en breve se pondrá en circulación.

Quebrar un vaso con la voz

Los alemanes acaban de descubrir un nuevo cantante cuya voz de barítono aparece como excepcional.

Cierta nota elevada de un timbre de barítono posee una particularidad que es, se dice, muy rara: la de quebrar un vaso a la distancia.

Hasta el presente, ninguna voz de barítono había permitido realizar esta experiencia asombrosa que alcanzó éxito con el famoso tenor Caruso.

Conviene notar que en este caso, no es la potencia del órgano que obra, sino la extensión de onda de la nota emitida. Y, después de todo, ¿no se recuerda acaso aquel pasaje de las Sagradas Escrituras en que los muros de Jericó cayeron con el sonido de las trompetas?

BODAS DE ORO





Don Ventura Barbosa y su esposa doña Rosa C. de Barbosa, que han cumplido recientemente sus bodas de oro matrimoniales.



El tenor Von Pataky

Nuevamente este gran artista ha sabido atraerse los aplausos calurosos del público porteño desde el escenario del teatro Colón. Su voz, de suavísimo timbre, extensa y magistralmente manejada, lo coloca entre los mejores cantantes de la escena lírica. Von Pataky pertenece a una ilustre familia de la aristocracia húngara. Impulsado por una vocación irresistible, desde muy joven distinguióse en la Gran Opera, de Budapest, pasando luego a la Opera del Estado, de Viena. Como cantante de oratorios adquirió fama mundial. Es hombre de simpática modestia y exquisito trato, a lo que une una cultura vastísima. Su actuación en nuestro primer escenario ha satisfecho siempre a los críticos más exigentes y a los "dilettanti". Actualmente forma parte del cuadro alemán, donde ya se ha hecho aplaudir con toda justicia en "Fidelio" y "Tanhauser".

NOTAS DE MEDICINA

En 1862, V. von Bruns llevó a cabo la primera operación laríngea utilizando el laringoscopio.

La infecciosidad de la tuberculosis fué demostrada por Villemin en el año 1865.

Las propiedades antisépticas del ácido fénico fueron señaladas por vez primera en el año 1860 por Lemaire.

La muerte de Mariano Moreno fué producida precisamente por una dosis demasiado grande de emético.

El emético, o tartrato doble de antimonio y potasio, ha sido uno de los medicamentos que de mayor renombre ha gozado en la terapéutica antigua. El nombre de antimonio (contra los curas), con que también se le conoce, se debió a que en el año 1600 un sinnúmero de monjes murieron intoxicados con él. El Parlamento prohibió entonces su aplicación, pero años después Luis XVI lo volvió a poner de moda, gracias a Mazzarino, que lo curó con esta droga.









Vista panorámica de Ludwigshafen.



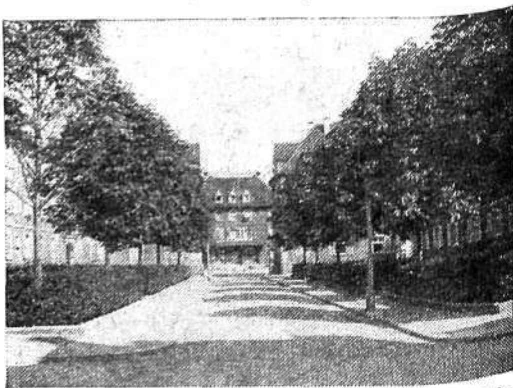
La casa municipal.

Ludwigsha
centro de química

El mundo entero habla y escribe de las medidas que Alemania ha tomado bajo la común denominación de "El plan de cuatro años" para llegar a crear en el país mismo los alimentos y materias primas que ya no puede obtener en el mercado mundial a causa de las dificultades generales de comercio. Hay que tener en cuenta que Alemania dispone de un territorio relativamente pequeño, que corresponde al del Ecuador, pero que el número de sus habitantes es tan elevado como el de todos los estados de la América del Sur juntos. Viven, pues, en Alemania, por término medio, 140 hombres en 1 kilómetro cuadrado, frente a los 5 ó 6 que habitan en los estados de la América del Sur.

Alemania se vió obligada desde hace mucho tiempo a proveerse de trabajo y pan para su población, por medio de un intercambio de sus productos industriales en el mercado mundial. Pero la crisis económica que se produjo después de la Gran Guerra y por la que se le cerraron los mercados en casi todas las partes del mundo, obligó a Alemania a hacer los mayores esfuerzos para mejorar sus condiciones de vida por medio de un aumento de sus rendimientos científicos y técnicos.

La química está destinada en primer lugar a resolver este problema y el Führer mismo



Colonia para empleados de la I. G. Farbenindustrie.

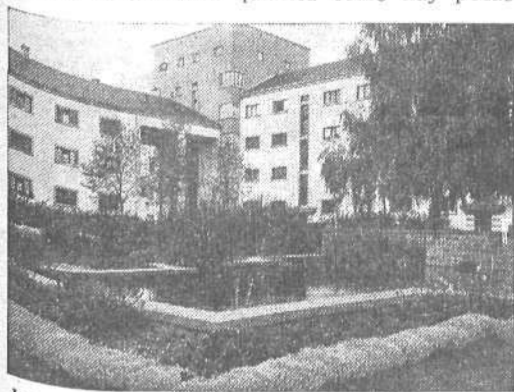


Ludwigshafen del Rin visto desde el puente Rhin Brücks. En el fondo, la I. G. Farbenindustrie.

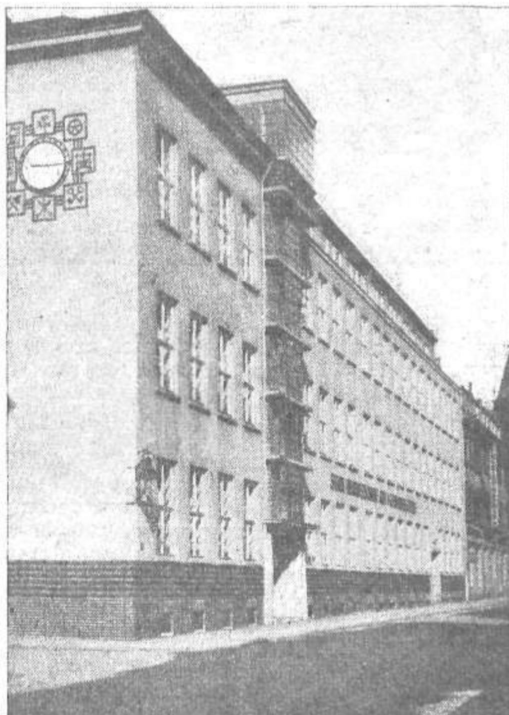
fen del Rín, la industria alemana

le indicó la meta cuando fundó en marzo del año actual el Consejo Nacional de Investigación, una organización que asegura la realización rápida de resultados propicios. Los centros de la industria química, que son casi siempre al mismo tiempo importantes lugares de investigación, se colocaron pues en la primera fila del interés público. Una situación especialmente sobresaliente corresponde en este respecto a las empresas químicas, que se hallan en Ludwigshafen del Rin, donde se formó hace diez años la empresa mundialmente conocida "I. G. Farbenindustrie".

Ludwigshafen del Rin es, ante todo, una ciudad de la industria química como hay pocas.

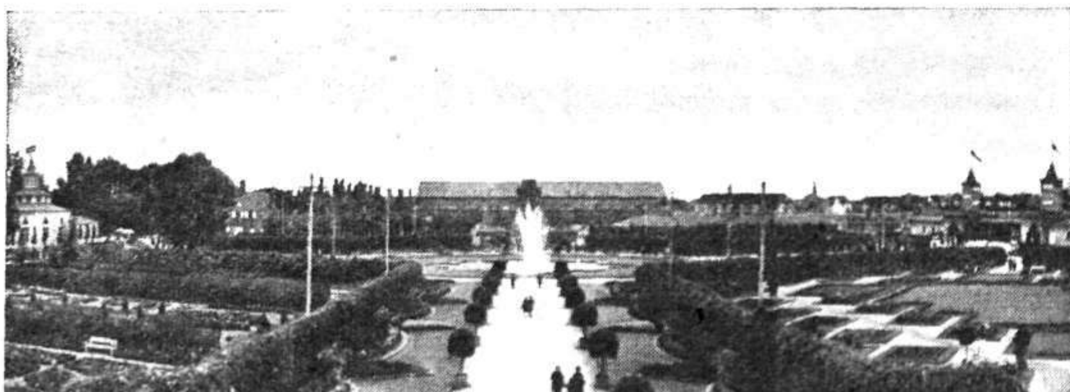


Interior de la colonia Hindenburg, en Ludwigshafen.

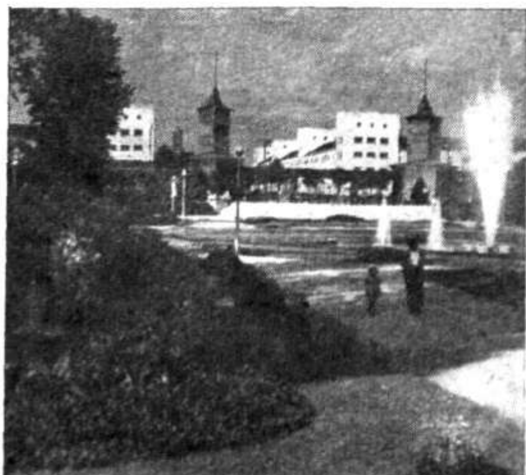


Escuela especial municipal.

No debe a la química su fundación, pero le debe indudablmeente su desarrollo. Cuando le precursora de la I. G. Farbenindustrie empezó aquí sus trabajos hace 75 años, con la colaboración de 30 hombres, contaba el municipio que existía hacía pocos años, unos 3.000 habitantes, dedicados principalmente al comercio. En el curso de pocas décadas Ludwigshafen, debido al desarrollo de las empresas químicas gracias a numerosos e importantes inventos, se convirtió en una de las ciudades industriales más importantes de Alemania. El número de habitantes de la ciudad es solamente de 100.000, pero en el anillo de suburbios que se han formado



Parque Hindenburg-park.



En el Hindenburg-park.

alrededor de la ciudad, viven otros tantos, y gran parte de las personas que trabajan en Ludwigshafen del Rin llegan con los excelentes y baratos medios de comunicación de distancias todavía más grandes, donde muchos obreros industriales tienen la posibilidad de dedicarse con su familia también a la agricultura.

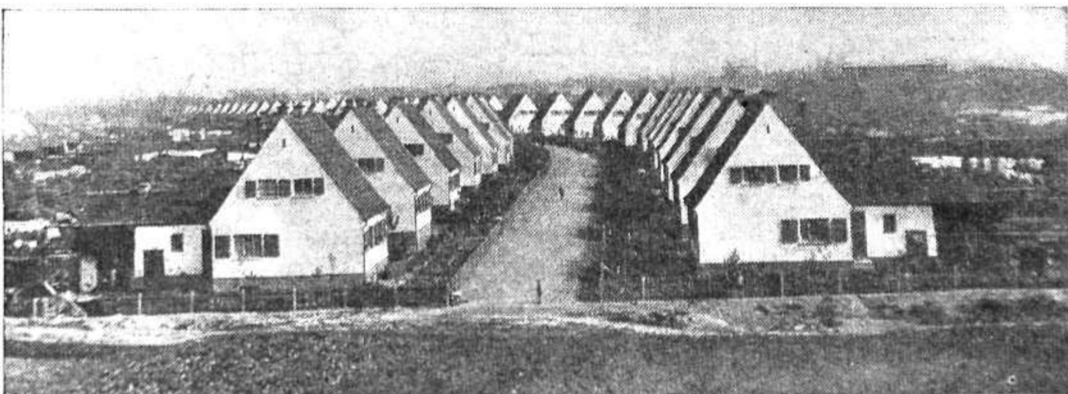
Las condiciones preliminares para el desarrollo de la industria química no consiste sólo en buenos obreros, sino también en grandes cantidades de agua y caminos baratos de tráfico para la provisión de carbón, que se necesita como combustible y materia prima. Todo esto se encuentra en Ludwigshafen del Rin en excelentes condiciones. Esta es una de las razones por las cuales vinieron a establecerse aquí varias empresas sobresalientes de la industria química. Cuatro son los ramos de trabajo que se distinguen especialmente en Ludwigshafen. En primer lugar la producción de colores artificiales, no sólo por su importancia sino también por su antigüedad. Luego viene la producción de abonos artificiales, sobre todo nitrógeno del aire, la producción de resina artificial y la de medicamentos. Todas estas empresas no trabajan solamente para el mercado alemán, sino que envían sus productos al extranjero, y en parte a casi todos los países del mundo.

Correspondiendo a su importancia, han instalado las empresas químicas en Ludwigshafen del Rin grandes laboratorios, lugares de investigaciones científicas, en donde se realizaron no pocos inventos importantes en el curso de los años o en los cuales se perfeccionaron los inventos de forma que se les utilizara para la producción industrial. Ludwigshafen del Rin llegó así a ser la cuna de muchas novedades importantes, sobre todo en el ramo de las anilinas. Aquí, por medios artificiales y en gran escala pudieron sacarse del alquitrán de carbón de piedra los más preciosos colores, famosos ya desde antiguo, tales como el rojo de la raíz de la rubia y el azul del añil, y en 1870 se produjo la alizarina, y en 1897 el índigo artificial. Más tarde (1904) llegaron a producirse en Ludwigshafen los conocidos colores "Indanthren" que todavía hoy son insuperables por la bondad y solidez de sus colores.

Además de las grandes empresas para la producción de materias colorantes, se han establecido en Ludwigshafen grandes fábricas para la producción de abonos artificiales del nitrógeno del aire. Estas empresas son hoy día para Alemania de importancia especial, pues solamente abonando suficientemente las escasas tierras laborables puede asegurarse la alimentación del pueblo de 66 millones. Asombra ver las grandes instalaciones de las empresas, que se extienden varios kilómetros a orillas del Rin y cubre una superficie de más de 200 hectáreas y tienen más de 500 edificios, algunos de dimensiones casi increíbles. En una de estas



Hoteles particulares cerca de la ciudad.



Colonia Adolf Hitler.

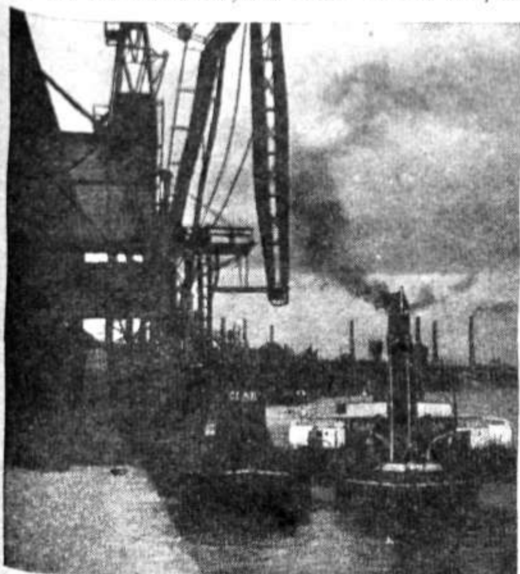
fábricas se utiliza, por ejemplo, en un solo día más agua que toda la que consume la población de la ciudad en dos meses.

Mencionar todos los otros productos que se fabrican en Ludwigshafen es imposible por su diversidad. Tenemos que limitarnos a indicar brevemente que todas las industrias auxiliares para la gran industria química, sobre todo en lo que se refiere a obras de metal y construcción de aparatos, no tiene solamente importancia para las empresas de Ludwigshafen, sino también para las industrias de Alemania y de Europa. Otro ramo cuya importancia pasa las fronteras de Alemania son las empresas de Ludwigshafen para perforaciones a gran profundidad, que a menudo han trabajado también en la América del Sur.

Correspondiendo al carácter de Ludwigshafen como ciudad de la industria química, la mayoría de la población se compone de obreros industriales y empleados en labores manuales y en oficinas, pero también de muchas personas versadas en las ciencias. Para conservar la salud y la fuerza de trabajo de estos muchos miles, se han tomado múltiples medidas en Ludwigshafen, sobre todo desde que, bajo el gobierno del Nacional-socialista, se considera el bienestar del hombre-trabajador como una de las preocupaciones principales de la salud pública. Han sido mejoradas ante todo las habitaciones de las partes menos afortunadas de la población por la construcción de cientos de casas pequeñas, rodeadas de un poco de tierra para el cultivo de legumbres y la cría de pequeños animales. En los últimos cuatro años se construyeron en Ludwigshafen (sin contar los suburbios) no menos de 2.300 nuevas habitaciones, o sea 23 habitaciones por cada 1000 habitantes. Fuera de las escuelas existen en la ciudad para todos los círculos de la población muchas posibilidades para estudios de perfeccionamiento espiritual y profesional. Para la cultura física, que tanta importancia tiene en Alemania, existen numerosas piscinas de natación, campos de deportes y campos cubiertos, que se encuentran no solamente en la ciudad misma, sino también en los suburbios. Para el recreo se dispone también de varios parques, en algunos de los cuales se dan diariamente varios conciertos y en los que se encuentran mayores distracciones para el fin de semana. En toda Alemania se conocen finalmente los conciertos de días festivos que se organizan en Ludwigshafen con solistas de fama internacional, y a los cuales se admiten en primer lugar los obreros de las grandes empresas químicas a precios sumamente reducidos.



Casas de la colonia Adolf Hitler.



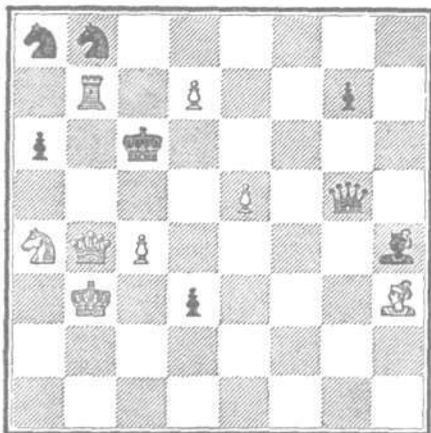
Trasbordo en el puerto Rheinstromhafen.

Ludwigshafen no se enorgullece solamente de ser centro principal de la industria química alemana, sino de estar también en condiciones de dar a su población la posibilidad de llevar una vida que valga la pena vivirse. **P. S.**

AJEDREZ

PROBLEMA Nº 29, por J. KHOTZ y C. KOCKELKORN

NEGRAS: 8 piezas



BLANCAS: 8 piezas
(Total: 16 piezas)

JUEGAN LAS BLANCAS Y DAN MATE EN DOS JUGADAS

BLANCAS (8 piezas): R3CD, D4CD, T7CD, A3TR, C4TD, P4AD, P5R, P7D. NEGRAS (8 piezas): R3AD, D4CR, A5TR, C1TD, C1CD, P3TD, P2CR, P6D.

NUESTRA CONTRIBUCION AL CAMPEONATO MUNDIAL DE AJEDREZ A DISPUTARSE EN BUENOS AIRES, POR LA COPA HAMILTON RUSSELL, EN ABRIL DE 1937

Como conocen nuestros aficionados, el congreso internacional celebrado no hace mucho en Estocolmo, conjuntamente con el torneo por equipos de cuatro jugadores, que lucharon por la posesión de la Copa Hamilton Russell, ha designado a esta capital para que tenga lugar en abril de 1939 el próximo campeonato por el mismo trofeo.

Es indiscutible el honor que tal determinación significa, no siendo ajena a ella la brillante actuación desplegada por los campeones argentinos, muy especialmente al final, en las últimas cuatro ruedas, que acumularon una cantidad tan extraordinaria de puntos (15 sobre un máximo posible de 16), que les significó empatar el tercer puesto conjuntamente con Polonia a punto y medio de Hungría, que se clasificó segunda, y ésta a 6 puntos de diferencia de Estados Unidos de Norte América, que venció en el torneo con 54 ½ puntos.

"Caras y Caretas", no deseando estar ajena a tan magno acontecimiento, ha resuelto destinar una medalla de oro como contribución a un mayor lucimiento del torneo, que marcará indudablemente otra página brillante de nuestra historia ajedrecista, ya fecunda en hechos de resonancia, no sólo local sino también mundial.

El acontecimiento a verificarse consagrará a Buenos Aires ciudad excepcional del punto de vista ajedrecístico, al ser mencionada ya con anterioridad en los lugares más apartados del mundo como campo de un campeonato mundial realizado en el año 1927. Nos referimos al match Alekhine-Capablanca, en el que este último perdió el título de campeón mundial, para rematar en un futuro próximo con el campeonato mundial de conjunto.

No debemos tampoco perder la esperanza, que el vencedor del match Euwe-Alekhine por el campeonato individual del mundo, dispute en Buenos Aires otro match por el mismo título con José Raúl Capablanca.

Alemania es el primer país que ha aceptado participar en el campeonato mundial de Buenos Aires

La Asociación Alemana de Ajedrez ha aceptado la invitación prometiendo enviar un equipo a ésta para disputar el campeonato internacional que se celebrará por la posesión de la Copa Hamilton Russell.

La seguridad de la visita de un equipo alemán, resuelta con tanta anticipación, deja trasuntar la importancia que adquirirá la lucha, pues es lógico suponer se reciban otras adhesiones dentro de no mucho tiempo, pudiéndose asegurar que el torneo de Buenos Aires reunirá por parte baja a 100 competidores de las regiones más diversas y apartadas del mundo.

Club Estudiantes de La Plata

Final del torneo de cuarta categoría. Venció el señor R. Mayón

Ha terminado el torneo interno de cuarta categoría, organizado por el Club Estudiantes de La Plata, venciendo el señor R. Mayón, con un score de 8 y medio puntos.

La posición final es la siguiente:

Participantes	J.	G.	P.	T.	Pts.
R. Mayón	10	8	1	1	8 ½
A. Méndez	10	5	3	2	6
J. M. Garciarena	10	3	5	2	4
H. J. Praderio	10	4	6	—	4
R. Sampietro	10	3	5	2	4
J. E. Avolio	10	3	6	1	3 ½

Nota. — J. significa partidas jugadas; G., ganadas; P., perdidas; T., tablas, y Pts., puntos obtenidos.

Círculo Ajedrez Roberto G. Grau

Torneo interclubs

En este torneo organizado por el Círculo Ajedrez Roberto G. Grau, de San Justo, F. C. O., intervienen: Club de Ajedrez Jaque Mate, Capital Federal; Círculo Roberto G. Grau, San Justo, F. C. O.; Club Social y Recreativo Lomas del Mirador; Estudiantil Porteño, Ramos Mejía, F. C. O.; Club Caissa, Capital Federal; Defensores del Oeste, Ramos Mejía, F. C. O.; Círculo Ajedrez de Villa del Parque, Capital Federal; Club Florencio Varela, Florencio Varela, F. C. S.; Biblioteca Renovación de Liniers, Capital Federal; Club Porteño de Ajedrez, Capital Federal; Club Argentino de Ajedrez, Capital Federal; Brisas del Plata, Capital Federal; Círculo de Ajedrez de Vélez Sársfield, Capital Federal; Círculo de Ajedrez, Capital Federal; Club El Enroque, Capital Federal; Biblioteca Alberdi de Mataderos, Capital Federal, y Club Villa Devoto, Capital Federal.

Club de Ajedrez Sáenz Peña (F. C. P.)

En el torneo de cuarta categoría organizado por este club, intervienen los señores: Hermenegildo Martín, Luis Baya, José Bello, Horacio Díaz, José Osorio, Italo Masolini, Manuel Silveira, Urbano Gutiérrez, José Masolini, Antonio Anquero, Daniel López, Italo Scolaro, Adolfo Bartolomé y Guillermo Gutiérrez.

Aficionados que desean jugar por correspondencia

Señor Lorenzo Ibáñez, estancia "San Zenón", Gobernador Udaondo (F. C. P. B. A.). Desea jugar con uno o más adversarios de esta capital, clasificados en cuarta categoría.

Señor José A. Espinel, Chubut (Y. P. F.). Acepta jugar partidas por correspondencia, con uno o más aficionados, sean damas o caballeros.

Señor Cristóbal A. Maggi, Mugueta (F. C. R. a P. B.). Desea jugar especialmente con adversario de esta capital, de segunda categoría.

Señor Vicente Pastor, Avenida San Martín 1425, Capital Federal. Desea concertar partida con jugador de 3ª o 4ª categoría.

Señor Emilio Giorgi, Guardamonte (F. C. E. R.), Provincia de Entre Ríos. Desea jugar con aficionados de cualquier categoría.

ADVERTENCIA. — Los que desean jugar por correspondencia deben dirigirse directamente a los interesados que figuran en la lista precedente, sin otra intervención de esta página, que la de avisar el jugador que haya encontrado adversario, para ser excluído de la misma, siempre que esté en su interés no jugar diversas partidas a la vez.

SOLUCION DEL PROBLEMA Nº 28, por J. PIERCE

D 1 A R

Nota de la redacción. — Toda la correspondencia para esta página, debe dirigirse: "Redactor de la Sección Ajedrez de "Caras y Caretas", Chacabuco Nº 151, Capital Federal.

El niño y la escuela

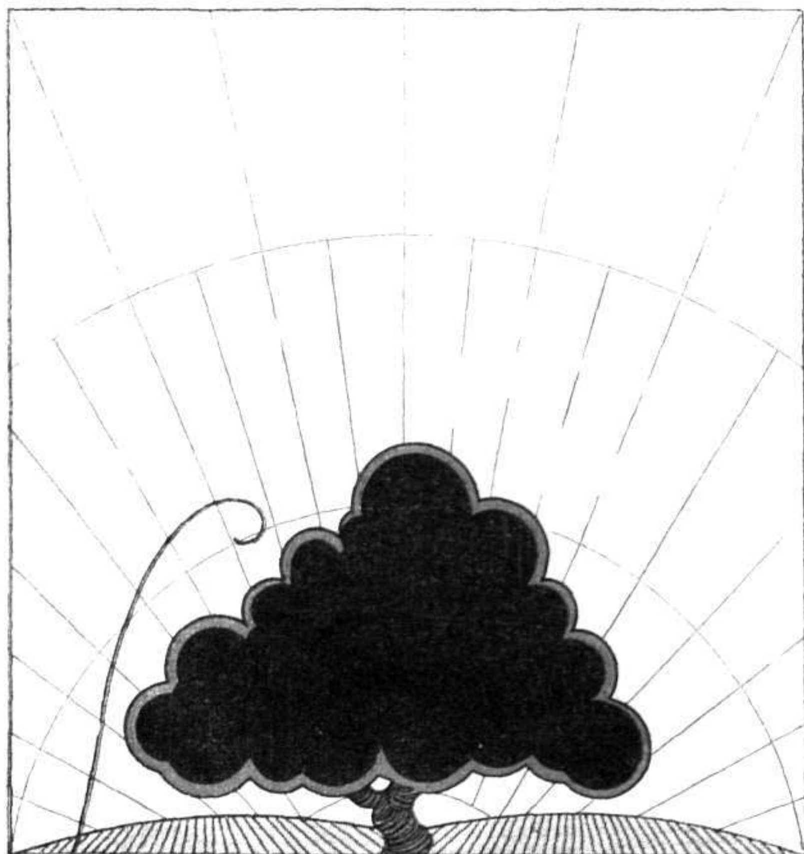


EL TEATRO COLON

OCUPA actualmente la manzana comprendida entre las calles Libertad, Tucumán, Cerrito y Viamonte. En ese mismo lugar estuvo la primitiva estación Parque, iniciación de la vía del Ferrocarril Oeste. Un año después de clausurado el primitivo teatro Colón que, desde los comienzos del pasado siglo, tuvo por emplazamiento el mismo de la casa Central del Banco de la Nación actual, en 1888 un decreto del Poder Ejecutivo Nacional autorizó la construcción de esta sala, la cual fué inaugurada el 25 de Mayo de 1908. Es una de las mejores y más célebres que existen en el mundo; por su escenario han desfilado los mejores cantantes de estos tiempos. Pertenece a la Municipalidad de Buenos Aires, y, en la actualidad, debajo de la plazoleta que corresponde al lado de la calle Viamonte, se está construyendo un gigantesco taller subterráneo para preparar en él las decoraciones que se utilizarán en el teatro en lo sucesivo.

Antología del escolar

QUINTO GRADO



La Primavera

Dulce paisaje de primavera,
¡Cómo iluminas con tu esplendor,
Cual un destello de la esperanza,
La tarde triste del corazón!

En la esmeralda de los collados
Cae el flotante rayo de sol
Como un encaje de rosas de oro
Sobre un dormido mar de ilusión.

Las mariposas están de fiesta:
Recama el soto grácil verdor;
Y hay finas nieblas de pedrería
De las espumas sobre el crespón.

¡Qué hermoso el bosque! Sobre las frondas
Que riza el aura con blando son,
Como encendida rápida aureola,
Brilla la seda del picaflor.

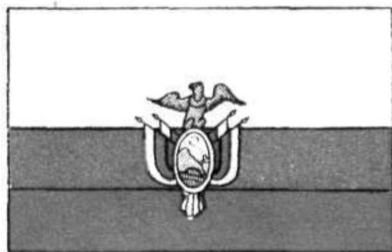
Visten las cumbres velo intangible,
Y entre celajes de áureo vapor
Cruza la nube de ópalo y grana
Cual regio esquife por la extensión.

Todo sonríe: la selva es templo
Que vibra al himno del ruiseñor;
Y hay en el manto real de las olas
El alma inquieta de una canción.

¡Oh, primavera! Lluvia de rosas;
Beso, perfume, ritmo, esplendor;
¡Cómo iluminas por un instante
La tarde inquieta del corazón!

Pedro J. Naón

La República del ECUADOR



Es un país volcánico con frecuentes erupciones y sismos, que afecta la forma de un triángulo, con su base orientada en la misma dirección que la costa del Pacífico. Su extensión es de 306.915 kilómetros cuadrados, si bien sus alegatos en materia de límites llegan a asignarle una de 713.600. Esta diferencia territorial la constituyen territorios en conflicto con el Perú, Colombia y el Brasil. Cuenta con unos tres millones de habitantes, muchos de ellos indígenas, pues el Ecuador es uno de los países menos favorecidos por la inmigración europea.



Está limitado al norte por Colombia y al sur por el Brasil. Cruzan su suelo dos cadenas de la cordillera de los Andes, en la que hay picos tan elevados como el Chimborazo, de 6.512 metros; el Cotopaxi, de 5.943, y el Cayambe, de 5.938.

El Ecuador está cruzado por la línea ecuatorial, extendiéndonse unos 160 kilómetros al norte y 650 al sur.

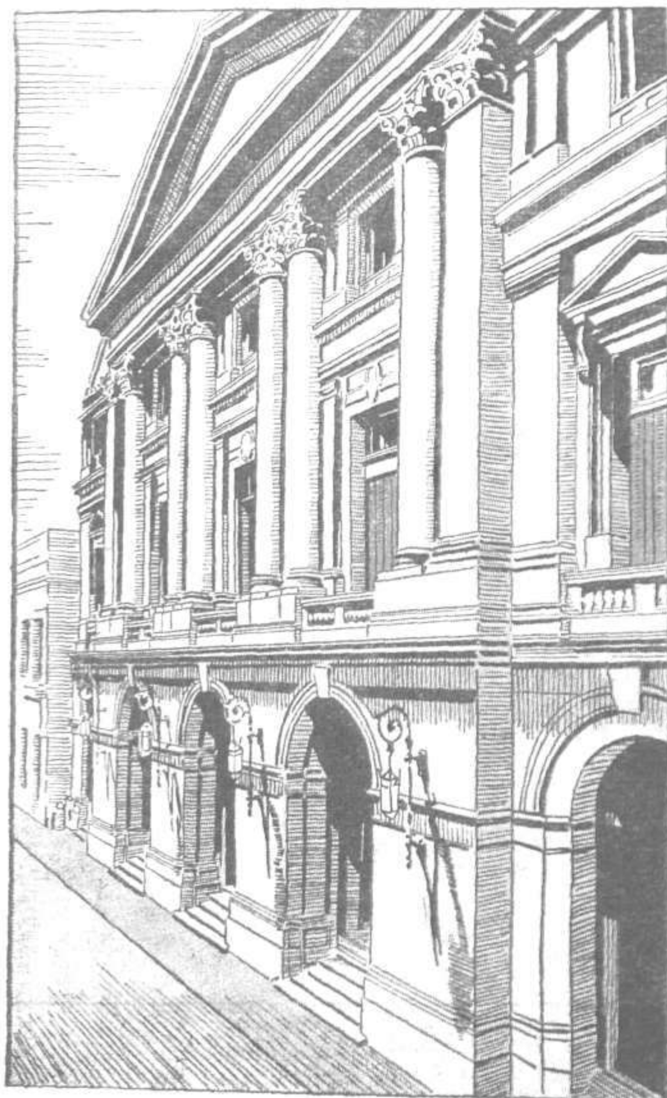
Actualmente, toda su vida económica se halla concentrada en el puerto de Guayaquil, sobre el Pacífico. Antaño esta ciudad fué azotada por la fiebre amarilla y otras enfermedades tropicales; pero, la acción enérgica de las autoridades, en el presente, ha logrado sanearla por completo. Una línea ferroviaria de 466 kilómetros une a este puerto con la capital, Quito, que cuenta con una población de 100.000 almas, superándola Guayaquil en unas 30.000.

Ecuador fué declarado independiente después de la batalla de Pichincha, el 29 de mayo de 1822.

Su suelo posee inmensas riquezas minerales, las que recién ahora se comienzan a explotar intensamente. Una buena parte está cubierta por frondosos bosques. Abunda el caucho, particularmente en la región amazónica, que está en una buena parte en litigio.

Hasta no hace mucho, la mitad del cacao que en el mundo se consumía provenía del suelo ecuatoriano, pero su producción ha decrecido hasta quedar en las dos terceras partes. El petróleo también existe en su subsuelo. Otros productos son el azúcar, café, frutos tropicales, etc.

Se cuida la educación popular y funcionan cuatro universidades. En el Ecuador los analfabetos no tienen voto.



MOMENTOS DE NUESTRA HISTORIA



Creación de la Biblioteca





Doctor Gustavo Martínez Zuviría, director de la actual Biblioteca Nacional.

Si no hubiera sido por los miembros de algunas congregaciones religiosas, que en sus conventos guardaban libros y realizaban algunos estudios, podríamos afirmar que, hasta los albores de la Revolución, los libros estaban considerados aquí como cosa prohibida.

El primero que pensó en fundar una biblioteca pública en el Río de la Plata fué el prelado de esta diócesis, Manuel Azamor y Ramírez, quien hizo una donación de libros en 1796, si bien fueron entregados en septiembre de 1810, cuando el gobierno patrio se interesó en el asunto. Algunos de esos libros, salvados de una total destrucción, se guardan aún en nuestra Biblioteca Nacional.

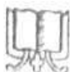
Recién en 1810, a los pocos meses de estar en el gobierno los hijos del país, se pensó seriamente en abrir una biblioteca. La idea fué de Mariano Moreno, y como bibliotecario fueron designados el doctor Saturnino Segurola y fray Cayetano Rodríguez. A ella, además de las obras donadas por Azamor, se incor-



poraron todas las que se guardaban en el colegio de San Carlos, a las cuales agregó otras de su propiedad el rector, don Luis Chorroarín.

Al interés del gobierno y a la prédica de Mariano Moreno, que fué el alma de la biblioteca, respondió ampliamente la población. Se abrió una suscripción pública, y a los envíos de dinero efectivo sumáronse las donaciones de obras. Entre los que figuraron en el primer instante están los residentes británicos, Manuel Belgrano, don Julián Segundo de Agüero y muchos otros.

Por estos días del año de 1810 quedó en condiciones de funcionar la Biblioteca Pública, la primera que figura en nuestra historia y la que, ahora en su palacio de la calle Méjico, bajo la competente e infatigable dirección del escritor Gustavo Martínez Zuviría (Hugo Wast), también aguarda la llegada de donaciones de argentinos y extranjeros, para continuar prestando servicios a la cultura del pueblo, tal y como lo dispusieron sus ilustres fundadores.





MARIANO MORENO



MANUEL BELGRANO

EL INDIO



PARA PRIMER GRADO

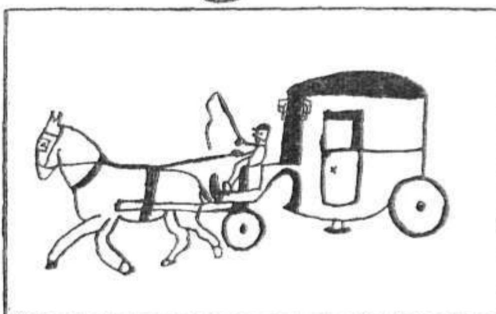
Los pequeños dibujantes



EL DOCTOR PALACIOS EN UN DISCURSO
por Oscar San Román.



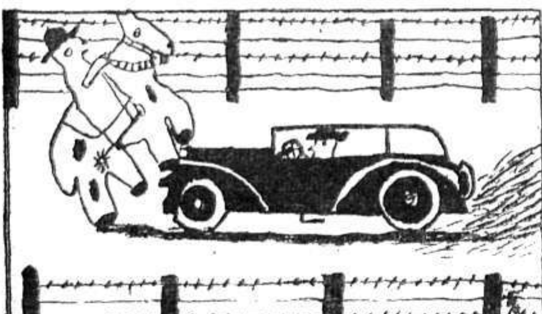
LA ESCAPADA DE CHINGOLO
por Ana María Funcasta.



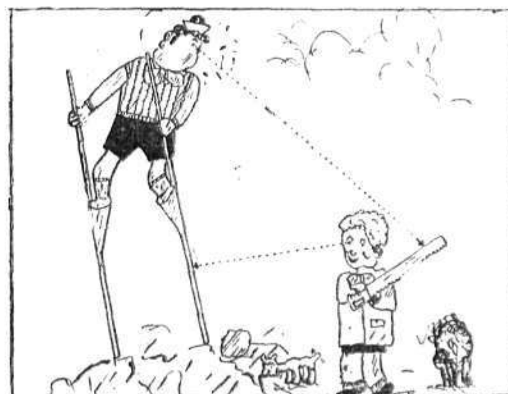
EL COCHE DE DON MARIANO
por Luis M. Machado.



MANECO VIGILANTE
por Jorge E. Santa Ana.



UN CHOQUE EN EL GRAN PREMIO ARGENTINO
por Manuel Oscar Villa (Azul).



CHISTE MUDO
por Luis Angel Almeda.



¡POR FIN! ESTA ES LA HORMA PERFECTA, SEÑORA
por Adela Corredera (Hinojo, F. C. P.).



POR GOLOSO
por Julieta Dorini (Cañuelas).

Semanalmente publicamos aquellos dibujos que, a juicio de la Dirección, tienen más gracia y originalidad. *No es necesario que sean perfectos. Los preferimos* sencillos y expresivos. Deben ejecutarse con tinta china, sobre cartulina blanca de tamaño de postal, anotando en el dorso, con el título del dibujo, el nombre, apellido, edad y domicilio del pequeño artista, *y pegando en cada uno el cupón que figura en* esta página. Los autores de los dibujos reproducidos pueden pasar inmediatamente por nuestra Administración a retirar sus premios. A los del interior y del extranjero se les mandará por correo. Deben efectuarse los envíos a: Sección Infantil, "Caras y Caretas", Chacabuco Nº 151, Buenos Aires.

LOS PEQUEÑOS DIBUJANTES
SEPTIEMBRE de 1937
CUPON Nº 2033

Las aventuras

T A C T I C A



1 —¡Bumba! ¡Este gol no lo atajaba ni Laforia!



2 —¡Bueno, bueno! Uno y uno son dos, por mitades al dos y dos son cuatro.



5 —Ya perdí la cuenta de los goles. Deben de ser más que los de Marsala.



6 —¿Cómo va el partido, Chingolo?
—Bien, bien... para los otros...

de Chingolo

Por PERCY L. CROSBY

MACARRONICA



3 —Esto empezó mal y acabará bien... para los otros...



4 —Siguen lloviendo los azotes en la casa de los nuestros.



7 —¿Cómo va el "score"?
—400 a 1. El palito es nuestro.



8 —¿Y por qué no cambias de "team"?
—No te aflijás. Como los otros parecen medio chambones, les damos un poco de soga...

ENIGMOGRAFIA

SECCION TECNICA

(Continuación).

ESTUDIO DEL JEROGLIFICO EN GENERAL

Algunos ejemplos de las "equivalencias" 2)

O =	Figura perfecta.
SOL =	Astro rey, luz y calor, rey del día, música celestial, sonido musical, etc., etc.
NERON =	Ser malo, hombre cruel, sin entrañas, etc., etc.
MUSICA =	Arte sonado.
HIGIENISTA =	Amigo de la policía.
EL CUENTO DEL TIO =	Un "grupo" familiar.
COBRE =	No es oro.
BRILLANTE =	Todo lo que reluce.
PROSAPIA =	Estro poético.
ORBITA =	Curso forzoso.

c) Por "lectura ordenada de izquierda a derecha" entendemos aquél factor que indica el orden en que se ha de empezar a leer la "leyenda" del juego, para descifrar éste de izquierda a derecha.

Algunos ejemplos:

Leyenda: REDITO - solución: RE con/R DITO = Recóndito.

" ASa " " AS i/R a menor/R = Asia Menor.

" RAYO " " Primero/R DIOS/E después/R YO.

" ARO VIEJO " " Es/R O; /E no es nuevo/E = Eso no es nuevo.

Como se ve los cuatros ejemplos construídos de diferentes maneras, tienen lectura ordinaria de izquierda a derecha.

(Continuará).

Nº 1

Comprimido, por "Centauro" Ernestina, F. C. S.



Nº 2

Refrán a vocablos, por Manuel Novoa (Capital Federal)

MARIDO CANARIO

Nº 3

Expresión cariñosa semi - interpretativa, por "Winox" (Capital Federal)
(Fuera de concurso)

auricula

Nº 4

Decapitación, por T. Legarreta (Bánfield, F. C. S.)
(Fuera de concurso)

ESE *"HOMBRE"* CON SU *"FLOR"* SE CREE UN CONQUISTADOR.

Nº 5

Interpretativo (frase), por "Rino" (La Plata, F. C. S.)
(Fuera de concurso)

PARIS DESIERTO

Nº 6

Logogrifo - jeroglífico comprimido, por Gustavo Adam Ebeling (Pericota, F. C. S. F.)

PARTE DEL ARBOL

2 1 3 4

Nº 7

Portada anagrama, por Manuel Casais (Pehuajó, F.C.O.)



Con estas letras formar un refrán.

Nº 8

Comprimido, por Manuel Casais (Pehuajó, F. C. O.)



BASES

"CARAS Y CARETAS" ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios en la siguiente forma: dos a los que remitan mayor número de soluciones exactas y otros dos a aquellos a quienes se les publique mayor cantidad de juegos, ajustándose a las siguientes bases:

1º — En caso de empate los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2º — Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo, que se halla al pie de esta página, no siéndolo para el envío de colaboraciones.

3º — Las colaboraciones deben ser acompañadas de la firma, solución y domicilio, aunque se publiquen con seudónimo, recomendando especialmente que tales requisitos no se detallen al reverso, sino debajo de cada juego, dejando un espacio razonable entre uno y otro, cuando se remita una serie.

4º — Todo colaborador que por haber sido premiado una o más veces, deseara dentro de lo posible, la publicación de sus trabajos, deberá anotar la siguiente inscripción, debajo de cada juego: "Fuera de concurso", quedando bien entendido que esas colaboraciones no dan derecho a recompensa alguna, computándose únicamente a los efectos del concurso de soluciones, pero excluídas, en lo que se refiere al de colaboraciones.

Esta cláusula no es obligatoria en lo referente a los juegos. Al mencionar "fuera de concurso", es con el propósito de facilitar la publicación, quedando, por lo tanto, el colaborador en libertad de acción, pudiendo enviar sus trabajos en la forma corriente.

Concurso de septiembre. — Se reciben soluciones hasta el 15 de octubre próximo inclusive.

Véanse las bases de los concursos mensuales (con premios).

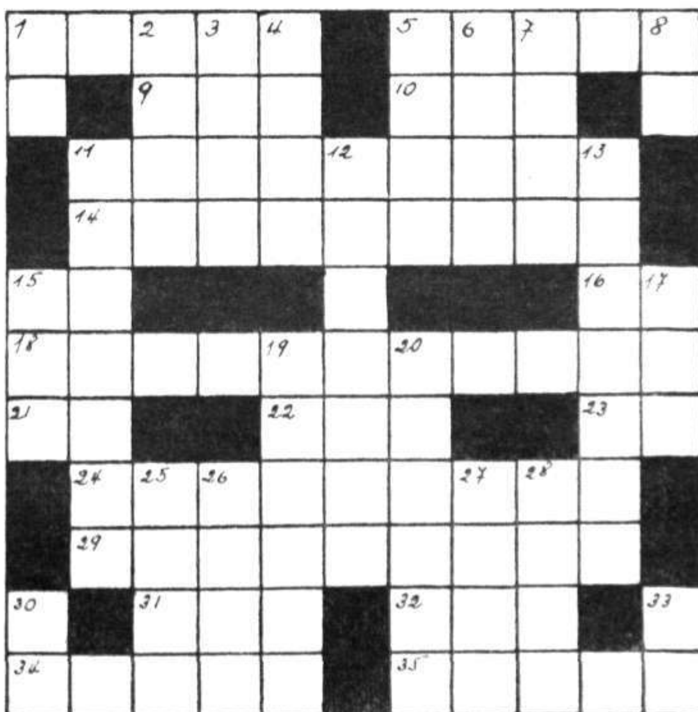
ENIGMOGRAFIA
CONCURSO
SEPTIEMBRE, 1937.
CUPON Nº 2033

PALABRAS CRUZADAS

HORIZONTALES

1. Empleaba, utilizaba una cosa.
5. Novelita de Chateaubriand, episodio de la vida salvaje en América, de asunto interesante, estilo encantador, la primera obra del autor.
9. (Mayor y Menor), nombre de dos ríos del Asia Menor, afluente del Tigris.
10. Escuchar.
11. Convertir en moneda, amonedar.
14. Aprovecharé.
15. Contracción de preposición y artículo.
16. Primera consonante del abecedario.
18. Entremetidos, zaraguteros.
21. Primera palabra del himno de San Juan Bautista.
22. Pronombre indeterminado.
23. Décimanona consonante del alfabeto.
24. Se someterá a la voluntad ajena.
29. Tener necesidad de una cosa.
31. Planta crucífera hortense.
32. Interjección que se emplea para animar o aplaudir, especialmente en España.
34. Leña o carbón encendido y pasado del fuego.
35. Relata, refiere.

PROBLEMA NUMERO 116



La solución en el próximo número.

VERTICALES

1. (Juan Pedro), poeta alemán, n. y m. en Auspach (1720-1796), autor de buenas traducciones clásicas.
2. Ciudad cananea, tomada por los filisteos, y dentro de la cual se adoraba el ídolo Dagón.
3. Villa de la República Dominicana (Santo Domingo). Patria de Máximo Gómez.
4. Segundo hijo de Adán y Eva a quien mató Caín.
5. Cabeza de partido (prov. de Navarra). 28 kil. de Pamplona, a orillas del río Irati.
6. Arcilla blanca terrosa. Se usa para escribir en pizarrones.
7. Remover la tierra con el arado.
8. Preposición latina que significa "a", "junto", "hacia", etc.
11. Tela de lana afelpada de mucho abrigo.
12. Pieza móvil colocada detrás de la embarcación que sirve para darle dirección; plural.
13. Botar varias veces un cuerpo elástico.
15. Archipiélago malayo. Perlas, pesquerías.
17. Adjetivo demostrativo, masculino.
19. Cabeza de partido, provincia de Navarra, a 88 kilómetros de Pamplona.
20. Lavadura.
25. Plaza gratuita en un colegio.
26. Repetición de un sonido reflejado por un cuerpo duro; plural.
27. Distrito del estado de Oajaca (Méjico), cabeza del mismo nombre.
28. Quitar o raspar la superficie de una cosa con un instrumento cortante.
30. Preposición que denota separación, alejamiento.
33. Adverbio de tiempo: en tiempo pasado.



Solución del problema número 115.

Las desventuras



1



2



5



6



9



10


YO SOY MUY CAPAZ DE COMPRAR FLORES. DE LO QUE NO SOY TAN CAPAZ ES DE CONSEGUIR EL DINERO PARA PAGARLAS.

3


¡PIRULO!.. CAES COMO ANILLO EN OJO DE BOTICARIO. PRECISO QUINIENTOS PESOS PARA COMPRAR FLORES.

4


ENCANTADA, MANECO. MAÑANA PUEDE MANDARME LA CUENTA. Y SI LA FIESTA RESULTA UN ÉXITO, CUENTE CON UN BUEN REGALITO.

7


al día siguiente.
CELEBRO QUE LA FIESTA RESULTARA UN ÉXITO. LUEGO PASARÉ CON LA CUENTA... NO, NO ME PASARÉ, PERO PASARÉ. Y, A MÁS DE LA CUENTA, CUENTO CON EL REGALITO. Y CUENTO CON QUE NO SERÁ CUENTO.

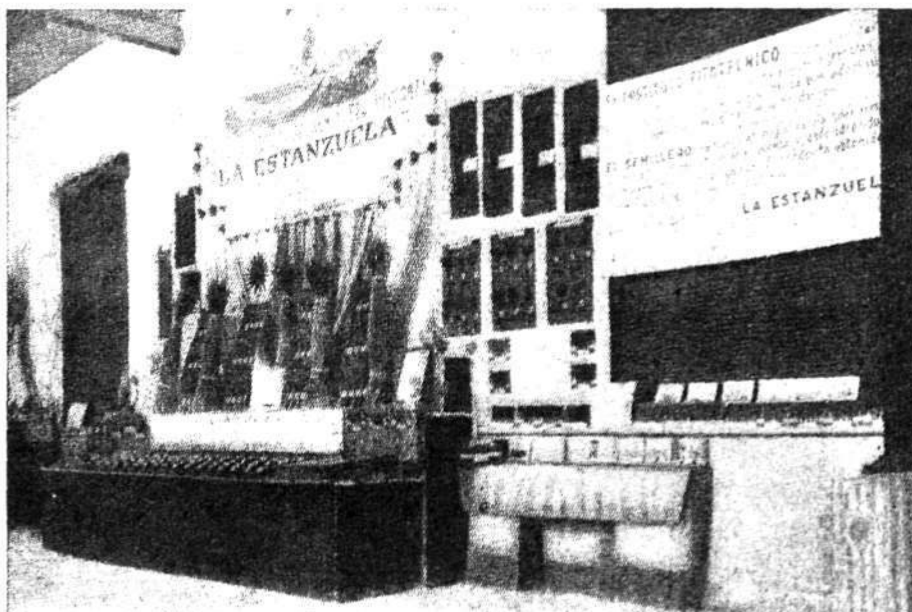
8


UN LADRON DE FLORES.
TEATRO DE LOS SUCESOS HOY BENEFICIO
HOY BENEFICIO DE LA TIPLE MARIA SEC CON EL EXITO EL BES
DURANTE LA FUNCIÓN DE BENEFICIO DE LA TIPLE MARIA SEC, FUE COMETIDO AYER UN ROBO EN EL VESTIBULO DEL TEATRO DE LOS SUCESOS. UN LADRON DESCONOCIDO SE LLEVO LAS FLORES. AFORTUNADAMENTE EL FOTOGRAFO DE "EL ECO IL PROBLEMA" LO SORPRENDIO Y LA POLICIA YA LO ANDA BUSCANDO. LA TIPLE SEC QUEDÓ AVINAGRADA.

11


Y, AHORA QUE HA LEÍDO ¡COBRE!
¡SONASTE, MANECO!

12



Exhibición del Instituto Fitotécnico y Semillero Nacional de La Estanzuela, Colonia (R. O. del Uruguay).

PAGINAS RURALES

PLAN SELECTIVO

En este artículo trataremos otro de los factores que tiene más gravitación en el aumento de rendimientos y por consiguiente en la reducción de los costos de producción: nos referimos al renglón de semillas.

Si nuestra *ganadería* en cuarenta años ha conseguido ocupar el primer rango en el mundo respecto a calidad y menor costo unitario de producción de la carne, ello es el resultado de utilizar los reproductores de más alta calidad e implantar una prolija selección zootécnica de los procreos en substitución de la selección natural que caracterizaba nuestra primitiva ganadería: la de los rodeos alzados, constituídos por millares de ejemplares en libertad y a campo abierto, abandonada luego para efectuarse la primera selección dentro de los mismos rodeos de raza indígena.

Nuestra *agricultura*, en cambio, no ha realizado esa misma evolución, ni ocupa en el comercio internacional el lugar que aquella otra gran industria básica ha obtenido. Y esto a pesar de que nuestro clima y suelo, le hubieran permitido con igual o mayor facilidad alcanzar la misma situación de su hermana, próspera y refinada.

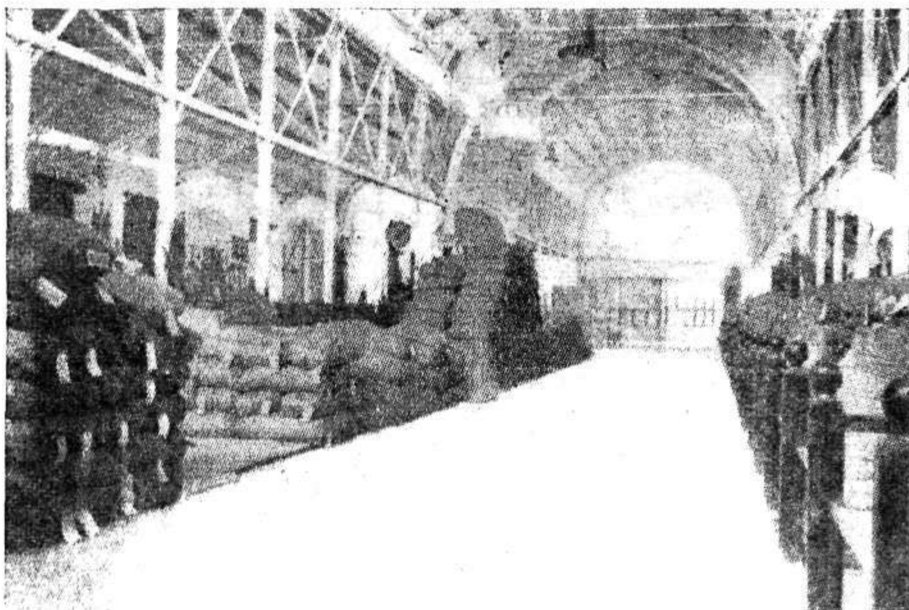
Recordaremos aquí, porque son muy oportunas las palabras que en 1887 expresaba un destacado especialista, el profesor de economía rural doctor Eduardo Losson, en un informe elevado al doctor Mariano Demaría, presidente del Instituto Agronómico de Santa Catalina, y publicado en Anales de ese año como resultado de un viaje de inspección y estudio de los establecimientos agropecuarios de nuestra campaña. Decía: "Mala labranza, mala siembra, mala semilla". Y pregonaba: "Una especulación de la que se sacaría grandes beneficios si fuera bien dirigida, sería la que estableciera un cultivo de plantas para semillas aclimatadas y seleccionadas; esto sería un verdadero servicio nacional y la ocasión de realizar una gran fortuna. La producción de semillas debe hacerse preferentemente en la región más fría".

De esto hace hoy 50 años. ¿Podemos decir que la agricultura argentina ha realizado medianamente la obra que con tanta clarividencia enunciaba aquel sabio profesor? Sin embargo sus palabras enunciaban ya la causa fundamental por la cual no ha podido el progreso agrícola del país seguir su ritmo ascensional en concordancia con el de la ganadería.

Es recién cuando el Uruguay nos da el ejemplo creando en 1912 su establecimiento modelo de genética, la Estanzuela — del cual llegan a nosotros con posterioridad los resultados sobre el gran éxito de la obra — que más por iniciativa privada que por la acción oficial, se incorpora en reducida escala a nuestro país la selección de las semillas bajo este aspecto.

En 1923 el ministro de Agricultura realiza una exposición de "máquinas clasificadoras de semillas" a la que no se puede desde ningún aspecto considerar como una obra de selección, sino simplemente de mejora en cuanto a la limpieza mecánica de la semilla; mientras que el ingeniero Klein — discípulo del director de La Estanzuela del Uruguay, doctor Boerger — establece en Plan en el año 1919 el primer criadero de semillas biológicamente seleccionadas, y exhibe en la primera Exposición de Granja de la Sociedad Rural Argentina las semillas de pedigree de trigo, como base de la sección especial que por primera vez el país implantaba para fomentar la producción de semillas seleccionadas genéticamente.

Si el gobierno argentino con una agricultura inmensamente mayor que la uruguaya — que en su presupuesto dedicaba $ 150.000 oro anuales para establecer la selección genética y por ella proveer a sus agricultores de semillas reproductoras con altos rendimientos y de elevado



Exposición y venta de semillas seleccionadas en la Exposición de Granja de 1925.

DE SEMILLAS

Por JUAN DE LA GLEBA

valor industrial — si nuestro gobierno, decíamos, hubiera realizado desde 1912 una obra similar a la del país hermano, dedicando en su presupuesto una partida anual de un millón de pesos, ¿cuántos millones hubiera ganado nuestro país como resultado de esa gran obra de fomento y de defensa de nuestra agricultura, por cierto en retardo? Sin embargo, se han gastado y emplean anualmente millones y millones en la defensa agrícola. En cambio no es exagerado afirmar que ese millón de pesos invertidos con aquel destino, hubiera reportado al país el doble de los perjuicios que le ha producido la langosta.

La obra que realiza hoy el ministerio en esta faz no está en relación ni en concordancia con la importancia que tiene nuestra agricultura, que este año ha aportado más de mil millones a la economía nacional. Hemos de destacar los beneficios que el país recibirá si la solución de este problema se encarase con la intensidad y en proporción de la gravitación que aquella industria tiene en nuestra economía rural. El Uruguay nos da la prueba de los resultados que pueden obtenerse, y otros países nos confirman también que ésta es una gestión fundamental de gobierno y no solamente obra de la iniciativa privada, la que, si bien es un factor cooperador contribuyente, no puede tener por sí la suficiente vastedad para resolver el problema, ya por su extensión en sí, cuanto por el largo ciclo que la genética exige en las tres etapas que aquél abarca y que son:

1º Los estudios de adaptación y aclimatación de semillas de altas calidades producidas por otros países más adelantados.

2º La formación de pedigrees a base de líneas genéticas puras, obtenidas en el país.

3º Los cruzamientos artificiales o hibridaciones que deben hacerse.

Todo esto en base a un detenido estudio por zonas, para poder adaptar los productos a su respectivo medio. Esta sola enumeración demuestra que aparte del largo ciclo evolutivo que para la selección se requiere, sólo la podrán realizar útilmente especialistas muy capacitados en estos estudios de biología vegetal.

Si a esto agregamos los gastos de sostenimiento y las edificaciones que requiere, en proporción a nuestra mucho mayor extensión, un instituto como La Estanzuela, que tiene más de 30 edificios, fácilmente adviértese que los gastos respectivos a su implantación y las erogaciones consiguientes, son tan elevados que sólo el Estado puede afrontarlos.

VENTAJAS DE LA OBRA. — Los beneficios obtenidos en los rendimientos, de los trigos de pedigree en el Uruguay los ha demostrado el doctor Boerger en folletos perfectamente documentados, publicados por el Instituto Fitotécnico y Semillero Nacional, "La Estanzuela", escritos en 1920 y también en "El Problema Agrícola de la R. O. del Uruguay" del año 1922, en los que se comprueba un aumento de rendimiento del 30% de los trigos de pedigree sobre los trigos comunes. Esto en los cultivos realizados en el propio instituto; pero en los resultados que se obtuvieron en los establecimientos agrícolas de la campaña aquel superávit fué todavía mayor, habiéndose llegado en ciertos casos al 85% en los años 1918 y 1919.

Todo lo antedicho significa, en una palabra, que los agricultores que empleen trigos de pedigree en sus cultivos, obtendrán, por lo menos, un aumento de 30% sobre sus rendimientos habituales. Por eso, los agricultores del Uruguay — como los nuestros que han empleado trigos seleccionados — han llegado a denominarlos "trigos salvadores del chacarero". Estos halagadores resultados se han comprobado también

en el Brasil, Estado de Río Grande del Sur, en el criadero de Piedras Altas.

Y téngase presente que lo que se dice del trigo, puede aplicarse análogamente al maíz, al lino y a la avena.

El ingeniero Gustavo J. Fischer, colaborador del doctor Boerger, decía con anterioridad, en una conferencia dada en la Asociación Rural del Uruguay, lo siguiente: "Podemos afirmar que el desiderátum que mencioné anteriormente, de alcanzar con seguridad un 50% de aumento sobre los mejores trigos que se cultivan en el país está plenamente logrado y también sobrepasado. "Los trigos nuevos marcan", sobre los trigos de pedigree más antiguos, "un aumento tan considerable como los viejos trigos de pedigree lo marcaban antes sobre los trigos del país". Y esto se confirmó más tarde, con los resultados obtenidos con el trigo Artigas sobre los trigos Universal y Favorito. Hacemos notar que entre nosotros el mismo resultado obtuvo Klein con su trigo Récord sobre otros trigos anteriores de su producción. Y daremos a continuación otros resultados de grandes rendimientos producidos sobre cultivos ya de por sí muy seleccionados.

En Alemania, Lehn ha calculado que en el renglón "semilla" se logró un aumento de 19 % de rendimiento. En Estados Unidos con el trigo Kanred se aumentó la producción en un 12 %.

En Francia, el profesor Schribaux, una eminencia agronómica, atribuye un aumento del 15 % en el rendimiento de conjunto del territorio francés, por la generalización del empleo de variedades seleccionadas. La obra de Vilmorin en este sentido, sobre la agricultura francesa, es bien conocida. En el cultivo de la remolacha azucarera, Francia y Alemania han llegado por la selección biológica a duplicar el rendimiento de sacarina.

Italia ha tenido en el profesor Strampelli el factor más destacado para la elevación de rendimiento de sus trigos, lográndose importantes aumentos en una agricultura mucho más adelantada que la nuestra.

Todo esto nos demuestra que, así como en ganadería la zootecnia nos conduce a alcanzar los más elevados rendimientos y valores, en agricultura la fitotecnia desempeña idénticas funciones; y por ello representa una obra principalísima de fomento y de defensa real, dotar al país de las instituciones que puedan contribuir al mejoramiento de su agricultura, que bajo este aspecto puede juzgarse 20 años en retraso.

PLAN GENERAL. — La cuestión debe encararse con amplias y profundas vistas, de acuerdo con su importante significación.

El trigo, con un área geográfica de producción doble que la del maíz, y que en nuestro país abarca de 6 millones y medio a 7 millones de hectáreas, requeriría la creación de "tres establecimientos centrales ejes: en el sur, en el centro y en el norte; y además otros multiplicadores de las semillas selectas que en aquéllos se obtendrán. Esos semilleros centrales regionales, deberán ser dirigidos y supervisados por un Instituto de Genética Central que habría de crearse en el ministerio de Agricultura; y para que no pueda extrañar lo aparentemente extenso de este plan, mencionaremos solamente una afirmación del doctor Boerger, quien en su conferencia dada en la Exposición de Granja en 1925, manifestaba que un solo grano de trigo de pedigree podría en 12 años de cultivos científicamente distribuídos, producir toda la semilla necesaria para la superficie cultivada en el mundo.

Nuestros chacareros, por su parte, deben tomar buena nota de lo que dejamos expuesto y compenetrarse de que el factor más positivo para defender su bienestar económico, será sin duda alguna el uso de semillas seleccionadas biológicamente, dentro de la zona de su producción.

Para terminar, debemos recordar a los hombres de gobierno que si en el presupuesto nacional se dedicase un millón de pesos para resolver a nuestros agricultores el problema de la obtención de semillas seleccionadas biológicamente en trigo, maíz, lino y avena, y ellas elevasen, no diremos en un 25 % los rendimientos, sino tan sólo en un 10 %, dichos aumentos se reflejarían en directo beneficio sobre los 1000 millones que representa para el país el valor de exportación de nuestra producción de los cuatro granos referidos y éste asimilaría por consiguiente un super-valor que pagaría 100 veces el gasto anteriormente expresado que la realización de esta obra exige.

Si nuestra agricultura — así como lo hace la ganadería que aporta una contribución del 1% sobre el valor de la carne faneada, — tan sólo aportara a un fondo común para que se pudiese crear y mantener los organismos especializados para su defensa; si tan sólo aportara la agricultura, decimos, con el destino que hemos estudiado en este artículo, la suma de 0.10 centavos por tonelada, se obtendrían 2 millones de pesos moneda nacional anuales y se habría implantado con ello el más eficaz seguro para nuestra economía agrícola.

No vacilamos en declarar que la realización de lo expresado colmará una de las más urgentes necesidades de Estado en el momento actual, porque se vincula esencialmente al presente y al futuro inmediato de una de las más vastas fuentes de riqueza del país.

ESPECIALISTAS. — Además, para complementar el vasto plan que dejamos enunciado, y que sus resultados sean eficaces, deberá simultáneamente formarse un núcleo de ingenieros agrónomos "especializados en la genética"; y para esto es indispensable anualmente enviar a los países más adelantados en esta ciencia a un número de egresados de nuestras facultades de agronomía. Los países más indicados son los Estados Unidos, Alemania, Francia, Italia y Canadá. Los profesionales así preparados formarán el futuro plantel de técnicos que tengan y sostengan la genética del país a tono con los progresos universales, del mismo modo como se realizó en la Marina y el Ejército la formación de su cuerpo técnico dirigente.

Nada podría hacerse más eficaz y decisivo ni más reproductivo para la propia economía nacional, que resolver para su agricultura estos aspectos esenciales que dejamos enunciados, con lo que se obtendrá la progresiva mejora y consolidación de la calidad de sus productos que exige la competencia en los grandes mercados internacionales de consumo. Habremos de repetir que tenemos para lograrlo, todo a nuestro favor: el más rico suelo, el clima más benigno, la gran extensión de las zonas de producción. Sólo nos falta la obra inteligente del hombre.

Juan de la Gleba

Radio Cocktail

Otra novedad en Radio Spléndid

En los meses que faltan para terminar el año, L R 4 piensa ofrecernos unas cuantas sorpresas agradables y entre ellas algunas sensacionales.

Latente todavía el debut del tenor mejicano doctor Ortiz Tirado, nos presenta Radio Spléndid a la notable artista brasileña Olga Praguer Coelho, que llegó a nuestro país, después de recibir los aplausos consagratorios de los públicos europeos, a recordarnos y a superar, si ello es posible, su triunfo del año 1935 ante el mismo micrófono.



"Los trovadores de Cuyo", conjunto de arte nativo, de exitosa actuación en Radio Cultura.

Lita Landi, en el teatro Casino



Esta interesante cantante melódica, que hace muy pocos días debutó en Radio Prieto con un éxito indiscutible, ha merecido los honores del escenario y es por eso que figura ya en el elenco de la compañía del teatro Casino cuyos directores creen ver en ella una artista de gran porvenir.

Tiene esta joven cantante las ventajas de su buena voz, su juventud y su constancia para el estudio.

Triunfará porque lo merece.

"La Cenicienta", festejará su primer año de labor frente al micrófono de Radio Cultura

El 22 del corriente cumplirá la audición de "Cenicienta" — la amiga de los niños — un año de actuación por el micrófono de L R 10, Radio Cultura. Con tal motivo, se realizará ese día una audición extraordinaria, a las 16, audición a la que quedan invitados todos los niños, los cuales serán obsequiados por "Cenicienta".

Noticiario sintético

Radio Ultra continúa realizando una serie de festivales gratuitos, retribuyendo la preferente atención de sus oyentes. En el realizado el domingo pasado ha obtenido un verdadero éxito.

Miguel Velazco ha sido incorporado a Radio Callao en carácter de locutor y animador de determinadas audiciones.

También intervienen en los programas de esta emisora el conocido pianista Nievas Blanco, ya solo, ya acompañando a los más destacados números de la emisora.

Continúa actuando exitosamente en Radio Ultra la folklorista argentina Rebeca Godoy.

La orquesta de Pettorossi debutará en Radio Belgrano el primero del próximo mes.

Firpo dejará a L R 3. Ha firmado contrato para actuar durante el año 1938 en Radio Municipal.



Cabecera de la mesa y compañeros del tenor Juan García, en el banquete que le fué ofrecido por Radio Prieto.

El desquicio de un esquicio

Títulos. — *Nerón o El incendio de Roma.*

Trabajo del autor. — *Hace lo que puede, puede poco y lo hace mal. Trata de hacer reír (¡imposible!) parodiando a la historia (cosa muy difícil por cierto).*

Los interpretes. — *A la altura del autor y colaborando con él sin resultado.*

Reflexión. — Nerón al morir dijo: "¡Qué gran artista se pierde el mundo!" Si los intérpretes de este esquicio, en igual trance que Nerón, dijeran lo que dijo Nerón, mentirían como Nerón.

Se realizan excelentes audiciones desde el Consejo de Mujeres

El radioescucha ya no sólo quiere oír sino ver, cuando una transmisión le interesa.

Las "Melodías Mobiloil 1937", propaladas por L R 4, Radio Spléndid, interesaron muchísimo a los oyentes de esa emisora y es por eso que la firma que las auspicia, ha resuelto propalar algunas de ellas desde el teatro mencionado, por ser imposible dar cabida en los estudios de L R 4 a tantos centenares de personas que concurrían a ver de cerca a directores e intérpretes.

La transmisión realizada el día 3 del corriente ha constituído un éxito sin precedentes.



La notable actriz argentina Blanca Podestá en su visita a L V 11, Radio del Norte.



María Inés Castellanos, inteligente actriz que se destaca en la compañía de Julia de Alba.

Conferencias de la señora Petrona C. de Gandulfo

La señora de Gandulfo dará su trigésima conferencia sobre el arte de cocinar el 22 del corriente, a las 16, en el salón de la Liga Argentina de Damas Católicas, Montevideo 850, bajo los auspicios de "Caras y Caretas".

Nuestras lectoras podrán asistir gratuitamente, para lo cual tendrán que recortar el cupón que va en esta página, el que les será canjeado por una entrada, mandándolo por correo a nuestra Administración o presentándolo personalmente en "Caras y Caretas", Chacabuco 151, o en la boletería de la Liga Argentina de Damas Católicas.

Los platos y otros objetos se rifarán entre los adquirentes de los números que se expenderán en la boletería, a 20 centavos, a beneficio del Patonatro de la Infancia.

30.ª CONFERENCIA

Señor Administrador de "Caras y Caretas",
Chacabuco 151:
Sírvase enviarme una entrada para la 30ª Conferencia que sobre el arte de cocinar dará la señora Petrona C. de Gandulfo.

Nombre . . . .

. . . .

Domicilio . . . .

. . . .

· **Las conferencias son para damas exclusivamente.**

El Instituto de Medicina Experimental será ampliado



Proyecto del pabellón que se construye actualmente, con fondos del legado del doctor Luis Costa. Tendrá capacidad para cien enfermos, aislados en departamentos de dos camas.



Pabellón *modelo*, que edificará la Dirección General de Arquitectura del ministerio de Obras Públicas, conteniendo cien departamentos y el servicio de cirugía.



Los delegados a la V Conferencia Nacional de Aeronáutica, durante su visita a los depósitos de azúcar del ingenio Bella Vista.

De Tucumán

Fotos de Martín



La señorita A. Carrizo, alumna de la Escuela Normal "Juan Bautista Alberdi", en el momento de recitar una oración a la bandera, que fué bendecida en la iglesia de Santo Domingo.

¿Por qué los almendros son los primeros en florecer?

Leyenda Italiana

HACE varios miles de años que se produjo un animado diálogo entre Dios, autor de tanta maravilla, y la diosa Primavera. Esta diosa estaba en retardo. Una parte del mundo suspiraba por su llegada. Los poetas ansiaban ardientemente que anunciara su arribo con algunas señales. Los niños, los jóvenes y los ancianos, experimentaban impaciencia, y frente a la naturaleza procuraban reconocer sus tan anheladas manifestaciones.

Fué así que, en un amanecer, vieron alzarse triunfantes hacia el cielo, las ramas de unos árboles ostentando una flores muy bonitas, semejantes a copitos de nieve esparcidos abundantemente sobre aquéllas.

En seguida la imaginación pueblerina tejió su malla de ensueño y de milagro. Alguien refirió haber oído un diálogo entre Dios y la Primavera. El relato corrió de boca en boca y de generación en generación hasta hacerse popular y fijarse para siempre en la mente de los campesinos de algunas regiones de Italia.

Los abuelos, en rueda familiar, refieren así el hecho:

—Vete hija mía — díjole el Señor a la Primavera. — Es hora que retornes a la Tierra. El viaje es largo y fatigoso y puedes que no llegues en el dia señalado para tu advenimiento. Pero de aquí a entonces no te faltará qué hacer, en el recorrido que has de afectuar.

—¿Y cuál ha de ser, mi Dios, esa tarea?

—Dispersa las últimas nieves, ponte de acuerdo con el sol para que se levante un poco más temprano y entre en el ocaso un poco más tarde; avisa a las golondrinas para que apresuren el retorno: he ahí tu misión...

—Padre — respondió la Primavera, volviendo su rostro sereno hacia el Creador de toda belleza; — ¿me permites que, antes de realizar mi ingreso triunfal, prepare una broma a mis pequeños amigos, los pajaritos?

—¿Y qué quieres hacer?

—Esparcir una especie de nieve olorosa, de nieve de flores, sobre algunos árboles. Los pajaritos que han tornado a anidarse en las huertas se detendrían llenos de temor ante ese espectáculo, y no se percatarían del engaño sino después de algunos minutos.

La broma era inocente, y el Señor volvió a preguntar a la Primavera.

—¿Y qué árboes elegirás?

—Los almendros.

—Anda y haz tu gusto...

He ahí la causa por qué los almendros son los primeros en florecer y en anunciar el retorno de la bella estación de las flores.

A. D. C.



BODAS de ORO

Por

Edouard Rod

Se habían instalado desde hacía cinco o seis años en la calle Lafontaine, en Auteuil, llegando no se sabe de dónde. Se apellidaban Walter. Uno de esos nombres cosmopolitas, que no trasuntan su origen. Dos veces por día, a las once de la mañana y a las cinco de la tarde, se veía al señor Walter salir para su paseo higiénico, muy derecho y el paso ligero, a pesar de sus sesenta y cinco años. Su cara era de una frescura artificial de manzana conservada. Los días de lluvia, renunciando a su paseo, entraba en el café, recorría los periódicos y cambiaba algunas frases banales con los habitués. Tenía la voz imperativa y discreta. Una inflexión gutural lo hacía parecer alemán, pero los diptongos indicaban origen inglés, sin embargo que ciertas aspiraciones denunciarían origen ruso.

En lo que respecta a la señora Walter, no salía de su casa sino para las compras de cierta importancia y trataba muy reservadamente a sus proveedores. Algunos años menor que su marido, parecía algo gastada y ostentaba ese no sé qué de doloroso que hay en algunos ancianos. No tenía a su servicio más que una mujer que atendía los trabajos pesados de la casa.

Cuando el señor Walter regresaba de su paseo, la sirvienta se retiraba hasta el día siguiente, pues la señora Walter se ocupaba de la comida y de servirla. En cuanto a éstas, tenían el mismo carácter internacional e indefinido que el aspecto y el nombre de nuestros personajes. Compuestas de platos exóticos y típicos de ciertos países. Pero de lo poco observado por la fámula, ésta deducía que el señor Walter era un "gourmand" exigente y que su señora se veía condenada a estar sólo a su lado para evitar que los extraños se enteraran de las querellas emergentes de la más leve falla en la preparación de los manjares gratos al señor Walter.

Esta idea fué la que hizo que Mariana, éste era el nombre de la sirvienta, se sorprendiera cuando la señora Walter le dijo:

—Mañana deberá usted servir durante todo el día. Tengo una comida y voy a necesitarla.

—¿La señora tiene invitados?

—No, pero celebramos nuestras bodas de oro y nos hemos acordado una fiestita Yo deseo cenar sin levantarme de la mesa... ¿Entiende?

Mariana comprendía... Su perspicacia popular, que adivinaba instintivamente los problemas más complicados de la conducta del prójimo, le indicaba que había allí un misterio y que estas bodas de oro tendrían algo de particular.



Esta idea de festejar las bodas de oro se le ocurrió naturalmente al señor Walter, un día después de ciertas observaciones desagradables sobre un "goulasch" que no había encontrado bien especiado:

—A propósito... ¿Sabes que pronto llega el 14 de octubre?...

Hacía mucho tiempo que no celebraban aniversario alguno, fuera de las grandes fiestas de Navidad, Año Nuevo y Reyes.

—Es verdad — dijo ella.

—¿Cómo es verdad?... ¿Esa fecha no te dice nada?... Te reconozco en esta manera de tomar las cosas. Evidencia tanto falta de corazón como de inteligencia... El 14 de octubre se cumplen cincuenta años de nuestro matrimonio, querida... Las bodas de oro... Es necesa-

rio festejarlas... Una buena comida como tú la sabes hacer en tus buenos momentos, con una botellita de champaña y unos postres... Esto nos alegrará...

Una buena comida, unos postres y champaña es todo lo que sugería al señor Walter el cincuentenario de su matrimonio. Como nunca se había preocupado de saber lo que pensaba la señora, no se percató que ésta palidecía y dejaba de comer. Quedó, pues, esperando el gran día de la comida especial.

La señora Walter quedó indignada. ¡Cincuenta años! ¿Es posible? ¡Dios mío! Cincuenta años que envejecía de día en día, complaciendo las arbitrariedades del egoísmo de su esposo. Hacía cincuenta años que joven, rubia, el espíritu y el alma llenos de entusiasmo, puso su mano en la de este hombre... Ello fué en cualquier lugar o país del Mediodía... Ella lo amaba... Creía en él... Y la decepción se inició al día siguiente del matrimonio efectuado bajo los mejores auspicios... A través de los viajes... Con el hombre que no creía sino en sí mismo... ¡Cuánto dolor!... ¡Cuántas rebeldías reprimidas!... Sin embargo, a pesar de las angustias que prolongaban las horas, a pesar de las lágrimas tantas veces derramadas, el tiempo había ido pasando y con él la vida...

El señor Walter, indiferente al pasado así como al porvenir, deseaba festejar sus bodas de oro con una comida en la que hubiera postres y champaña... ¡Si ésta pudiera ser la última comida en común!... ¡Si ella tuviera el coraje de realizar, aunque tardiamente, el proyecto tantas veces acariciado de romper su cadena y partir, dejándolo solo y vivir sus últimos días lejos de él!

▼

A la espera de la buena comida "como su mujer sabía hacerla" y como a él le gustaba, el señor Walter estuvo de buen humor durante todo el día de sus nupcias de oro. A decir verdad, su buen humor valía tanto como el malo. Se manifestaba por bromas de un gusto especial, agrias y desagradables. Tres o cuatro veces en el curso del día, le dijo a su mujer que él no la había amado sino por su capacidad para cocinar y otras amabilidades por el estilo, que semejaban groseros insultos.

A las seis de la tarde, cuando el señor Walter regresó de su paseo higiénico y abrió la puerta del comedor, la mesa no estaba puesta. El señor Walter se enfureció, fué hasta la cocina donde Mariana trajinaba y preguntó:

—¿Y la señora?

—La señora ha salido.

—¿Cómo, salido?...

—La señora ha dicho que hoy no se comerá hasta las siete.

La hora transcurrió con exceso y el señor Walter había tranqueado por todas las habitaciones, empeñado en descifrar el enigma planteado por esta enorme audacia de su mujer, terminó por volver a la cocina, pensando que Mariana le diría cualquier cosa que despejara esta ya insostenible situación. Mariana se guardó muy bien de ello.

Al fin, él interrogó:

—¿Es que no vendrá más?

—Había olvidado decirle al señor que la señora me encargó le avisara que no se inquietase si llegaba con retardo...

—¿Qué hay para comer?

—La señora me ha dicho que no le diga nada al señor, porque hay sorpresas...

Sorpresas... Esa palabra lo esclarecía todo: sin duda, su mujer había salido a buscar alguna cosa exquisita y rara, venida de lejos y que llegaría por un tren, acaso retrasado... Buena mujer, al fin.

▼

Unos pasos en la escalera y la puerta se abrió. La señora Walter apareció un poco pálida y agitada por los cuatro pisos. No traía ningún paquete.

—¡Al fin!... ¡Son más de las ocho!... ¿Qué significa esto?

—Nada... Prefería comer tarde en este día... Puede servir Mariana.

El había tomado el aire más despótico y la calma de su mujer y la desacostumbrada respuesta lo desconcertaban. Mariana trajo la sopera humeante.

—¡Sopa de arroz! Tú sabes que la detesto.

—Yo, sin embargo, la como con mucho gusto. Hace treinta años que no me lo doy...

El señor Walter no comprendió lo que estaba ocurriendo y quedó con la boca abierta, mientras su mujer comía lentamente.

—Aquí está el pescado...

—¿Es que te burlas de mí? ¿Con salsa holandesa? Como si no supieras que detesto esa manera de prepararlo.

—A mí, sin embargo, me gusta muchísimo...

—Pero... — dijo él, — explícame, no comprendo esto... ¿Estás loca? ¿Sabes lo que has hecho?

—Te explicaré — contestó ella. — Durante cincuenta años, tú me has sometido a tus caprichos, me has impuesto tu voluntad, sin suponer jamás que yo pudiera tener una idea, un sentimiento, que pudieras lastimar. Durante cincuenta años he sido tu esclava... Y he querido que tú fueras el mío... una hora... nada más que una hora... y en las más pequeñas cosas de la vida. Después de esta comida recobrarás tu libertad y yo retomaré mi cadena. Había pensado irme, dejarte solo... No puedo, soy ya demasiado vieja, sufriré... ¿Comprendes ahora lo que significa esta comida?

Ella temblaba y sus ojos suplicaban ya perdón por su audacia. Casi llorando agregó:

—Hay algo que no te será desagradable... Un pastel de pato...

Los ojos del señor Walter se alegraron súbitamente.

—¿De Amiéns?

Ante un signo afirmativo, comentó:

—Tú me has quitado el apetito... pero volverá... digo... ¿Y el champaña lo has suprimido?

—No, está allá... helado.

La cara del viejo se iluminó:

—¡Helado! — exclama alegremente. — Esta vez te reconozco y no te guardo rencor. ¡Te perdono!

EDOUARD ROD



EL ARTE DE COCINAR

Por

PETRONA C. de GANDULFO

Para las tarteletas. — Una vez forrados los moldes con la masa, se recortan los bordes, se les coloca un pedacito de papel de seda impermeable del tamaño de la tarteleta, se rellenan entonces con porotos y se colocan sobre una chapa, poniéndolas en el horno; una vez que se ve que los bordes de la masa están dorados, se les saca el papel con los porotos y se introducen nuevamente al horno, para que se doren parejas.

La mayonesa. — Se prepara poniendo las yemas en un tazón y se les va agregando muy poquito a poco, aceite, mientras se va batiendo con un batidorcito de alambre, hasta que esté espesa; se condimenta entonces con la mostazina, sal, pimienta y las gotas de vinagre o limón.

Los langostinos se deberán pelar y cortar en pedacitos mezclando con la papa cocida y cortada en daditos.

Para las empanadas. — La masa deberá ser estirada del espesor de menos de medio centímetro.

Para el gateau "Santa Rosa". — La harina de almendras se prepara en la siguiente forma: Pelar las almendras poniéndolas durante unos pocos minutos en agua hirviendo; secarlas después un poco y pasarlas por la máquina de moler almendras, una o dos veces, según como se desee, más o menos fina.

Baño. — Se pone en un tazón el azúcar impalpable y se le agrega poco a poco agua caliente como para formar una preparación espesa y se bate con una cuchara de madera hasta que esté lisa; se cubre entonces la torta, dejando secar.

Rosas. — Se prepara una harina de almendras lo más fina posible, pues, después de pasarla dos o tres veces por la maquinita, se pasa por cedazo de alambre y se pesa entonces los 100 gramos que indica la receta; se la coloca en un tazón, se le agrega el azúcar, la clara, la esencia y se amasa bien hasta formar una masa lisa y suave, agregándole más azúcar impalpable si fuera necesario; se divide entonces en tres partes, dándole a una color rosa, a otra amarillita y a la otra verde. Se estiran entonces la amarilla y la rosa separadamente, dejándolas bastante finas y se cortan unos medallones con un cortapasta chico y liso y con las manos se les va dando forma de pétalos y al mismo tiempo que se los va haciendo, pegar sobre dos mitades de nueces pinchadas ambas con un palillo.

Se les da bien la forma de las rosas y se las coloca sobre la mesa apenas espolvoreada con azúcar impalpable, algo recostadas, hasta que estén oreadas.

Se estira también la pasta verde, y se hacen con ella las hojas de rosa, marcándolas con el canto de un cuchillo.

En la página 127 publicamos el cupón que permitirá el acceso al salón de la Liga Argentina de Damas Católicas, Montevideo 850, donde la señora de Gandulfo dará su trigésima conferencia sobre el arte de cocinar, patrocinada por "Caras y Caretas".



Las lecciones artísticas de la señora de Gandulfo

La señora Petrona C. de Gandulfo en plena lección práctica de *arte culinario*, durante su última conferencia de la serie que patrocina "Caras y Caretas".

Fotos de Bell

Aunque el amplio salón de la Liga Argentina de Damas Católicas fuera cuatro veces más grande, estaría siempre lleno de damas.





El paseo triunfal del plato recién cocinado.

BRIDGE

Por Adolfo A. Gabarret

EL "MUERTO" AL REVES

Todos los jugadores avezados conocen el tipo de juego en el cual el declarante y el muerto trastruecan sus funciones respectivas y aunque esos casos se presentan con frecuencia relativa, creo de interés examinar algunas manos que pueden sugerir a más de un aficionado directivas para perfeccionar su carteo.

El experto sabe hacer su composción de lugar y cuando la suerte lo coloca en la situación de declarante no tiene por qué hacer distingos entre su mano y la del muerto. En la mano que sigue, jugada en un torneo, muchos de los jugadores que ocupaban la posición Sur fracasaron en el cumplimiento de su contrato a pesar de que la salida fué semejante en todas las mesas. Es más que probable que si hubieran jugado el mismo contrato con las cartas de Norte, casi todos hubieran salido airosos. La razón de esto reside en que no pudieron dejar de lado la costumbre de que el declarante debe arrastrar con los triunfos de su mano y enceguecidos por ese prejuicio, la idea de la inversión del muerto no se presentó a su imaginación.

	♠ Q-J-10-9-3 ♡ 9-4 ◇ J-9-7-4 ♣ 9-3	
♠ 7-6 ♡ K-J-10-7-5 ◇ A-K-8-5 ♣ 8-5	N O E S	♠ 5-4 ♡ A-2 ◇ Q-10-6-3 ♣ Q-J-10-7-6
	♠ A-8-2 ♡ Q-8-6-3 ◇ 2 ♣ A-K-4-2	

Nadie vulnerable. Dador: Sur.

El remate:

SUR	OESTE	NORTE	ESTE
1 ♣	1 ♡	Pasa	Pasa
1 ♠	2 ◇	2 ♠	3 ◇
3 ♠	Pasa	4 ♠	Pasa
Pasa	Pasa		

Oeste salió con el K de ◇ para cambiar en seguida a un triunfo.

El declarante debe ver en seguida que el contrato sólo se puede cumplir mediante un fallo cruzado que le permitirá desdoblar sus triunfos y que si los adversarios pudieran arrastrar una segunda vez estaría perdido. En consecuencia "no puede perder la mano antes de fallar los tres ◇ con sus propios triunfos". Hecha esa consideración, debe ganar la primera baza en el muerto porque si no no tendrá suficientes entradas para jugar tres veces ◇. Toma pues con el 9 de triunfo, vuelve con ◇ que falla, adelanta As y Rey de ♣, falla otro ♣ y repite esta operación dos veces más. Las dos bazas que faltan las ganará con los dos triunfos que aún conserva el muerto, mientras que los de su mano los habrá utilizado fallando.

Los jugadores que no pudieron hacer diez bazas se vieron perturbados por el hecho de que la mano que estaba a la vista era la de Norte. Trataron de hacer los triunfos del muerto por separado, pero la rutina les impidió pensar que también los propios podrían servir para el mismo fin y que sus perdedores se ubicarían luego sobre los triunfos remanentes de Norte.

Como su nombre lo indica, en la idea de inversión del muerto, los deberes de éste son asumidos por el declarante cuyos triunfos son empleados para fallar mientras los del primero sirven para controlar el palo. A continuación analizo dos manos que son ejemplos típicos:

	♠ K-Q-10 ♡ 7-5-2 ◇ J-10-8 ♣ K-J-6-5	
♠ 8-4 ♡ K-10-8 ◇ 7-4-2 ♣ A-9-8-7-3	N O E S	♠ J-9-3-2 ♡ A-Q-J-9-4-3 ◇ 6 ♣ Q-2
	♠ A-7-6-5 ♡ 6 ◇ A-K-Q-9-5-3 ♣ 10-4	

Nadie vulnerable. Dador: Este.

ESTE	SUR	OESTE	NORTE
Pasa	1 ◇	Pasa	1 ST.
2 ♡	3 ◇	3 ♡	4 ◇
4 ♡	5 ◇	Pasa	Pasa

Oeste salió con el Rey, seguido por el 10 de ♡, que Sur falló.

El declarante, al examinar sus posibilidades, puede ver que todo marchará bien si los ♠ están distribuidos 3 y 3, pero antes de probar eso tiene otra probabilidad que no debe despreciar. Como dentro de cualquiera de los planes hay que ganar una baza en ♣, decide jugar dicho palo desde su mano y si Oeste juega chico, él jugará el K del muerto. Esto no es una simple acertada porque si Este tuviera el As de ♣ además de su largo ♡ por A-Q-J, hubiera iniciado el remate en lugar de pasar.

Después de ganar una baza con el K de ♣, debe repetir ese palo y Este ganará con la Q para devolver ♡. El declarante, después de fallar con el 9, dará un arrastre y al ver que ambos adversarios siguen el palo, es decir, que ninguno de ellos tiene cuatro triunfos, la idea de inversión del muerto se presenta como mu-

cho más segura que buscar una buena repartición de los ♠. Así, un ♠ es jugado hacia el K del muerto y un ♣ es fallado con el K de triunfo. Otro ♠ es ganado con la Q y el último ♣ fallado con la Q del declarante. Ahora entrará al muerto con el triunfo chico que ha reservado para este fin y luego de terminar el arrastre, el As de ♠ ganará la baza necesaria para cumplir el contrato. Debe destacarse el hecho de que, jugando de esa manera, el ♠ perdedor del declarante es descartado sobre el último triunfo del muerto, lo cual justifica el título de "El muerto al revés" con que he encabezado esta nota.

♠ A-K-6
♡ K-3
♢ A-10-7-6
♣ Q-10-6-4

Oeste		Este
♠ 9-5	N	♠ J-8-4-2
♡ Q-J-10-8-4	O E	♡ 9-2
♢ K-J-5-3-2	S	♢ Q-9-4
♣ 8		♣ J-9-7-2

♠ Q-10-7-3
♡ A-7-6-5
♢ 8
♣ A-K-5-3

Ambos vulnerables. Dador: Sur.

SUR	OESTE	NORTE	ESTE
1 ♣	1 ♡	3 ♢	Pasa
3 ST.	Pasa	4 ♣	Pasa
4 ♡	Pasa	4 ♠	Pasa
5 ♣	Pasa	6 ♣	Pasa
Pasa	Pasa		

El lector podrá no estar de acuerdo con la forma en que el contrato de "slam" fué alcanzado, pero no podrá dejar de convenir en que la declaración final es razonable dada la fuerza de las manos combinadas. No es imposible que un gran "slam" pudiera hacerse contando con una distribución favorable, pero la desigual repartición de los triunfos derrumbó las ilusiones de más de un declarante.

Oeste salió con la Q de ♡ que fué ganada en el muerto con el K, jugándose en seguida otro ♡ hacia el As del declarante. A renglón seguido Sur jugó As y Rey de triunfo enterándose recién del inconveniente que representaban los cuatro triunfos de Este.

En ese momento el declarante puede contar la mano de Este, sabiendo que tenía dos ♡, cuatro triunfos y siete cartas de ♠ y ♢ que estarían probablemente distribuidas 4 y 3. Si fuera así, el contrato se cumple fácilmente. El As de ♢ es jugado y otro ♢ fallado por Sur. Un ♠ hacia el K pone en mano nuevamente al muerto para salir con un tercer ♢ que Sur falla con su último triunfo, siguiendo con el As de ♠ y otro ♠ que el declarante gana con la Q. Al ver que Oeste no seguía el palo el declarante tenía dos caminos: fallar el último ♠ en el muerto, puesto que sabía que no sería contrafallado, o dejarlo correr, descartando el ♢ del muerto y obligar a Este a "entrar" en la tenaza Q-10 de triunfo, lo cual era indudablemente mucho más elegante.

CONTRATO-DEGÜELLO

En cierta región de los Estados Unidos, donde nació y se desarrolló el póker, los aficionados al bridge, encontrando que la forma habitual de practicarlo era demasiado suave, idearon una variante que bautizaron, tan delicada como exactamente, con el nombre de "Contrato-Degüello".

Conociendo el temperamento de muchos de nuestros aficionados, he pensado que a más de uno les ha de interesar conocer el mecanismo de este "perfeccionamiento" cuyo espíritu ha sido definido por un experto con la siguiente frase: "Volver al bridge normal después de haber jugado "Contrato-Degüello", es como dejar la morfina para dedicarse a la aspirina".

El juego es denominado "Degüello" porque se presta admirablemente para perjudicar a los demás y conseguir una buena ventaja. Un jugador que se siente a jugar con el corazón lleno de buenos sentimientos hacia sus adversarios, comprenderá, después de haber sido "degollado" varias veces, que su subsistencia depende de que él también se dedique a esa edificante tarea.

La forma de juego es la misma que en el bridge corriente, salvo que no se corta para compañeros, pues cada cual cuida sus propios intereses.

Para iniciar el remate se exige un mínimo de 3 Bazas Honor y si se abre con un palo, éste debe constar de 4 cartas por lo menos. La falta de cumplimiento de una de estas reglas implica una multa de 900 puntos para el infractor que sus tres adversarios se reparten a razón de 300 puntos por cabeza. Por lo demás el abridor puede iniciar el remate en forma que más le plazca.

Una vez abierto el remate, éste continúa en la forma habitual hasta que una declaración es seguida por tres pases, pero si no se ha alcanzado un contrato de "game" la mano no se juega y las cartas se reparten de nuevo.

El declarante final tiene entonces el derecho de elegir como compañero a cualquiera de los otros tres jugadores el cual desempeñará las funciones del muerto. Pero el elegido tiene a su vez el derecho de aceptar o de rechazar la elección, aunque en cualquiera de los dos casos el declarante dispone de sus cartas.

Si la elección es aceptada, las ganancias o las pérdidas se reparten entre los dos, pero si es rechazada, sólo el declarante gana o pierde por partida triple. Por ejemplo, si un declarante vulnerable es rechazado y pierde dos multas dobladas, su pérdida será de 1.500 puntos que sus tres adversarios se repartirán por igual.

Terminado el remate y practicada la elección, los adversarios, antes de ver el muerto, tienen derecho a doblar y el declarante a redoblar.

En el próximo número daré algunos ejemplos que aclararán las reglas del juego y darán una idea sobre la táctica más conveniente.

Haga turismo

Los ases del volante: ALFREDO J. OLIVARI

Por mucho que se diga o se discuta, Alfredo J. Olivari tiene en la sangre esa pasión automovilística que hace de él algo más que un corredor. Su fervor, su entusiasmo, su decisión y su espíritu latino le llevan al "summum" en todas las cosas que hace en su andar rápido a través de las múltiples actividades de su vida.

Joven, no ha perdido tiempo esperando. Ya tiene más de diez años de intensa labor en beneficio de nuestra causa motorista. Ha sido, y sigue siendo, dirigente, fué siempre corredor, y a pesar de toparse con la resistencia de los suyos y con un ambiente frío que surgió a su alrededor después de una modesta actuación, Olivari punteó siempre hacia su porvenir de volante que debía más tarde depararle gratas sorpresas.

Era pibe aun cuando se corrían las pruebas estándard, habiéndose tomado la ruta a Mar del Plata como la mejor pista de ensayos para los automóviles de serie.

Yo recuerdo muy bien los lios que se hacían en aquella época de los Agostini, Longhi, Genes Romero y otros, y no puedo haber olvidado los primeros pasos de Olivari, quien nos dejó en seguida à todos la impresión de no respetar el camino, ni los pozos ni las zanjas ni nada, atreviéndose a sortear todo, a pesar de que alguien le llamara cariñosamente el "tuerto".

El veía tan claro como quien más, y tanto es así que hizo lo humanamente posible para



Alfredo J. Olivari, el brillante corredor de la Scudería Belgrano, la primera que se formó en el país.

poseer el primer coche de carrera. Lo tentaba el Gran Premio Nacional a Córdoba, y a fe debo decir que fué en esa oportunidad, hace casi cinco años, que el público vió por primera vez que Alfredo J. Olivari era una cosa seria.

Llego nada menos que a pisarle los talones a los ases consagrados, que se llamaban en aquellos años, y seguimos llamándolos ahora, Zatuszek, Blanco, Gaudino, Bucci...

Conductor perfecto, gran especialista en equilibrar un coche largado algo más que a fondo en una curva, Olivari es un corredor fuerte, aun cuando pocos lo creían. Debieron rendirse a la evidencia cuando lo vieron en la ruta a Resistencia batallando con los punteros y punteando. Olivari había entrado en el año 1934 a formar parte del grupo de los que van hacia la cumbre para quitarle algo de sol a los campeones, que se halla allí desde muchos años.

Galgo en pista — y esto lo vimos en Sportivo Palermo, donde sin temor a duda fué de los mejores contra los extranjeros, — es también un galgo de los buenos circuitos. Lástima que no ha ganado una sola carrera, pasándole lo que suele pasarle a Carú.

Pero Carú se vengó. Donde debió ganar en 1936 Alfredo Olivari — me refiero al Gran Premio de Rosario, — ganó este año Carú y rompió la monotonía de sus segundos puestos.

Alfredo J. Olivari, al llegar a la meta del Gran Premio de Rosario de 1936, había ya ganado todo el prestigio que necesita un as del volante para llegar a consagrarse.

Le faltó en realidad una máquina más veloz. Sueña con ella desde que apareció en la Argentina el primer bólido de la Scudería Ferrari. Y hasta se hizo un viaje a Italia para verlos de cerca y para vivir la emoción que embarga a la gente al ver pasar aquellas máquinas, que parecen construídas para despreciar el espacio y reírse del tiempo.

Alfredo J. Olivari tendrá un buen día una máquina digna de sus grandes condiciones. Será sin duda un coche fino, una silueta esbelta y un motor endemoniado. Porque yo concibo que tan sólo con algo dinámico puede conformarse a este muchacho grande, que va sonriéndose por todos los circuitos, como si correr en ellos fuera algo igual y que va parejo con la sonrisa que él tiene siempre a flor de labios.

en automóvil

Por PEDRO FIORE

La travesía de la América del Sur

AFRONTANDO altitudes de casi 5000 metros, atravesando selvas hasta entonces consideradas impenetrables y soportando temperaturas que variaban desde el calor tropical hasta el intenso frío de las cimas de los Andes, la primera travesía de la América del Sur fué completada recientemente por el conocido explorador Hubert Carton de Wiart.

Voy a decir en seguida que el señor Hubert Carton de Wiart es un conocido nuestro y que pertenece al cuerpo diplomático que representa en la Argentina a la nación Belga. Viajero intrépido, ha recorrido ya en automóvil medio mundo y recuerdo también que en una de sus interesantes conferencias nos demostró las grandes distancias que había recorrido.

Pero volvamos a su magnífico viaje o sea a esta primera travesía de la América del Sur realizada desde Buenos Aires hasta Caracas, en Venezuela.

El viaje duró 67 días y fué de 12.000 kilómetros, realizados en un Ford V.8 de 85 HP. La lucha comenzó con el calor abrasador de la región chaqueña hasta llegar a la meseta de Bolivia donde se viajó 15 días entre elevaciones de 3 a 5 mil metros de altitud en rutas abiertas por los indios en tiempos prehistóricos. De La Paz el viajero descendió a Cuzco, la antigua capital del Imperio de los Incas, y luego tomó rumbo al océano Pacífico siguiendo la costa del Perú por 2000 kilómetros. Cruzaron el Ecuador y volvieron a escalar la Cordillera hasta entrar en Columbia, de donde descendieron las estribaciones que dan hacia el océano Atlántico en territorio de Venezuela y siguiendo por caminos blanqueados por pozos petrolíferos llegaron a la ciudad de Caracas.

Magnífica hazaña, especialmente por el tiempo empleado que establece casi un récord



Un solo Ford de 4 cilindros disputó la carrera de 7.000 kilómetros y la terminó. Su marcha fué seguida en todo el país por la "hinchada", y no podía faltar quien nos enviara una nota simpática. En efecto, aquí lo vemos al Ford 4 a la sombra del cerro Metán poco después del control de Salta.

Una aclaración del A.C.A.

MIS recuerdos sobre el último Gran Premio Argentino y mis comentarios publicados en "Caras y Caretas" originaron entre elogios y discusiones, una carta que firma el secretario general del Automóvil Club Argentino, doctor Horacio A. Pozzo, quien se refiere a una frase de una nota publicada en el número 2030 de nuestra revista. Tocaba el punto álgido de la carrera, "Sport y política" y desde luego que el tema debía hallar entre la multitud de nuestros lectores y de los automovilistas en especial, partidarios en cantidad. De allí una aclaración que envía el A. C. A. de la cual extractamos los párrafos que creemos resumen lo que la citada entidad desea que se sepa. Dice así:

"Ante tal imputación, las autoridades del A. C. A. sienten la necesidad de hacer saber al público lector que nuestra entidad no tiene ni ha tenido a su servicio ningún avión en cuyas alas pudiera haberse hecho esa propaganda y que es también inexacto que la palabra del club — vale decir la de sus comunicados, la de sus dirigentes y la de empleados a su servicio — haya servido en algún momento de vehículo para propaganda de ninguna clase.

"Es sabido que la propaganda que ha hecho la broadcasting que transmitió este año la carrera — en la misma forma en que otra lo hizo en años anteriores, — es contratada por ella de la misma manera que contrata habitualmente su publicidad.

"Suponer, por lo tanto, al Automóvil Club Argentino vinculado o solidarizado con esa propaganda es tan absurdo como si se lo supusiera vinculado a las marcas de automóviles, casas de respuestos o productos de otro orden anunciados igualmente, durante la transmisión de la carrera, en virtud de contratos celebrados entre los anunciadores y la estación transmisora".

Y en otro párrafo, con el cual concluye la carta aclaración, el A C A. declara que mantiene inflexible su posición de absoluta prescindencia política, fiel a los principios que le han permitido contar siempre con la colaboración de hombres de las más diversas tendencias y orientaciones.

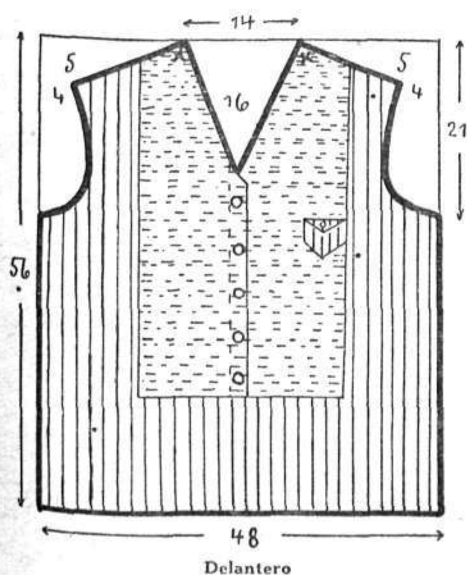


LABORES FEMENINAS

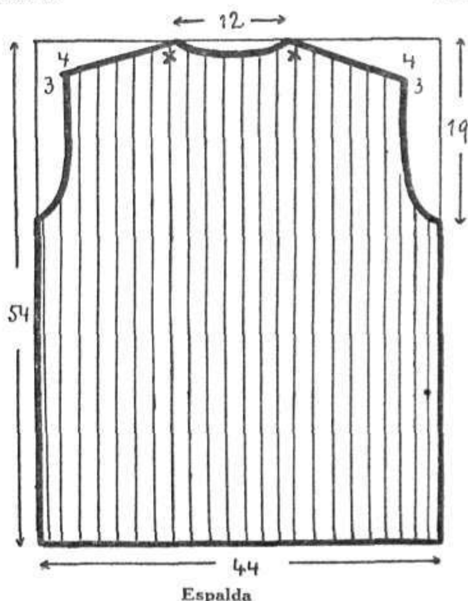
• *Pull-over tejido a mano*

MATERIAL: 300 gramos de lana, 2 agujas largas Nº 2.

ESPALDA: Montar 88 puntos y tejer un punto al revés y un punto al derecho 104 filas. En la fila 105 comienza la bocamanga. Disminuir en las filas 105, 106, 107 dos puntos de cada lado. En la filas 108, 111, un punto de cada lado. En las filas 132, 148 aumentar un punto de cada lado. En la fila 150 comienzan los hombros. Disminuir en las filas 150, 151, 152, 153, 154, 155, 156, 157, dos puntos de cada lado. En la fila 158 disminuir 4



Delantero



Espalda

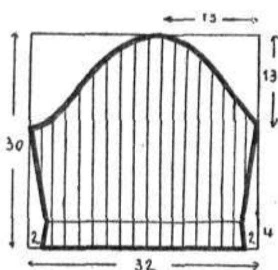
puntos de cada lado. En las filas 159, 160, 161, disminuir de cada lado 2 puntos. Para el escote se divide el trabajo en la fila 159 en dos partes iguales. Disminuir del costado del escote en la fila 159 seis puntos, en la fila 160, 161, disminuir 3 puntos. En la fila 161 la espalda queda terminada.

DELANTERO: Montar 96 puntos y tejer un punto derecho y un punto revés 41 filas. En la fila 42 se divide el trabajo en dos partes iguales y terminar por separado. Tejer en esta fila 24 puntos de uno al derecho y uno al revés, los siguientes 24 puntos todo derecho. Repetir así hasta la fila 105. Comienza la bocamanga. Disminuir 2 puntos en las filas 105, 106, 107, 108, 110 y en las filas 111, 114, 115, disminuir un punto. Aumentar un punto en las filas 137, 141, 144, 147, 150. Hasta la fila 157 tejer derecho.

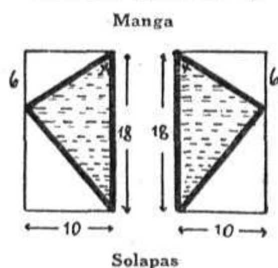
El escote: Comienza en la fila 120, disminuir desde esta fila un punto cada tercera fila.

Los hombros: Disminuir en la fila 157, 158, 160, 162, 163, 164, 165, 170, 171, 172, 173, 174, 175, dos puntos. En la fila 175 ha concluído el costado derecho. El costado izquierdo se teje lo mismo, con la única diferencia de que en este costado se agregan 7 puntos para los ojales.

MANGA: Montar 56 puntos y aumentar en las filas 20, 30,



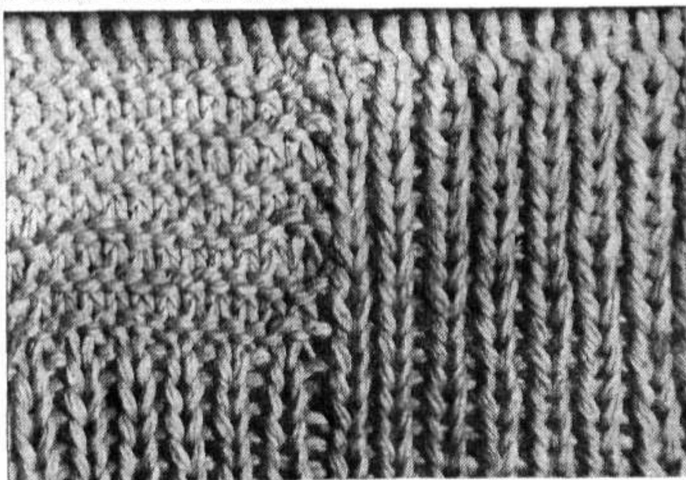
Manga



Solapas

40, 50, un punto de cada lado. En las filas 51, 52, 53, disminuir del costado derecho un punto y del costado izquierdo 2 puntos. Disminuir un punto de cada lado en las filas 55, 56, 58, 59. En la fila 61, disminuir un punto del costado izquierdo. Disminuir un punto de cada lado en las filas 62, 64, 65, 68, 70, 72, 73, 74, 76, 77, 79, 80, 82, 83. Disminuir 2 puntos de cada lado en las filas 84, 85. En la fila 87, disminuir del costado izquierdo 2 puntos y del costado derecho 3 puntos. En la fila 88 disminuir de cada lado 3 puntos.

SOLAPAS: Comenzar con 2 puntos. El costado derecho queda invariable. En el costado izquierdo aumentar un punto en cada fila hasta tener 36 filas. En la aguja se encuentran 20 puntos y mide 12 centímetros en este mismo costado. Disminuir 2 puntos en cada fila.


Detalle del tejido

Notas generales



Curioso maridaje botánico: una planta silvestre enroscada en una palma. El fenómeno puede observarse en la zona de Villa Angela (Chaco).

Muelas de piedra granítica elaboradas en Tandil. Se emplean para triturar trapos en la fabricación de papel.



La pintora Aurora De Pietro, que ha sido agasajada por el *Club General Belgrano*, de la localidad bonaerense de este nombre, por sus recientes triunfos artísticos.



Señor Alides P. Cruz, que ganó la medalla donada por "Caras y Caretas" en el concurso de tiro efectuado en el Tiro Federal Argentino de Campana.



Concurrentes al banquete realizado en el stand del Tiro Federal en Olavarría con motivo de la entrega de premios a los ganadores del concurso anual de tiro auspiciado por aquella institución.



Sr. Rogelio Estévez, ganador de la medalla donada por esta revista en dicho concurso.

CARAS Y CARETAS.



REVISTA SEMANAL ILUSTRADA
DIRECCION, REDACCION, ADMINISTRACION Y TALLERES
151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELEFONOS: Union Telefonica:
Administracion: (34) 0924. Direccion: (34) 0923. Publicidad: (34) 0926. Talleres: (34) 0927. Radio: (34) 0922.



PRECIOS DE SUBSCRIPCION

Capital: Trimestre $ 2.50 m$n. Semestre $ 5.— Año $ 9.—

Interior: Trimestre $ 3.— m$n. Semestre $ 6.— Año $ 11.—

Exterior: Trimestre $ oro 2.— Semestre $ oro 4.— Año $ oro 8.—

Número suelto en la capital, 20 centavos. En el interior, 25 centavos. Número atrasado del corriente año, en la Capital, 40 centavos. En el interior, 50 centavos.



Bolivia, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, España, Estados Unidos de Norte América, Guatemala, Haití, Honduras, Méjico, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela. Año $ 5.— oro sellado, equivalente a m$n. **11.35**

No se devuelven los originales ni se pagan colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR